Memoria, territorio y participación

Una mirada de los y las jóvenes desde el Cerro de la Popa hasta el caño Juan Angola

Memoria, territorio y participación

Una mirada de los y las jóvenes desde el Cerro de la Popa hasta el caño Juan Angola

Memoria, territorio y participación
Una mirada de los y las jóvenes al Cerro de La Popa

Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (Cinep/PPP)

Director General
Luis Guillermo Guerrero Guevara

Subdirector
Marco Fidel Vargas

Coordinadora del proyecto Interculturalidad
Jenny Paola Ortiz Fonseca

Equipo Interculturalidad
Luisa Fernanda Rodríguez Gaitán
Leidy Laura Perneth Pareja
María Carolina Matiz González
María Cayena Abello

Asesores en territorio
Rafael Caraballo Posada
Nilson Magallanes Marrugo
Samuel Segundo Arregoces Pérez
Angélica Patricia Ortiz (Clan Ipuana)

Organizaciones aliadas
Organización Wiwa Yugumaiun Bunkuanarrúa Tayrona (OWYBT)
Fuerza de Mujeres Wayuu (FMW)
Mesa de Defensa Territorial del Cerro de la Popa
Consejo Comunitario de negros ancestrales de Roche
Consejo Comunitario de negros ancestrales de Tabaco
Cabildo indígena del Resguardo provincial
Cabildo indígena de la comunidad de Tamaquito

Compiladora
Jenny Paola Ortiz Fonseca
Luisa Fernanda Rodríguez Gaitán

Autores
Sabel Gómez Marimon
Edinson Amador Castro
Richard Neil Valbuena García
Jenifer Caraballo Matorel
Ana María Larrea Martínez
Adriana Ospino Cassiani
Shirley Margarita González Barraza
Loraine Margarita Pérez

Equipo de producción editorial

Coordinación editorial
Margareth Figueroa Garzón
María Alejandra Mouthon Garcés

Corrección de estilo
Carlos A. Morales

Ilustraciones
Maya Corredor

Diseño y diagramación
Juanita Giraldo Polanco

Impresión
Pictograma Creativos

Cinep/Programa por la Paz
Carrera 5 No. 33B-02
PBX: (57-1) 2456181
Bogotá, D.C., Colombia
www.cinep.org.co

Primera edición
ISBN: 978-958-644-229-9
Fecha: Marzo del 2018
Bogotá D.C., Colombia

La publicación de este documento es posible gracias al apoyo financiero del Gobierno Vasco y Alboan.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva del Cinep/Programa por la Paz y no refleja necesariamente la opinión del Gobierno Vasco y Alboan. Asimismo, el contenido de esta edición puede ser utilizado total o parcialmente siempre y cuando se notifique y se cite como fuente al Cinep/PPP.

Tabla de contenido

Introducción 7

Memoria fresca 11
- Identifico y describo mi investigación local participativa 13
- Todo esto era monte. Las condiciones naturales del Cerro 14
- Las casitas artesanales en su entorno natural. Proceso del poblamiento de Loma Fresca 16
- El agua y el burro 17
- Aquí nos quedamos 19
- Del monte al pavimento 23
- Movilización “burroducto” 26
- De esta loma no me voy 26
- Mujeres luchadoras 28
- La loma resiste 30
- Reflexionemos 33

Reconstrucción de la memoria histórica del caño Juan Angola 35
- Apuntes generales sobre Cartagena 42
- Caño Juan Angola: sus transformaciones a lo largo del tiempo 45
- Deterioro ambiental del caño Juan Angola 46
- Falta de garantías por parte del Estado a los derechos económicos, sociales y ambientales 47
- Análisis de la memoria histórica 49
- Desarrollo urbanístico 51
- Cartografía social 56
- Reflexionemos 60
- Bibliografía 60

Participación política de los y las jóvenes: una mirada desde los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare 62

Contexto 63
Nosotras, las jóvenes. ¿Los y las otras jóvenes? 64
Militancia familiar negra 65
De la queja a la acción 66
Entre la casa y el barrio 66
¿Cómo nos entendemos? 67
¿Qué queremos responder? 68
¿Qué encontramos en el barrio? 69
Sobre las organizaciones 69
Dicen los jóvenes 72
Reflexionemos 76

Conclusión 78

Introducción

En el marco del proyecto de Educación Intercultural por la Defensa de los Derechos de los Grupos Étnicos realizado por el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP/PPP) en el nodo Cartagena, se desarrolló durante los años 2016 y 2017 un proceso de formación en investigación local y participativa con el grupo de jóvenes focalizados en el territorio del Cerro de la Popa y el caño Juan Angola. Como resultado del proceso, se realizó un trabajo investigativo que hemos denominado "Memoria, territorio y participación. Una mirada de los y las jóvenes desde el Cerro de La Popa hasta el caño Juan Angola", en el que se compilan los proyectos "Memoria fresca", "Reconstrucción de la memoria histórica del caño Juan Angola" y "Participación política de los y las jóvenes: una mirada desde los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare".

Los proyectos de investigación que se presentan en este compilado fueron desarrollados en Cartagena de Indias, una ciudad ubicada a las orillas del mar Caribe y capital del departamento de Bolívar. En 1984, esta ciudad fue declarada Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad por parte de la Unesco, lo que reforzó la tendencia a desarrollar su economía en actividades turísticas.

Cartagena tiene procesos geológicos de larga data que la han hecho un lugar de alta variabilidad física con formaciones insulares y lagunas. Cuenta con 983.629 habitantes, de los cuales 942.172 viven en el área urbana, según proyecciones para el 2017 del censo de 2005. Sus coordenadas son 10° 25' 30" latitud norte y 15° 32' 25" longitud oeste respecto al Meridiano de Greenwich. La ciudad está organizada en tres localidades: Localidad Histórica y del Caribe Norte, Localidad de la Virgen y Turística, y Localidad Industrial y de la Bahía; asimismo, cuenta con quince Unidades Comuneras de Gobierno (UCG) urbanas (nombradas por números del 1 al 15) y quince rurales (Arroyo Grande, Pontezuela, Bayunca, Punta Canoa, Tierra Bomba, Bocachica, Caño del Oro, Santa Ana, Pasacaballos, Barú, La Boquilla, Arroyo de Piedra, Isla del Rosario, Isla Fuerte, Isla San Bernardo).

Cartagena ha estado marcada históricamente por la lucha y la resistencia de su población negra e indígena, que busca generar procesos de reivindicación a través del fomento y la promoción de sus prácticas culturales. Estas se han visto amenazadas por el modelo económico impulsado por la industria turística y urbanística, que además pretende apropiarse de los territorios populares, ubicados estratégicamente y rodeados de ecosistemas naturales ricos en flora y fauna, para convertirlos en sitios turísticos. Esta proyección del desarrollo económico de la ciudad ha generado el desplazamiento de las comunidades mediante una expropiación territorial e identitaria que ha llevado a la marginalización de las poblaciones y a su revictimización, teniendo en cuenta que la ciudad ha estado creciendo constantemente al margen del casco urbano, fomentando la expansión urbana de la ciudad.

Los territorios en los cuales se enmarcan los proyectos de investigación son el Cerro de la Popa y el caño Juan Angola, ecosistemas naturales de Cartagena. El Cerro de la Popa es la colina más alta que tiene la ciudad, con 150 metros sobre el nivel del mar, ubicada entre la Ciénaga de la Virgen y el mar Caribe; este ecosistema es bosque seco tropical, definido como una "formación vegetal que presenta una cobertura boscosa". Por su parte, el caño Juan Angola es uno de los sistemas acuáticos de la ciudad, ubicado entre las UCG 2 y 3 de la Localidad Histórica y del Caribe Norte.

Estos dos ecosistemas están integrados entre sí. Anteriormente, las aguas que descendían del Cerro de La Popa alimentaban el caño Juan Angola, y hoy en día están conectados por los barrios populares que históricamente han sido poblados por comunidades desplazadas a causa de la violencia y los macroproyectos. Estas comunidades han vivido procesos de desplazamiento tanto al interior de la ciudad de Cartagena como en toda la región Caribe y en el país. Actualmente, estos barrios populares están siendo amenazados por la posibilidad del despojo, a razón del desarrollo económico.

Durante el proceso de investigación de los tres proyectos, pudimos identificar que el Cerro de La Popa y el caño Juan Angola enfrentan problemáticas sociales, ambientales y económicas comunes, tales como la pobreza, la violencia, el desempleo, la inseguridad, la falta de oportunidades para la juventud, la contaminación ambiental, el deterioro de las vías, la ausencia estatal y el desplazamiento. Son problemas causados por amenazas naturales, sociales y antrópicas, por la manera como fueron constituidos los barrios en estos territorios, y por su actual contexto socioeconómico y político; por lo que consideramos que el Cerro de la Popa y el caño Juan Angola constituyen en sí mismos un territorio común por defender. Esta perspectiva nos permitió comprender que no se pueden ver los contextos sociales aislados de los contextos ambientales, que es necesario analizar sus problemas articuladamente, como una sola problemática.

El objetivo de esta sistematización de nuestros proyectos de investigación local es mostrar que los y las jóvenes de las comunidades tenemos la capacidad de explorar y dar a conocer los espacios de participación local y los procesos políticos comunitarios, generados desde el desarrollo y la producción de prácticas culturales. Los proyectos fueron realizados a partir de una metodología participativa, en la que los actores principales fueron las comunidades, portadoras de los conocimientos y saberes populares.

Cada uno de los saberes que las personas compartieron en la implementación de las investigaciones nos hizo crecer como personas y, sobre todo, nos permitió sentir y pensar cuán valioso es el territorio. En este proceso pudimos comprender el significado del territorio para estas comunidades en sectores populares de la ciudad y entender que cada etapa y período de la historia han sido importantes para hacer del territorio lo que es hoy en día. No es fácil ser pobre, llegar a un lugar inhóspito y adecuarlo a las necesidades humanas, y mucho menos enfrentarse contra el Distrito en una disputa por el territorio, por la permanencia de las comunidades allí, frente a las intenciones de desplazarlas. Tampoco fue fácil para los líderes y lideresas organizar a la comunidad y luchar por los derechos fundamentales que el Estado debe brindarles a los ciudadanos y ciudadanas.

Este libro es un triángulo que conecta tres puntos: memoria, participación y territorio. En el medio de este triángulo se articulan las luchas de las comunidades por la defensa del territorio en clave del derecho a la ciudad. A partir del momento en que la comunidad empieza a participar de este proceso investigativo, nos plantea sus deseos por contar con el apoyo y las garantías en el ejercicio de sus derechos por parte del Estado, y se comienza de parte y parte a descubrir sus resistencias y fortalezas. De tal modo que este es un aporte al empoderamiento de la comunidad mediante el conocimiento y reconocimiento

de su historia, de los sueños y de los proyectos que amenazan dicho territorio. En ese orden de ideas, empezamos a trabajar todo lo que tiene que ver con la constitución de una comunidad informada y empoderada para poder resistir las implicaciones de ese modelo de desarrollo excluyente que tiene la ciudad de Cartagena, fundamentado en el turismo, en el urbanismo y como ciudad portuaria e industrial.

A continuación, daremos cuenta de la estructura de nuestro documento, el cual consta de tres capítulos.

El primer capítulo se titula "Memoria fresca". El proyecto fue implementado en el barrio Loma Fresca, con el objetivo principal de recuperar la memoria histórica del barrio, teniendo en cuenta su conformación y transformaciones territoriales. Buscamos recuperar la memoria histórica para que reconocer nuestro pasado como personas y como comunidades nos permita descubrir nuestras potencialidades y fortalezas, nuestras posibilidades reales, concretas, como pueblo, como mayoría y como sujetos imprescindibles para entender nuestra historia.

En el segundo capítulo, "Reconstrucción de la memoria histórica del caño Juan Angola", se empieza analizando el contexto geográfico, histórico y social de la zona. Se encontró que este importante cuerpo de agua atraviesa las UCG 2 y 3, compuestas por barrios populares de estratos 1 y 2, donde habita mayoritariamente población afrodescendiente, y que el caño separa a la UCG 1, donde reside la elite de la ciudad, del país y algunos extranjeros. Además, el caño fue construido en la época de la Colonia (siglo XVI), con el fin de facilitar el transporte de piedras y materiales para la construcción de murallas y fortificaciones de la ciudad. Posteriormente, se hace un análisis de las principales problemáticas en el territorio alrededor de caño Juan Angola, como son el aspecto ambiental y la desidia del Estado para proteger los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA) de la comunidad. Entendemos que la reconstrucción de la memoria histórica es una herramienta fundamental para hacer valer esos derechos y para comprender el impacto que actualmente tiene el desarrollo urbanístico en las orillas del caño Juan Angola. Todo lo anterior se desarrolla desde un enfoque étnico y de género.

Por último, se encuentra el capítulo "Participación política de los y las jóvenes: una mirada desde los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare", que busca mostrar las formas y espacios de participación política que construyen los y las jóvenes en estos barrios. Se trabajó tanto con jóvenes que pertenecen a organizaciones dedicadas a la labor con población juvenil como con jóvenes que no participan en estos procesos. La metodología empleada fue el uso de cartografías sociales, entrevistas y encuestas a las organizaciones que participan activamente en los barrios, a partir de aspectos políticos, artísticos o culturales que permiten a los y las jóvenes una formación política y una construcción de ciudadanía —por ejemplo, entrevistas a los líderes y lideresas de las organizaciones y a jóvenes que pertenecen a ellas o no, o una cartografía social de todos los espacios de participación política que existen en los barrios. Esta metodología permitió identificar qué trabajos se realizan en estos espacios y cuál es la población objetivo (niños y niñas, jóvenes, adultos, mujeres y hombres).

En general, la entrevista y el uso de la cartografía fueron herramientas útiles para ubicar los puntos de referencia más importantes, que son los que de una u otra manera han caracterizado e identificado a los barrios en los que se llevaron a cabo las tres investigaciones. Además, con las entrevistas aprendimos que ciertos sucesos nos pueden proporcionar datos valiosos; la entrevista nos otorga la parte subjetiva, la significación que el pueblo le da a su vida y a su devenir histórico, a la historia del país. Es decir, la entrevista personal nos permitió conocer una serie de hechos y procesos ocultos por la historiografía tradicional y elitista, atesorados en la memoria del pueblo trabajador, y también la significación que para ese pueblo ha tenido su

historia, especialmente para el futuro por construir. También se utilizaron la cartografía social, mapas técnicos, líneas de tiempo, registros fotográficos, encuestas, análisis de censo.

La cartografía fue una herramienta fundamental y común a todas las investigaciones. Esta nos permitió identificar y trabajar las transformaciones territoriales en zonas del Cerro de la Popa y el caño Juan Angola. En las dos investigaciones en las que se hace un ejercicio de memoria territorial, la cartografía posibilitó abordar tres momentos de transformación del territorio: antes de que estuvieran poblados, durante su asentamiento inicial y cómo están consolidados actualmente. Para la investigación sobre participación, esta herramienta permitió identificar que hay diferentes organizaciones que hacen presencia activa y llevan a cabo trabajos comunitarios en estos territorios.

Esperamos que estos trabajos de investigación local y participativa aporten a las memorias de los barrios y a la lucha de las comunidades en defensa del territorio. De igual forma, los y las invitamos a leer nuestro trabajo.

Memoria fresca

Autores:

Sabel Gómez Marimon | Edinson Amador Castro | Richard Neil Valbuena García

Figura 1.
Fototeca Histórica de Cartagena.

Figura 2.
Loma Fresca. Fotografía: grupo investigador.

El Cerro de la Popa de la ciudad de Cartagena de Indias se encuentra ubicado entre la Ciénaga de la Virgen y el mar Caribe. Es una pequeña colina de 150 metros que tiene similitud a la popa de una galera colosal, de ahí el nombre que le sobrevino: Cerro de la Galera o Cerro de la Popa. En la cima se encuentra ubicado, desde el siglo XVII, el Convento Santa Cruz de La Popa, donde se venera a la Virgen de la Candelaria, cuyas festividades se realizan desde finales de enero hasta el 2 de febrero (Téllez, 1980).

El ecosistema del Cerro de la Popa se clasifica como bosque seco tropical, definido como una formación vegetal que presenta una cobertura boscosa. Este tipo de bosques, por ser áreas que no reciben lluvia durante muchos meses del año, presentan un déficit de agua que determina uno o dos períodos durante los que la vegetación pierde su follaje: los árboles pierden las hojas durante los extensos períodos de sequía (por ello se denominan caducifolios) y reverdecen al llegar la lluvia. La cobertura vegetal del Cerro de la Popa tenía una extensión de 124 hectáreas, que incluía 92 hectáreas de vegetación arbustiva y 13 de vegetación arbórea; las 19 hectáreas restantes correspondían a vegetación herbácea de las laderas sur y oriental (Grupo de Estudios Urbanos, 2010).

El nombre del barrio Loma Fresca proviene de las características geográficas del lugar donde se encuentra establecido. Por estar ubicado en la parte más alta de la ciudad, cuenta con una hermosa vista y aire fresco. Tiene como zonas vecinas a los barrios República del Caribe, Petare, Pablo Sexto II y Paraíso, en el área de influencia del Cerro de la Popa. Actualmente, el barrio está conformado las siguientes calles: La Principal, Callejón Mochila, Calle Jiménez, Calle 40, Calle de las Flores, Calle de Los Escalones, El Progreso y Calle Santa Fe.

Habitado en su gran mayoría por personas provenientes de diferentes partes de la región caribe colombiana, el barrio cuenta con una población de aproximadamente 3373 habitantes, de los que el 25.9 % son afrodescendientes; asimismo, el 49.94 % son mujeres y el 50.06 %, hombres. En términos generales, el censo de Corvivienda de 2008 arrojó como resultado que cerca del 50 % de esta población es joven, oscilando entre 0 y 19 años (Corvivienda, 2008).

Para subsistir, la mayoría de sus habitantes realizan actividades económicas informales asociadas a las tareas diarias y pocos ejercen un oficio en la economía formal de la ciudad. Las actividades económicas más ejercidas son informales, independientes y el denominado "rebusque", todas ellas dirigidas a buscar el sustento diario de las familias y suplir sus necesidades: albañiles, masajistas en las playas de Marbella y Bocagrande, vendedores ambulantes en el Mercado Bazurto, Centro Histórico y dentro del barrio. El 66.3 % de la población del barrio presenta ingresos bajos, reflejando enormes dificultades económicas de su población para satisfacer sus necesidades básicas (Pérez y Salazar, 2007).

Un problema que afecta a los habitantes de Loma Fresca es el difícil acceso a los servicios públicos, la salud y la educación. El barrio no cuenta con un puesto de salud propio, por lo que deben desplazarse hasta la UPA San Pedro y Libertad o hasta el CAP de Canapote para recibir atención médica. Igualmente, aunque Loma Fresca cuenta con servicios domiciliarios, como agua potable, energía eléctrica, gas natural, servicios de red y recolección de basuras, su cobertura no abarca la totalidad del territorio.

En términos educativos, el barrio cuenta con una pequeña sede de la Institución Educativa Ana María Vélez de Trujillo, donde se imparte educación preescolar y básica primaria. Para terminar el ciclo de educación media, los habitantes deben desplazarse hasta las instituciones educativas Ana María Vélez de Trujillo y José de la Vega, ubicadas en el barrio Santa Rita. Dado su bajo poder adquisitivo, pocos habitantes de esta zona logran terminar el bachillerato y un menor número logra ingresar a la universidad, continuando así el ciclo de pobreza, muy difícil de superar sin la ayuda del Estado.

Otro problema que afrontan los pobladores de este sector se relaciona con la propiedad de la vivienda: por no contar con escrituras públicas, sino con minutas que no soportan la tenencia de las propiedades, se encuentran en condición de inestabilidad y vulnerabilidad ante los intentos de despojo o desalojo por parte del Estado al momento de emprender macroproyectos en el Cerro de la Popa, especialmente en este barrio.

UCG	Barrio	Población 2006	Personas de ingresos bajos (%)	Inmigrantes (%)	Años de educación promedio	Trabajadores informales (%)	Habitantes de raza negra (%)
2	Loma Fresca	3.373	66.3	2.4	5.6	23.9	25.9

Tomado del Censo de Corvivienda, 2008.

Tabla 1.
Composición poblacional de Loma Fresca

Las tendencias de la demanda inmobiliaria por suelo urbano en los bordes de los cuerpos de agua tienen su contrapartida en los procesos de ocupación ilegal del Cerro de La Popa. La invasión de áreas protegidas y la urbanización ilegal han sido constantes históricas en Cartagena; aunque en la última década el ritmo de ocupación ha disminuido, nunca se ha detenido completamente y no se puede excluir la posibilidad de que vuelva a acelerarse si no se desarrollan estrategias para impedirlo.

En los últimos cuarenta años el Cerro ha tenido un proceso de ocupación incontrolado que ha generado la pérdida de la cobertura vegetal de casi 325 hectáreas de las 386.7 originales; actualmente solo subsisten 62 hectáreas (9 % de las iníciales) que todavía poseen un valor ambiental y paisajístico. Adicionalmente, se detectaron otras 18 hectáreas en avanzado estado de deterioro al interior de las zonas ya ocupadas.

En la actualidad Loma Fresca se ve afectada por problemas de pandillas, consumo de drogas entre los jóvenes, falta de educación pública, desempleo, viviendas en zonas de altos riesgo, tala de árboles, falta de servicios públicos en algunas zonas y nuevas invasiones, lo que se ve reflejado en el desmejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. De igual manera, el medio ambiente de este sector ha sufrido un deterioro impulsado por la falta de promoción ambiental y cultura ciudadana. Todos estos problemas, en gran medida, se han generado por el abandono estatal al que han sido sometidos sus habitantes por muchos años.

Sin embargo, la problemática principal que amenaza a esta estabilidad del barrio es la construcción de un megaproyecto turístico y ambiental, por el cual muchas personas de la comunidad serian desplazadas o reasentadas, desquebrajando los lazos de amistad y convivencia construidos por más de cincuenta años.

Identifico y describo mi investigación local participativa

El desconocimiento de la historia de Loma Fresca generó en nosotros el interés por investigar sobre ella, teniendo en cuenta que solo se conoce la historia oficial, que se refiere de una manera muy general y discriminativa al barrio. En este sentido, nos hemos propuesto como objetivo principal recuperar la memoria histórica del barrio Loma Fresca, a partir de los procesos vividos en el territorio por la comunidad y considerando su conformación y transformaciones territoriales. Para lograr esto, nos propusimos tres objetivos específicos: a) describir el proceso de poblamiento del área de Loma Fresca, b) destacar el papel de las mujeres como actoras principales en su formación, y c) explicar la trasformación territorial que ha sufrido el barrio con el tiempo.

Nuestro supuesto de investigación consiste en considerar que las personas que poblaron el barrio Loma Fresca lo hicieron por tres razones principales:

- Eran pobres y no podían pagar un arriendo ni comprar una vivienda.
- Otro factor importante fue la reubicación del barrio Chambacú, porque muchas personas no fueron beneficiarias de las casas asignadas por el Estado en los barrios donde fueron reubicadas y otros habitantes de Chambacú, por no ser propietarios o vivir en arriendo, no tuvieron derecho a los beneficios ofrecidos. Esta situación hizo que muchos se dirigieran al Cerro de la Popa, especialmente a Loma Fresca.
- Con la última oleada de poblamiento del barrio, llegaron personas que venían desplazadas de las sabanas de Bolívar, Córdoba, Sucre y del Urabá, como resultado del conflicto armado.

Al reconocer nuestra historia como una conexión activa y dinámica entre pasado, presente y futuro, asumimos nuestra identidad: lo que realmente hemos sido, lo que podemos y lo que debemos ser. La historia abre un camino de esperanza, necesaria para el cambio, porque descubrimos que, a pesar de las injusticias, las mujeres y hombres de Cartagena hemos conquistado espacios de libertad, hemos enfrentado y, en muchas oportunidades, derrotado esas injusticias. De esa historia nos alimentamos para fortalecer nuestra identidad y para organizarnos.

Como técnica para realizar esta investigación, partimos de la recolección de fuentes escritas, como documentos legales en archivos, instituciones municipales o nacionales, documentos periodísticos en hemerotecas o bibliotecas, libros de consulta que hacen alusión a nuestro barrio, a barrios de la misma zona o a algún aspecto de la

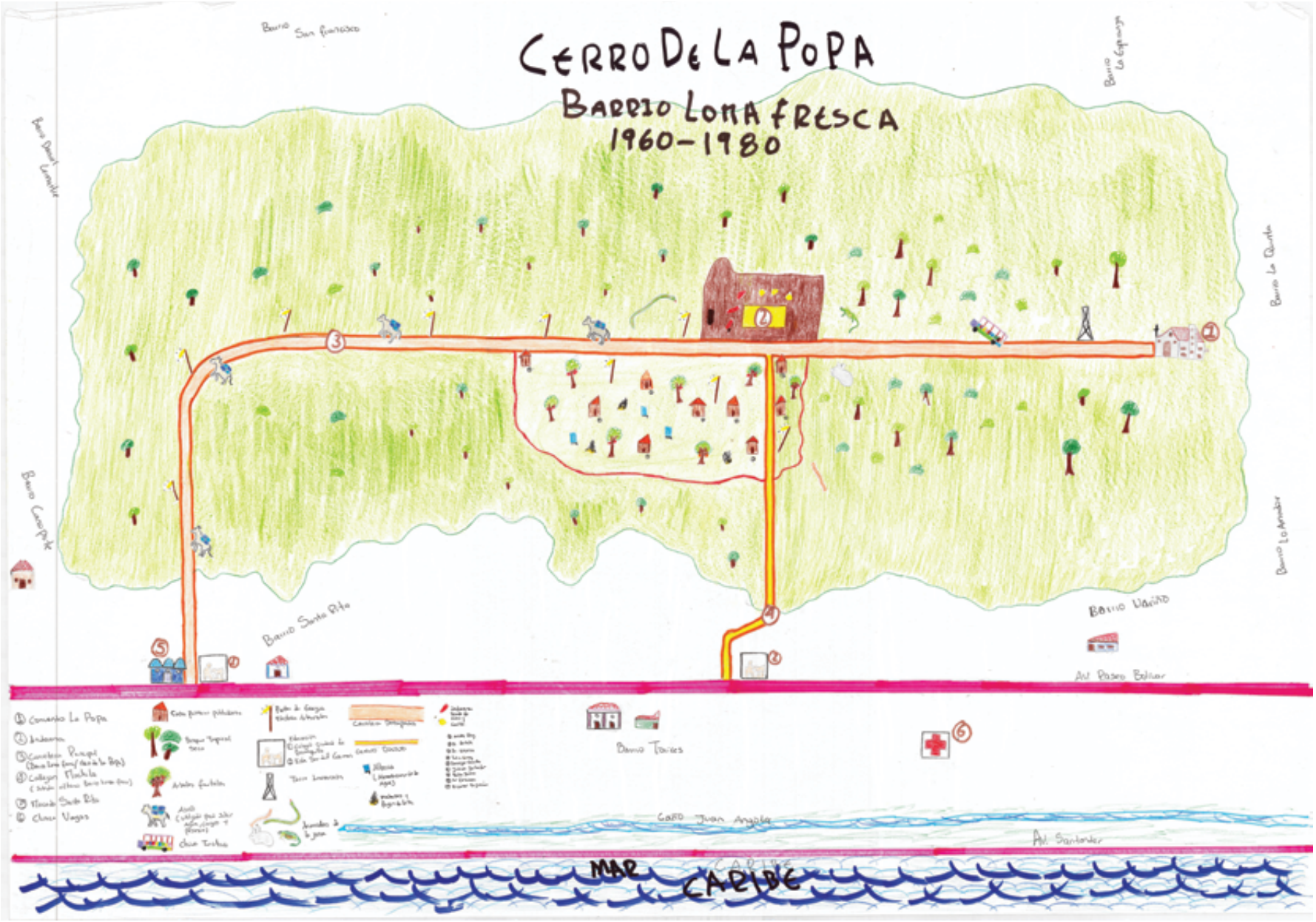
vida comunal que nos interesa resaltar o comprender de manera más profunda.

También recurrimos a la entrevista personal, que consiste en acercarnos a la fuente más rica para reconstruir nuestra memoria histórica. La entrevista nos dio el relato personal de las comunidades, frecuentemente de gente mayor, sobre su pasado y orígenes. Además, la entrevista nos permite apreciar la parte subjetiva, la significación que el pueblo le otorga a su vida y a su devenir histórico. Es decir, la entrevista personal nos permitió conocer una serie de hechos y procesos ocultos por la historiografía tradicional y elitista, atesorados en la memoria del pueblo trabajador, y a la vez nos enseñó la significación que para ese pueblo ha tenido su historia, especialmente en relación con la construcción de su futuro.

Todo esto era monte. Las condiciones naturales del Cerro

El Cerro de La Popa es la elevación más alta de Cartagena. Su ecosistema de bosque seco tropical es el segundo bosque en el mundo que está dentro de una ciudad. Antes de ser intervenido y al inicio de su poblamiento, hasta poco antes del año 2000, se caracterizaba por albergar muchas plantas medicinales y alimenticias, animales silvestres (culebras, iguanas, conejos) y múltiples especies de aves (canarios, cotorras, palomas, etc.). Como lo recuerda la Sra. Ana Belisa Dikens Carrillo: "esto era zona virgen, llena de montes. Aquí antes no había casas, no había nada, todo esto era monte. Como era zona virgen que no se había explorado, había culebra, venado, conejo, guacharaca, ñeque e iguanas" (comunicación personal, octubre 7 de 2016).

Las correntías eran canales naturales que bajaban del Cerro de la Popa hacia el caño Juan Angola y la Ciénaga de la Virgen. Al inicio del poblamiento, entre 1960 y 1980, las personas cultivaban yuca, plátano, ñame, ají, coco, también había guanábana, tamarindo, mamón, anón, ciruela, papaya y mango (ver Mapa 9). La señora Delfina Díaz recuerda: "aquí, esto era cultivado de anón, tamarindo, mamón, ciruela, frijol, maíz, ñame, tomate, yuca, papaya, habichuela, cebolla. Muchas familias vivían del cultivo" (comunicación personal, 28 de septiembre de 2016).



Mapa 1.
Cartografía del barrio Loma Fresca, 1960-1980. Grupo investigador.

Las casitas artesanales en su entorno natural. Proceso del poblamiento de Loma Fresca

El Cerro de La Popa es el punto principal de referencia de la ciudad. En él se encuentra el convento Santa Cruz de la Popa, construido en 1611. En el siglo XX, se estableció en el Cerro de la Popa el Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables y del Ambiente —Inderena—, institución estatal encargada de velar por la flora y fauna. En su testimonio, menciona Delfina Díaz Pereira que:

> Inderena fue una institución del gobierno. Los guardabosques [eran] los encargados de que no mocharan los árboles. Primero, porque esto es turístico; segundo, estamos en todo el centro de la ciudad. Los guardabosques, ellos venían a cuidar ciertos puntos que ellos sabían que se tenían que cuidar los árboles y el entorno, porque eso nos ayuda a nosotros mismos.

En Loma Fresca había pocas casas antes de la llegada masiva de personas en busca de vivienda. Entre ellos se encontraban "[el] señor Escorcia, [el] señor Alvario, [el] señor Escalante, [el] señor Fortich, [el] señor Andrés Díaz y [el] señor Héctor, en la calle Bellavista" (Ana Dikens). Posteriormente, llegaron los otros habitantes en busca de terrenos para habitar, construir sus casas y dar forma a lo que sería el barrio Loma Fresca:

> Entonces nos quedamos siete familias. De esas familias se constituyó la JAC. Julián era el tesorero y los otros ya murieron. Esas familias eran las de Julián Salcedo, Lorenza Carrillo, Tulia Gómez, Berta Salas, Beatriz Ortiz, Nicanor Guzmán [y] Ana Ester Murillo (Ana Dikens).

Aunque habitaban estas familias, el Cerro de la Popa conservaba su vida silvestre y las personas cultivaban hortalizas, frutas y verduras para su propio consumo, lo que permitía la conservación del medio ambiente.

Entre 1960 y 1980, el ecosistema del Cerro de la Popa sufrió grandes trasformaciones; poco a poco, crecía el barrio sin causar mayor alteración a la fauna y flora. Después de ese período, Cartagena empezó a tener un crecimiento urbano muy acelerado y desmedido, sin planeación urbana y con predominio de la informalidad y la subnormalidad. Producto de muchos factores, como el desplazamiento forzado por la violencia y la migración masiva, las ciudades no tenían capacidad en garantizar el derecho a la vivienda digna y planear su proceso de poblamiento.

Hacia 1965 se creó el Plan Piloto de Desarrollo Urbano del Instituto Geológico Agustín Codazzi —IGAC—, cuyo objetivo principal era:

> En este contexto demográfico-espacial, los objetivos del Plan Piloto se orientaron a delimitar el perímetro urbano de Cartagena y las zonas de acción urbana. También se pretendía establecer una política de desarrollo urbano con un horizonte de 15 años y organizar la Oficina de Planeación Municipal, como instrumento institucional para el seguimiento de la planeación urbana de la ciudad (Giamo y Vives, 2000, p.165).

Sin embargo, el Plan Piloto del IGAC careció de instrumentos que le permitieran la ejecución de algunos proyectos de gran impacto en la ciudad y se fundamentó en densificar y planificar las zonas céntricas y turísticas de la ciudad, donde vivían

las clases altas y se desarrollaba el turismo. Pero las zonas de pobreza y áreas tugurizadas no tuvieron este proceso de planeación urbana; estas zonas se localizaban fundamentalmente en cercanías de los cuerpos de agua, como caños y ciénagas, así como en las laderas del Cerro de la Popa, tal como lo menciona el reconocido Diario de la Costa en 1962: "allá también hay que hacer algo, plantar algo, legislar o acordar algo. Esas barriadas, que se van extendiendo sin nombres aún conocidos en las faldas de la Popa, albergan una muchedumbre de gentes abandonadas por Dios y la sociedad".

Los primeros pobladores no habían transformado el territorio, las viviendas estaban construidas con los mismos árboles, que a su vez servían de leña para cocinar:

> Aquí, esto era de cartón forrado y los mismos palos los cogíamos de cerca, palos armados con cabuyas, las paredes con barros. Este fue un barrio forjado con la comunidad, uno ayudaba al otro. Eran de tablas, *tríplex* de madera, cartón, zinc, palma, tártara. Había vecinos solidarios y ayudaban a construir cuando sabían que era madre soltera o tenían muchos niños pequeños (Fermina Portela, comunicación personal, 1 de junio de 2017).

Hubo mucha solidaridad por parte de los pobladores al ayudar a otras personas que llegaban, al entregarles un lote para construir sus casas, porque la idea era poblar el territorio para hacer más resistencia y que el municipio no pudiera desalojarlos. Julián Salcedo recuerda que en el proceso de poblamiento de Loma Fresca

> Nosotros ya estábamos plantados aquí y ayudamos a parar otros ranchos. Yo paré un poco de ranchos de madera ayudando a la comunidad y le decíamos que no salieran. Nosotros queríamos que esto se invadiera rápido; entre más gente, menor la fuerza de la ley. Mucha gente, al darse cuenta de la invasión, nos preguntaba cómo se hacía para invadir. Nosotros les decíamos: "se sube y nosotros te ayudamos con un lote y lo limpiamos" (comunicación personal, 10 de octubre de 2016).

El agua y el burro

Para el suministro de agua, los pobladores de Loma Fresca tenían que desplazarse hacia los barrios aledaños, como Santa Rita, Torices y Pablo Sexto I. Se utiliza a los burros como medio de transporte para subir el agua y todo aquello que necesitaban:

El agua la teníamos que buscar allá abajo, donde el señor Héctor. Si no, nos metíamos por los escalones, hasta salir a Pablo Sexto I o Santa Rita, y veníamos con nuestras cargas de agua en la cabeza o el hombro. Ya después, había familias que tenían burros y nosotros. para no cargar agua, comprábamos la carga a $200, después $500, y así sucesivamente (Fermina Portela).

La energía era rudimentaria: los postes eran de madera y unían energía a través de alambres, de manera artesanal. Se organizaron de tal forma que

Primero nos alumbrábamos con mechones. Después llegó la luz, pero era mala, no tenía fuerza, era de alambre dulce. Los postes no eran de concreto, sino de madera. Yo tengo luz, tu coges; si tú tienes luz, yo cojo. Era opaca, no se veía nada; era amarillenta. sin fuerza (Ana Dikens).

Para subir a Loma Fresca se utilizaban dos caminos. Uno era el camino antiguo para subir a La Popa, que venía desde el barrio Santa Rita. La señora Ana comentaba:

Nosotras subimos por Santa Rita un 2 de agosto de 1972, a pie, con miedo porque esto era una trocha, un camino angosto, lleno de monte y solo, había muchos animales, culebras. Yo subí embarazada de mi hijo mayor con mi barrigona.

El otro camino era el Callejón Mochila Herrera, que salía a la Calle del Progreso del barrio Torices. Nicanor Guzmán Contreras comentaba:

Yo subí en el año 1967. Me bajé en muebles Liris y subí por Mochila, buscando leña. Cuando llegué allá arriba, me encontré al señor Andrés Díaz. Le pregunté de quién eran estas tierras, él me dijo que de nadie y me dijo que cogiera un lote (comunicación personal, julio 7 de 2017).

Anteriormente, los habitantes de Loma Fresca vivían más seguros, a pesar de que había pocas casas y todo estaba rodeado de monte. Cuentan que antes "se podía dejar las casas amarradas con pita. La gente iba a trabajar en las playas, al mercado, en casas de familia" (Julián Salcedo). Además, nunca se perdió la costumbre de los pueblos de pasar largas horas en las puertas de la casa,

Pues, anteriormente, uno se acostaba tarde, a las doce, una de la mañana sin tanto problema. Cuando la luna estaba clara, se amanecía hablando. [Se] hacía como en los pueblos; como esto antes era un pueblo, uno se juntaba, hablaba, se tomaba café (Ana Dikens).

Es solo a partir de los años sesenta que la zona de Loma Fresca comenzó a ser un lugar de asentamiento permanente de personas venidas de diversos lugares de la ciudad y otras regiones del caribe colombiano en busca de un lugar dónde poder construir una vivienda para sus familias. Tal como nos indicaban durante el trabajo de campo, "tú sabes que cuando hay invasiones las bolas se riegan, entonces mi mamá vino a ver si era verdad y se dio cuenta [de] que sí estaba invadiendo" (Ana Dikens).

Aquí nos quedamos

Cuando empezó el poblamiento del Cerro de la Popa, específicamente en el área que ocupa hoy el barrio Loma Fresca, se suscitó una serie de conflictos por la propiedad del territorio entre muchos actores: los agustinos recoletos, el Círculo de Obreros de San Pedro Claver y las comunidades.

El convento Santa Cruz de la Popa fue reconstruido entre 1960 y 1961 por la orden de agustinos recoletos[1] y con el apoyo del Gobierno Departamental del Bolívar. Por más de dos siglos el convento y la iglesia fueron sitios de peregrinaje espiritual, misionero y científico. El convento de la Popa dejó de ser habitado por los agustinos recoletos desde 1822 hasta 1966 a causa de la desamortización ordenada por el presidente Tomas Cipriano de Mosquera. En 1966, el convento regresa a la orden de agustinos recoletos para la realizar la restauración con fines turísticos y ser habitado nuevamente por ellos.

Hacia 1910 llega a Bogotá el sacerdote español José María Campoamor, enviado a Colombia para trabajar con los obreros a solicitud del superior del Colegio de San Bartolomé, quien se preocupaba por el surgimiento de ideas socialistas y comunistas entre los obreros. Se menciona que "con el propósito de atenuar tal situación, este miembro de la Compañía de Jesús creó en 1911 el Círculo de Obreros de San Francisco Javier, concebido como una institución integral que buscaba 'la redención moral, económica e intelectual de la clase obrera'"[2].

El 1966 el Círculo de Obreros llega a Cartagena con el nombre Círculo de Obreros de San Pedro Claver[3], perteneciente a la Compañía de Jesús y cuyo director fue el padre Pedro Antonio Salazar, S.J. Se menciona en su sitio web que

> La celebración inició con un conversatorio acerca de la historia de Villa Claver y la vida del padre Pedro Antonio Salazar, S.J., quien fundó la casa para los ejercicios espirituales de los obreros cuando era director del Círculo de Obreros de San Pedro Claver[4].

José María Passos era el propietario de la hacienda San José, donde fue fundado el barrio Torices hacia 1920. Se cuenta que

> Otros grupos llegaron alentados por las facilidades para adquirir su solar a través de la empresa bogotana Edeilman & Combariza, quien [sic] había adquirido en 1920 la hacienda "San José" a José María Passos, nombre con el que fue bautizada una calle de este mismo barrio[5].

La viuda María de Passos, antes de morir, dio en su testamento unas instrucciones sobre el uso del territorio: indicó que fuera entregado a las personas más pobres y necesitadas de la ciudad y encargó de cumplir su voluntad al sacristán Pedro

1 *Se menciona en el sitio web http://www.agustinosrecoletos.com.co que la fundación comenzó por la instalación de una gran cruz, símbolo de la explosión del demonio y la implantación de la fe cristiana. De ahí también el nombre de Santa Cruz de la Popa. A su llegada a la ciudad, Fray Alonso de la Cruz Paredes arrebató el cabro Busiraco y lo arrojó cuesta abajo. Desde entonces, el sitio se conoce como el Salto del Cabrón y su culto fue reemplazado por la imagen venerada de la Virgen de la Candelaria.*

2 *Para ampliar la información se puede consultar: www.revistacredencial.com/credencial/historia/temas/circulo-de-obreros*

3 *Círculo de Obreros de San Pedro Claver, fundada en la ciudad de Cartagena en 1966 por la Compañía de Jesús. Organización religiosa cuyo referente son los derechos humanos, los derechos laborales, el medio ambiente y la lucha contra la corrupción.*

4 *Para ampliar la información, se puede consultar el sitio web www.jesuitas.org.co/*

5 *Más información en: http://www.cartagenadeindiasweb.com/cartagena_torices.html*

Antonio Salazar. El sacristán Salazar empezó a comentarle a la gente de unos terrenos que años antes había donado la viuda de Passos para ser poblados por las personas más pobres de la ciudad; se cuenta que él les decía a las personas "a ustedes les dejaron unos terrenos para la gente pobre, vengan e invadan hagan sus casitas allá. Ustedes no son invasores porque esos terrenos se los dejaron a ustedes" (Delfina Díaz).

Como lo relata la Sra. Delfina Díaz Pereira, a su vez relatado por su padre Andrés Díaz Fernández, uno de los primeros pobladores del barrio:

> La viuda de Passos les entregó la escritura a los sacristanes, [que] eran los que paraban aquí en la loma. La viuda de Passos no les quería dejar a los curas, decía mi papá que ella decía: "yo esta escritura no se la dejo a los padres agustinos porque ellos son unos terratenientes y yo sé que estas tierras no se la van a dar a la gente pobre. Entonces yo a ustedes si les voy a dejar la escritura madre".

Al percatarse de la situación, el Sr. Andrés Díaz Fernández dio aviso a muchas personas para que habitaran el territorio, ya que este había sido otorgado por la viuda María de Passos a la gente más pobre. Entre los rumores, se decía: "a ustedes les dejaron unos terrenos para la gente pobre, vengan e invadan hagan sus casitas allá, ustedes no son invasores porque esos terrenos se los dejaron a ustedes" (Delfina Díaz) y empezaron hacer sus casas sus ranchitos.

Los agustinos recoletos seguían mostrando interés por esos territorios, presionaban a la comunidad para que abandonaran los predios y a menudo llegaban a las casas de los pobladores presionando para desalojar los terrenos. Julián Salcedo recuerda que "aquí vino un cura diciendo que esto era suyo, junto con un señor que administraba esto. Según ellos, iban a vender esto porque esto tenia dueño, nos decían que teníamos que desalojar".

La comunidad de Loma Fresca entró en conflicto con el Círculo de Obreros de San Pedro Claver, hubo una disputa por el territorio. La comunidad decía que esos territorios fueron donados o regalados a las personas pobres que no tenían vivienda, como lo relata el Sr. Nicanor Guzmán Contreras, unos de los primeros pobladores del barrio Loma Fresca y presidente la junta de acción comunal —JAC— por muchos años:

> La escritura y el testamento que había dejado la viuda de Passos en el año 1932, donde decía [que] después de construir una iglesia, un asilo, [un] colegio, [una] cancha y un puesto de salud, lo demás se lo repartieran a los pobres; pero ellos no estaban haciendo eso, ellos estaban vendiendo lo que hoy es Santa Rita.

El Círculo de Obreros de San Pedro Claver ejercía presión sobre la comunidad para que desalojaron los terrenos, aludiendo ser sus dueños; pero la comunidad resistía al desalojo. La señora Ana relata que "nosotros luchábamos era con Álvaro Osorio, él nos quería quitar de aquí, nos hizo presión para que nos saliéramos. Él trabajaba con el Círculo de Obreros".

En esa época también se manejaba el discurso de que estos terrenos iban a ser vendidos a terceras personas y que las entidades distritales son guardianes de buena fe al cuidar las tierras: "según [ellos], porque esto lo iban a vender, porque eso era de unos italianos que nos iban a dar que esto, que aquello" (Marta Ramos, comunicación personal, 10 de octubre de 2016).

El Círculo de Obreros manejaba discursos ambiguos. A algunos les ofrecía casa; a otros, solares para una nueva invasión; a otros, papeles de escrituras de casas en otros sectores de la ciudad y, por último, a otros los obligaban a desalojar a la fuerza. Doña Marta Ramos recuerda que

> Entonces el señor Osorio decía que nos fuéramos y nos trataban mal. Él había sacado a la gente de ese lado de allá (lomas de Torices). El engañaba a la gente: que si nos íbamos para allá abajo nos daba un kilo de arroz, coco, carne para que comiéramos el día mientras nos hacían los papeles. Él decía que iba hacer una nueva invasión e iba dar solares. La gente empezó a bajar, nosotros vimos a la gente mudarse. Cogieron su zinc y madera en lo que hoy es Pablo Sexto I.

El alcalde de la ciudad, Vicente Martínez Martelo (1964-1965), entró en desacuerdo con el desalojo de la comunidad por parte de Círculo de Obrero, argumentando que si no se tenía un lugar para que estas personas habitaran no se les podía desalojar. De acuerdo al testimonio de la señora Delfina, les dijo: "si ustedes van a sacar a esa gente, les tienen que dar donde vivir, porque estas tierras no son de ustedes, estas tierras tienen sus escrituras y sus dueños".

Hacia 1965 se inició la construcción de las viviendas, ubicadas en lo que hoy es Pablo Sexto I y Pablo Sexto II, donde fueron reubicadas muchas personas que habitaban Loma Fresca:

> Yo vine aquí en el año 1967. Había solamente veinticinco casas en la calle Las Flores, pero a esas veinticinco casas se las llevó el Círculo de Obreros, que hoy es Pablo Sexto II. Entonces yo me quedé con mi terreno acá arriba y nos quedamos cinco familias, y de esas familias se constituyó la JAC. Julián era el tesorero y los otros ya murieron (Nicanor Guzmán).

La disputa por el territorio y la posesión de las tierras donde empezó a fundarse Loma Fresca permitieron que la comunidad se organizara y conformara diversas estrategias para impedir el desalojo de sus pobladores. El vecino Guzmán señala:

> Comencé a repartir en el año 1973. El 13 de febrero comencé yo a hacer la repartición, a buscar la manera de constituir un barrio, porque yo sabía que estas tierras eran del Gobierno y administradas por los curas agustinianos junto al Círculo de Obreros. Yo tuve ese conocimiento.

Los primeros habitantes de Loma Fresca se reunían todos los domingos planificando las directrices a seguir para poblar el barrio:

> Empezamos a hacer reuniones debajo de un matarratón grande frente la casa de Toño. Ahí me reunía yo con ochenta, ciento cincuenta personas todos los domingos, planeando cuándo íbamos a hacer la invasión. [Desde] el 13 de febrero del año 1973 hasta el año 1979 (Nicanor Guzmán).

Este tipo de encuentro entre vecinos permitió que se consolidara una JAC que velaba por los derechos de la comunidad y hacía las gestiones frente al gobierno local. Después de fundada la JAC, el siguiente paso era invitar a más personas a unirse a la iniciativa y poblar los terrenos que fueron cedidos los pobres. Por ejemplo:

> Entre nosotros formamos un grupito en Inderena, ahí nos reunimos esas quince personas y formamos la JAC. Yo les decía a esas personas: "sí encuentras a alguien, trátelo", "si tiene uno o dos amigos que necesitan, tráelo"; entonces el domingo venias tú con dos, el otro venía con tres y ahí se iba aumentado el grupo (Nicanor Guzmán).

El clero seguía insistiendo en desalojar a los habitantes, ahora manejando el discurso de que la zona no podía ser habitada por ser reserva turística y zona de alto riesgo no apta para la vida humana.

> En esa época los representantes de Dios en la tierra eran el clero, entonces ellos se quedaron con eso, pero los padres se querían quedar con esas tierras. Pero Raúl Barrios, presidente del Círculo de Obreros, les dijo que dejaran a esa gente, que no los quitaran. Se lo dijo al cura dentro de la inspección de Torices. Ellos nos querían sacar para hacer urbanizaciones como las que están allá abajo (Nicanor Guzmán).

La lucha de la comunidad de Loma Fresca ahora continuaba con la alcaldía municipal. Ya consolidada la JAC, los pobladores del barrio se dirigían a las autoridades municipales exigiendo mejoras para el lugar, pero siempre recibían una negativa. Comenta Nicanor Guzmán:

> Nombramos una comisión para ir hablar con el alcalde de ese entonces, León Trujillo Vélez, y le dijimos que nos ayudara con una motoniveladora. Él me dijo: "Ah, usted es el presidente de la JAC. Le voy a meter un buldócer para echarlo con todo y casa de allá arriba", esa fue su contestación.

A raíz del poblamiento del Cerro de la Popa, la alcaldía municipal promulgó una serie de decretos para contrarrestarlo y, al mismo tiempo, tener bases jurídicas para la protección del Cerro de la Popa y desalojar a los pobladores. En ese sentido, se promulgo el Decreto 178 del 16 de agosto de 1973, que dice: "la Alcaldía de Cartagena declara el Cerro de La Popa como zona de utilidad pública e interés social desde la cota 20 m. hasta la cima". A su vez, el Decreto 116 del 28 de abril de 1978 menciona que "la Alcaldía de Cartagena declara los Cerros de la Popa, Zaragocilla y las Lomas del Marión como zonas de reserva ecológica desde la cota 20 m. del sistema IGAC"[6].

Todo lo anterior muestra claramente los múltiples inconvenientes vividos por los miembros de la JAC y la respuesta de la administración municipal al pedido de la comunidad por mejoras al barrio, entre ellas la adecuación de la vía principal, los centros educativos, los centros de salud y el acceso a los servicios públicos en óptimas condiciones.

El presidente de la JAC en esa época sufrió la persecución por parte de las autoridades municipales, el clero y el Círculo de Obreros, pero eso no desalentó a la comunidad para seguir en su propósito de sacar el barrio adelante, el lugar que ellos habían escogido para vivir con sus familias. Nicanor Guzmán Contreras Comenta:

> Me encerraron, me metieron preso, pero al día siguiente salí, y salí invadiendo, y el presidente de circulo de obrero delante de ellos le dijo al cura: "dejen esa gente quieta, que ellos están haciendo lo que nosotros íbamos hacer". Qué estaban haciendo ellos, vendiendo y nosotros, invadiendo. Entonces él dijo: "dejen esa gente quieta que ellos están haciendo lo que nosotros íbamos hacer". Entonces, por eso construimos a Loma Fresca, sin tanto problema.

Las personas que llegaban al barrio para requerir terrenos eran registradas en el libro que pertenecía a la JAC. El barrio estaba organizado y planificado, contrario a lo que las entidades municipales alegan: desorganización de viviendas y mala planificación:

---

6 *Más información sobre estos decretos y el proceso en Observatorio Ambiental de Cartagena de Indias: http://observatorio.epacartagena.gov.co/gestion-ambiental/ecosistemas/la-popa/acciones-prioritarias-para-el-cerro-de-la-popa-cartagena/*

> Cuando yo dejé la JAC, tenía un libro donde yo escribía el nombre de la persona, el solar y los metros. Pero, cuando dejé la JAC, el libro se lo dejé a los otros presidentes, pero no sé si se habrá perdido o estará guardado. Ahí está la esencia de lo que se estaba haciendo en el barrio. Loma Fresca está mejor organizado que otros barrios, las calles están mejor trazadas y organizadas, yo las organicé (Nicanor Guzmán).

Del monte al pavimento

El paisaje natural que caracterizaba al Cerro de la Popa antes de 1980 empezó a ser reemplazado por una serie de construcciones de todo tipo. La presencia maquinaria pesada produjo la reducción de muchas especies de fauna y flora. Ana Dikens cuenta: "La tierra era negra, ahora es que es amarilla; la piedra nunca dejó que se formara fango. Esta siempre ha sido la calle principal (calle 62) y la mejor calle, e inclusive la hicieron rapidito. Siempre fue calle plana".

Las correntías naturales empezaron a disminuir por el poblamiento. Muchos pobladores rellenaron los canales naturales para construir sus casas, taponando el curso natural del agua lluvia y esto generó deslizamientos de tierras. Aun así, todavía se conserva parte del bosque seco tropical al extremo sur de Loma Fresca, cerca de donde está ubicado el convento.

El Cerro de la Popa siempre ha sido un atractivo turístico para la ciudad; principalmente la elite lo ha visto así, por lo cual buscaron el medio para adecuar el camino principal y construir una vía por donde pudieran subir los turistas en chiva, como refiere la Sra. Delfina Díaz Pereira:

> La carretera de la Popa era mala. Entonces, el turismo subió por esta calle principal. Había monte, no estaba pavimentada, era trocha esa carretera, era angosta, destapada, llena de piedras, con polvorín, pero era la carretera principal para subir a la Popa, por donde subían los turistas. Nunca hicimos artesanías ni nada, algunos niños pedían monedas y ellos les tiraban las monedas.

El barrio experimentó un amplio crecimiento demográfico y se consolidó. La misma comunidad, por medio de gestiones y movilizaciones, exigió que llegaran los servicios públicos. En un principio los habitantes se organizaron para impartir clases a los niños de la comunidad, ya que el barrio no contaba con instituciones educativas públicas; en este sentido, es importante resaltar que

> las mujeres se vincularon al movimiento de la educación en la caseta. Era una escuela de banquito. En un principio, fue pago. Entre las que dictaban las clases estaban Estela Portela y Fermina Portela; dictaban las clases de 1° hasta 3er año. Suspendimos eso porque la gente no quería pagar y nosotros ya no teníamos con qué responder (Fermina Portela).

La asistencia del Estado llegó representada en instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar —ICBF—, para brindar apoyo a la primera infancia con el programa de Hogares Comunitarios Familia, Mujer e Infancia —FAMI. El Sr. Nicanor Guzmán Contreras añade al respecto:

> Después, fundamos las madres comunitarias. Fui presidente de esa institución y le di el nombre Los Pequeñines. Eran entre quince y veinte mujeres encargadas del bienestar. Fueron ellas las que se capacitaron y se formaron para ayudar a los niños de la comunidad.

El servicio educativo público llegó con la Institución Educativa Ana María Vélez de Trujillo, sede Loma Fresca, que estaba ubicado

Mapa 2.
Cartografía del barrio Loma Fresca, 1980-2017. Grupo Investigador

> donde está hoy el colegio. Ese terreno se le compró a un señor de la JAC, un político donó unos materiales y la comunidad empezó a construir la escuela; por eso es que está ahí. Hacíamos la marcha del bloc, íbamos a toda la comunidad, había como trescientos blocs (Fermina Portela).

Al barrio también llegaron organizaciones como Afrocaribe. Se llevaron a cabo otras obras de infraestructura, como la cancha Fórmula Sonrisa o cancha Loma Fresca. Esto se logró gracias a "unas organizaciones de mujeres, como Mujer Cabeza de Familia, que metió el proyecto para la construcción de la cancha, que la hizo Fórmula Sonrisa de Juan Pablo Montoya, para que los niños no estuvieran en las calles sin hacer nada y cogieran el mal camino" (Fermina Pórtela). También incursionaron instituciones religiosas, como la Iglesia adventista, antenas de emisoras públicas y privadas, y la invasión Bendición de Dios. Se construyó la carretera principal y, con esta, empieza a cambiar el medio de transporte: sus habitantes empezaron a utilizar transporte público informal, como el colectivo (Jeep campero) y motos:

> El primer medio de transportes eran unos camioncitos. Ellos traían los pasajeros desde Bazurto hasta acá; uno de ellos fue el camión de señor Manuel Enrique, Yuja, Pachanga. Después vinieron los buses de Lemaitre, Nariño, Torices, pero nos dejaban allá en el mercadito. Entonces nosotros subíamos la carga en el burro y nosotros a pie. Los colectivos empezaron a subir ahora que la calle está pavimentada, [desde] hace como quince años. Ahora que hay motos, son el principal medio de transporte (Fermina Pórtela).

Al pasar los años, llegaron propuestas gubernamentales para dar solución al problema de la energía eléctrica a los barrios populares, entre ellos el barrio Loma Fresca, que tenía grandes deficiencias en ese tema. La comunidad tuvo que movilizarse activamente para que el servicio llegara a todas las calles:

> En cuanto a la luz, los postes y guayas fueron donados por un señor político, porque aquí la luz era mala, un cocuyito, no veíamos nada. La luz venia de Pablo Sexto I y II; en la calle 50 había un transformador. La mayoría teníamos acceso a la luz, las que no tenían donaban una plata y se llevaba a la Electrificadora de Bolívar para continuar con el proceso de la luz a todas las casas. Eso fue como en los noventa (Fermina Pórtela).

Otro logro de las mujeres fue la puesta en marcha del servicio de gas natural —vital para el diario vivir de los habitantes de Loma Fresca—, evitando así la tala de árboles y pagar altas cantidades de dinero por el cilindro:

> Con la lucha de las mujeres colocamos el gas natural. Nicolás Curi nos dijo que no podíamos tener gas natural porque el barrio estaba en zona de alto riesgo, pero hacia 1988 surgieron los hogares comunitarios y nosotros hicimos un derecho de petición a Surtigas, donde tuvimos [sic] necesidad de gas natural. Vinieron unos ingenieros y dijeron que había sectores donde se podía colocar (Fermina Pórtela).

Las mujeres también jugaron un papel importante en la lucha por el servicio del agua. En los primeros momentos, cansadas de tener que subir agua en la cabeza y a lomo de burro, un grupo de mujeres líderes de la JAC encabezaron el proyecto de la alberca:

El proceso de la alberca lo lideraron las señoras Berta Acosta y Delfina Díaz, que por entonces formaban parte de la JAC. Propusieron un proyecto al alcalde de turno, quien, ante tal

necesidad, construyó dos albercas: una en la calle 52 y otra en la calle de Las Flores. El agua de estas albercas era suministrada por medio de carrotanques de la armada que venían tres veces a la semana a repartir el equivalente de diez tanques para cada familia.

Movilización "burroducto"

Posteriormente, gracias a la lucha incesante de la comunidad del barrio Loma Fresca, se logró la conexión de agua potable y alcantarillado.

> Nosotros decíamos que cómo es posible que un barrio ubicado cerca al centro histórico de la ciudad no tuviera agua potable, según [ellos] porque estaba en zona de alto riesgo y la presión no subía. Nos organizamos y movilizamos. En esos días había una convención de presidentes y armamos nuestra marcha; el alcalde nos escuchó y soluciono el problema (Fermina Portela).

Los habitantes de Loma Fresca organizados se dirigieron hasta el centro de la ciudad para exigir agua potable y saneamiento básico. Comenta la señora Portela que

> Se organizó la marcha del *burroducto* para darle solución a la problemática del agua. Fuimos con burros, tanques de lata, baldes, pitos, arengas, rebuznos y el alcalde nos recibió y prometió una solución a ese problema antes de que una burra diera a luz.
> [...]
> La presidenta de la JAC, ella hizo [mucho] por el barrio. Cuando ella se salió con Carlos Díaz Redondo, dio una esperanza. Aquí había muchos burros y burras, entonces él dijo que de aquí a que esa burra pariera aquí ya habría agua. Ya en esa época él era el alcalde" (Fermina Portela).

Aunque no todo el barrio cuenta con conexión al alcantarillado, sí cuentan con conexión de agua potable.

De esta loma no me voy

La lucha por mantenerse en el lugar habitado no término con el episodio del Círculo de Obreros ni con el de los agustinos recoletos. El litigio continuó con el Departamento Administrativo del Medio Ambiente —Damarena—, encargado de velar por el medio ambiente de la ciudad. En el año 1989, mediante el Acuerdo N° 44 del 26 de diciembre, el Concejo Distrital declara el Cerro de la Popa como zona de reserva y manejo especial, señalando que el área es zona de alto riesgo a partir de la cota 25. Delfina Díaz cuenta que

> En el año 1989, Damarena, que hoy es EPA, se metió a sacar al pueblo. Como yo tenía mi conciencia de que ninguno aquí era invasor, sino que esto fue un regalo para los pobres, no a los curas, Angélica me dijo que Damarena vino, que se iba a llevar el barrio.

En ese momento revivió el tema de la propiedad de los terrenos. La presidente de la JAC se dirigió a los estamentos municipales para buscar toda la documentación requerida para sostener la legitima defensa del barrio. Dice Delfina

> En el Palacio de la Inquisición, allá en el archivo estaba la escritura madre. [...] Yo l[a] saqué, [y] cuando vin[ieron] otra vez yo le[s] dije: "bueno, aquí tienen, ahora nos desocupan todo lo que nos pertenece a nosotros

porque ustedes aquí no van a venir o joder más".

En el año 1994 surgió otro problema, pues algunos sectores del Cerro de la Popa fueron declarados zonas de alto riesgo, entre ellos el barrio Loma Fresca: "el Decreto N° 919 de 1994 declara zona de utilidad pública social toda la zona de terreno que circunda el Cerro de la Popa a partir de la cota 20 hasta la cima"[7]. Por tal motivo, muchos beneficios de mejora y acceso a los servicios públicos fueron negados. Se menciona en un testimonio que "García y Curi[8] decían que nosotros estábamos en zona de alto riesgo y por eso aquí no venían los servicios públicos en ese entonces, que nos querían quitar el barrio García y Coorvivienda" (Delfina Díaz).

Durante la administración de Carlos Díaz Redondo (2001-2003), en el año 2001 se expidió el Decreto 0977, incluido en el Plan de Ordenamiento Territorial de Distrito de Cartagena, en el cual Cerro de la Popa fue declarado "como Área de Protección y conservación de recursos naturales y paisajísticos, prohibiendo el desarrollo o localización de cualquier asentamiento humano, a partir de su vigencia (Art. 124)"[9]. Este decreto impidió que para esa época se hicieran mejoras relacionadas con obras de escenarios deportivos: "para ese tiempo hicimos muchas peticiones al alcalde de turno, pero siempre nos decían que el barrio era reserva forestal y zona de alto riesgo, nunca nos daban una respuesta positiva" (Nicanor Guzmán).

Hacia el 2010 apareció una propuesta técnica para la recuperación del Cerro de la Popa, adelantada por el Grupo de Estudios Urbanos, el Ministerio de Medio Ambiente y la Alcaldía de Cartagena, encabezada por Judith Pinedo Flórez[10]. El proyecto fue llamado "Macroproyecto urbano para la recuperación integral del Cerro de la Popa en la ciudad de Cartagena de Indias", y buscaba hacer la recuperación integral de todo el Cerro para convertirlo en sitio turístico.

Dicho proyecto fue llevado a espaldas de la comunidad, según relata la lideresa Felicidad Insignares: "ellos hicieron un censo, nosotros no sabíamos nada. Según [dijeron], era para reubicación, mejoramiento de vivienda o contabilizar cuantas casa y personas viven aquí" (comunicación personal, agosto 20 de 2017).

Un grupo de líderes del barrio Loma Fresca lograronn saber lo adelantado a sus espaldas, se organizaron y formaron una organización llamada Mesa por la Defensa Territorial del Cerro de la Popa, con el fin de unir esfuerzos para desarrollar estrategias ciudadanas por la defensa de los territorios afros y populares del Cerro. Felicidad comenta que

> Personas ajenas al liderazgo del barrio nos organizamos en contra de lo adelantado por el Grupo GEU y la alcaldía de Cartagena. Desde la mesa, nosotros hicimos peticiones para saber qué estaban planeando y poder participar del proyecto, haciendo nuestras propuestas.

Para el 2017 nació, por medio del Ministerio de Ambiente y de la Agencia Presidencial y Cooperación de la Presidencia de la República, otra iniciativa

7 *Ver: Observatorio Ambiental de Cartagena de Indias.*
8 *Dos alcaldes de Cartagena en los períodos comprendidos entre 1990 y 1994.*
9 *Ver: Observatorio Ambiental de Cartagena de Indias.*

10 *Primera alcaldesa mujer elegida por voto popular para el período 2008 a 2011.*

que busca la intervención del Cerro de la Popa con el proyecto llamado Bosque de Paz, cuyo propósito es facilitar la reconciliación y el desarrollo de un plan de vida entre los jóvenes que fueron víctimas de la violencia entre pandillas, con el fin de convertirlos en guardias ambientales.

Los componentes que maneja ese proyecto son el medio ambiente y la creación de proyectos productivos para las comunidades beneficiarias; esto se traduce en educación ambiental y el monumento vivo de paz. También buscan convertir la zona en sitio turístico, con senderos, vistas paisajísticas, cabañas y áreas de recreación, amenazando una vez más la tenencia del territorio por parte de los habitantes del barrio. Además, el proyecto ha sido planteado a espalda de la ciudadanía de Loma Fresca.

Mujeres luchadoras

En la fundación y consolidación del barrio Loma Fresca, el papel de las mujeres fue fundamental, porque defendieron el territorio, lideraron luchas urbanas y nos enseñaron a pelear por los derechos que tenemos para lograr una vida y una sociedad mejores.

Muchas mujeres cabezas de familia subieron al Cerro de la Popa con sus hijos, buscando un lugar donde vivir, luchando y resistiendo las vicisitudes que implica ser una mujer con hijos. La señora Ana Dikens nos comenta: "porque la[s] mujer[es] en ese entonces eran madres solteras cabeza de hogar; emprendieron en venir a Loma Fresca y hacer valer nuestros derechos de estar viviendo aquí". A la hora de construir sus viviendas, fueron valerosas; poco a poco adecuaban el terreno y armaban sus casas con los pocos materiales que pudieron conseguir. Recuerda Ana que "mi mamá, como fue una mujer de machete, iba clavando tablitas y el techo sí se lo pusieron. Las demás también hacían lo mismo, sobre todos las Gómez. Ellas sí venían de un pueblo y clavaban sus tablitas".

Vivir en un lugar enmontado no es nada fácil, tampoco lo fue para esas muchas mujeres que empezaron a fundar el barrio. Lo hicieron con la lucha constante y permanente, desde las tareas cotidianas, como "matando culebra, quemando basura, cortando monte, porque había bastante culebra, ciempiés, cucaracha. Todo esto fue con lucha, trabajo, necesidad, sin ningún servicio, sin plata, no se podía pagar arriendo".

Una vez consolidado el barrio, las mujeres siguieron siendo actoras principales en la lucha por satisfacer las necesidades básicas del barrio, como la educación, eje fundamental de toda sociedad.

> Las mujeres siempre han jugado un papel importante en la comunidad. Cuando no existía colegio aquí, las mujeres eran las que daban clase a los niños de la comunidad. En cuanto a las organizaciones, las mujeres cuidaban los niños, construían sus propias casas, pegando tablas y cortando el monte, vendiendo lo que se podía para sobrevivir. Siempre hemos sido una parte activa en la comunidad (Fermina Portela).

Como se relató en los apartados anteriores, las mujeres fueron fundamentales en la lucha por los servicios básicos porque son quienes asumen diversas responsabilidades, tanto organizativas como de liderazgo, frente a la administración pública. En el diagrama histórico se pueden apreciar los diferentes cambios que ha tenido el barrio en el proceso de construcción de viviendas y su impacto ambiental en el territorio. Por ejemplo, se relataba que hubo un cambio en el acceso al agua porque las mujeres estaban cansadas de tener que subir agua en la cabeza y a lomo de burro, así que un grupo de lideresas de la JAC organizaron este proceso de la alberca en una negociación directa con la administración de turno, hasta lograr la instalación del acueducto.

La comunidad de Loma Fresca siempre ha sido luchadora y defensora de sus derechos. Tal como lo hizo hace años por

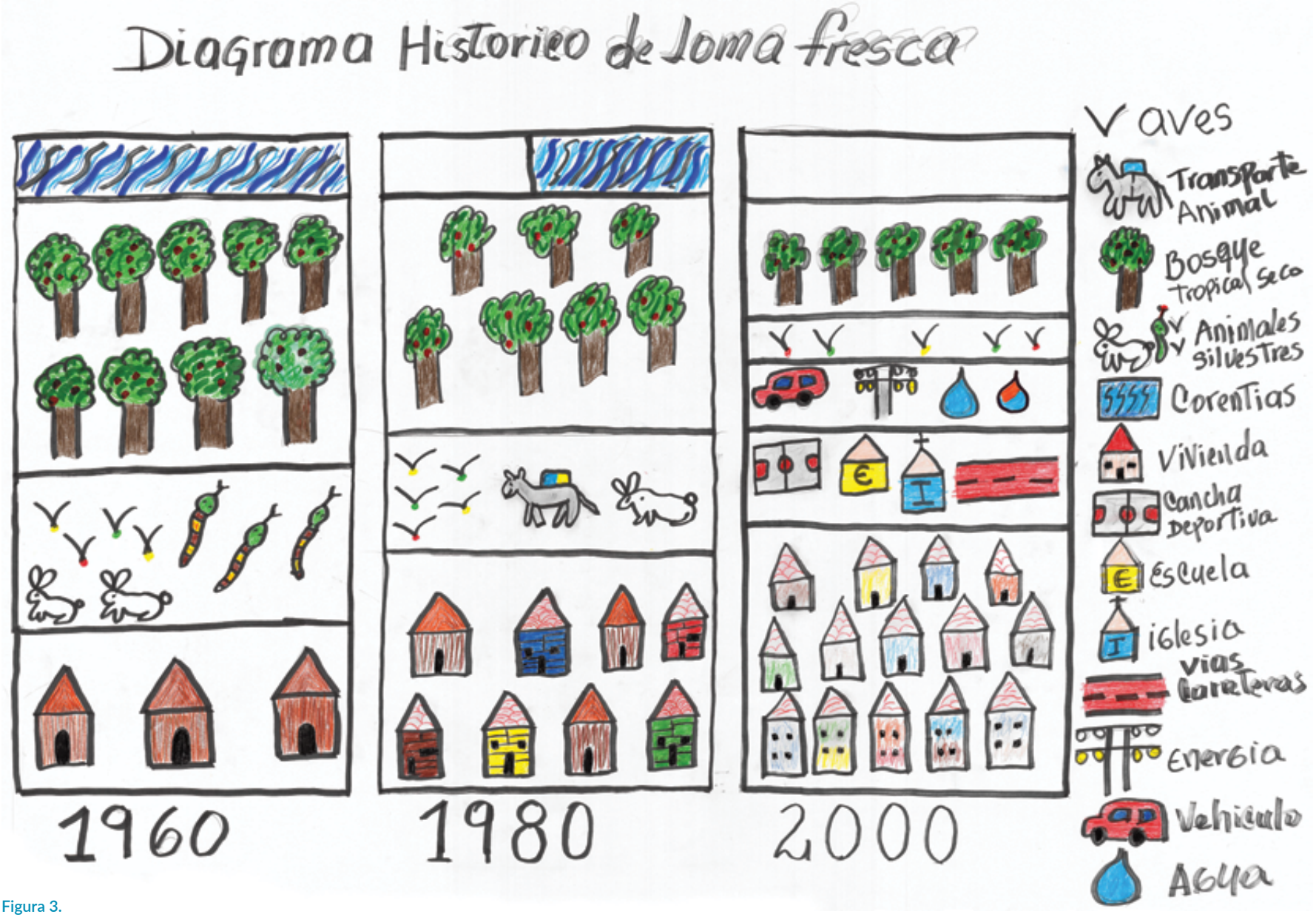


Figura 3.
Diagrama histórico de Loma Fresca, 1960-1980-2000. Grupo de investigación

permanecer en el territorio, defenderá esta vez sus historias, sus raíces, su territorio, su memoria, sus derechos y su participación en todo lo relacionado con el Cerro de la Popa. Este barrio fue formado aproximadamente hace cincuenta años por mujeres y hombres valerosos que, soportando las inclemencias de territorio, sin servicios públicos, se enfrentaron a las órdenes religiosas y a la administración distrital. Una comunidad forjada a pulso, haciendo movilizaciones, capacitaciones y organizaciones de liderazgo que muchas veces han superado las adversidades y obstáculos que el mismo gobierno distrital les ha impuesto.

La loma resiste

> Pero con todo eso yo me mantuve en mi loma hasta ahora. No me quejo de mi loma porque vivo en una esquina
>
> (Ana Belisa Dikens Carrillo).

> Ahora, otra vez, se está escuchando que van a sacar a la gente con engaño, que van a dar casas; pero esas casas son unas cajeticas de fósforo. Nada como su casa acá arriba, grande, con patios, con mucha comodidad. Estas casas son grandes para lo que ellos nos quieren dar
>
> (Marta Ramos).

Esto no caduca. Esto caducó en un tiempo, cuando yo estaba caminando. Ahora, otra vez ha salido al ruedo, está reformado en el Concejo, en otros lugares ya está el mapa, hasta la maqueta de qué es lo que van hacer

(Delfina Díaz Pereira).

Esto no está en zona de alto riesgo ni problemas geológicos porque el objetivo del Círculo de Obreros y los curas franciscanos era vender estos terrenos para hacer urbanizaciones como las de allá abajo. Todavía hay una maqueta donde piensan sacarnos para convertir esto en zona turística

(Nicanor Guzmán Contreras).

Mi televisor era de batería. Mi televisor yo lo llenaba de soda, lo recargaba y así mantenía mi televisor. No había nevera porque la luz era mala, deficiente

(Ana Belisa Dikens Carrillo).

Muchos se fueron por la incomodidad de los servicios. Mucha gente se fue para el Pozón, pero antes invadieron, porque vivir acá era mucho sacrificio, trabajo

(Marta Ramos).

Yo busqué agua a pie con el balde en la cabeza; después, en burro. Esto fue lucha con sacrificio. Si quieren sacar a la gente, tienen que dar algo bueno, porque acá arriba uno vive muy bien, con mucho espacio, con libertad

(Fermina Portela Arrieta).

Nosotros también nos merecemos vivir en nuestro territorio porque lo conocemos y hace parte de nuestra historia y tenemos relación de convivencia

(Felicidad Insignares Caballero).

Nosotros nos sentimos bien aquí, es nuestro hogar ancestral

(Felicidad Insignares Caballero).

> Estoy central. Aquí me he forjado como una mujer luchadora, haciendo parte de organizaciones. Tengo mi trabajo, mi casa amplia, mis relaciones con los vecinos
>
> (Fermina Portela Arrieta).

Reflexionemos

El Cerro de la Popa siempre ha sido el referente principal de Cartagena, como componente dominante de la imagen e identidad de la ciudad. Desde la época prehispánica, el Cerro ha jugado un papel importante como centro de peregrinación religiosa y turística que persiste hasta nuestros días; tiene un potencial como mirador privilegiado de la ciudad y de la dinámica ecológica y ambiental, además de jugar un rol de vital importancia en el ámbito cultural. Igualmente, vale la pena señalar que se encuentra estratégicamente localizado, cerca a los centros de empleo, servicios, y la zona norte turística de Cartagena.

Todas estas ventajas hacen que el Cerro se convierta en un territorio estratégico para el desarrollo turístico y que seguramente en las próximas décadas estaremos afrontando nuevamente el desalojo y el desplazamiento de nuestros barrios de población negra para facilitar la llegada del turismo.

El poblamiento del barrio Loma Fresca obedece a dinámicas locales de Cartagena, según las cuales las personas más pobres son marginadas y excluidas del ideario de ciudad turística, y, por sus bajos recursos y carencia de un lugar dónde vivir, se ven muchas veces obligadas a invadir o poblar sitios inadecuados o que no cuentan con el equipamiento necesario para vivir.

A su vez, el barrio Loma Fresca responde a unas prácticas diferentes, pues se planea convertir al Cerro de la Popa en un Jardín Botánico para el disfrute de los turistas, pensando en recuperar los espacios afectados ambientalmente, su fauna y flora. Al mismo tiempo, este proyecto es una amenaza para la comunidad de Loma Fresca, ya que, al formar parte de un nuevo atractivo turístico, se la desplazará y se vulnerarán sus derechos.

Se repetiría una vez más la lucha que ha mantenido la comunidad por la tenencia y permanencia en el territorio, esta vez amenazado por macroproyectos turísticos que benefician a los grandes capitales (locales, nacionales e internacionales) y atraen grandes cantidades de turistas.

Cartagena, como ciudad turística, ha basado su desarrollo en el culto a los monumentos, historias de heroísmo y representación de la herencia africana por medio de figuras exóticas que son consumidas por el turismo y, en muchas ocasiones, no son considerados sujetos de derechos. Se invisibiliza y desprecia el verdadero patrimonio de la humanidad que posee la ciudad, que es su diversidad étnica, racial y cultural.

Históricamente, con el desarrollo turístico se ha desplazado a los pescadores y a los barrios de gente negra para esconder, tapar y maquillar la diversidad, la realidad racial y social de Cartagena, ocultando "todo lo que afea" a la ciudad turística. Así sucedió hace más de ochenta años con los barrios Pueblo Nuevo, Boquetillo y Pekín, apostados en las murallas del centro histórico y posteriormente trasladados al barrio Canapote; así mismo sucedió hace aproximadamente cuarenta años con el barrio Chambacú, ubicado entre el Castillo San Felipe y el Centro Amurallado, y desplazado a diferentes puntos de la ciudad.

Hoy vemos cómo barrios tradicionales del centro histórico, tales como San Diego y Getsemaní, pasaron de ser habitados por población popular afrodescendiente a ser parte del inmobiliario turístico de la ciudad, con grandes hoteles, boutiques, discotecas y restaurantes que les han cambiado el sentido popular. Vemos lo que está sucediendo actualmente en el barrio Espinal, ubicado cerca del Castillo San Felipe de Barajas, cuyos habitantes se han visto en la necesidad de vender sus casas por el incremento en las tarifas de servicios públicos y del impuesto predial, que se ven en la incapacidad de pagar.

Los habitantes del barrio Loma Fresca tememos que nos suceda lo mismo, que seamos desplazados de nuestro territorio ancestral a lugares alejados para tomar nuestro territorio como una nueva apuesta turística de la ciudad con la implementación de un macroproyecto, como lo sería un jardín botánico, aduciendo que se necesita una ciudad más amable con el medio ambiente.

El temor de los habitantes circunvecinos del Cerro de la Popa, el Castillo San Felipe de Barajas y las playas, es que el constante asedio al que somos sometidos por parte del crecimiento urbanístico y turístico en nuestro territorio, con edificios de apartamentos, hoteles, conjuntos residenciales y centros comerciales, termine convirtiendo a nuestros barrios en una extensión más de toda la opulencia comercial y turística que viene devorando antiguos sectores que se caracterizaban principalmente por su carácter popular.

Bibliografía

Corvivienda. (2008). Censo. Recuperado de: http://contraloriadecartagena.gov.co/wp-content/uploads/2016/04/Informe-Definitivo-CORVIVIENDA-2010.pdf

Giamo, Silvana y Vives Alberto. (2000). *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano*. Bogotá: Observatorio del Caribe Colombiano, Editorial Gente Nueva.

Grupo de Estudios Urbanos. (2010). *Macroproyecto urbano para la recuperación integral del Cerro de la Popa en la ciudad de Cartagena de Indias*. Recuperado de http://observatorio.epacartagena.gov.co/ftp-uploads/ga-eco-lp-macrop-tomo1.pdf

Pérez, Gerson y Salazar, Irene. (2007). La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional del Banco de la Republica-Sucursal Cartagena* (94).

Téllez, Germán. (1980). *Herencia colonial de Cartagena de Indias*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero.

Material consultado en internet

Agustinos recolectos: http://www.agustinosrecoletos.com.co

Cartagena de Indias: http://www.cartagenadeindiasweb.com/cartagena_torices.html

Compañía de Jesús: www.jesuitas.org.co/

Observatorio Ambiental de Cartagena de Indias: http://observatorio.epacartagena.gov.co/gestion-ambiental/ecosistemas/la-popa/acciones-prioritarias-para-el-cerro-de-la-popa-cartagena/

Revista credencial: www.revistacredencial.com/credencial/historia/temas/circulo-de-obreros

Personas entrevistadas

- Díaz, Delfina. Septiembre 28 de 2016.
- Dikens, Ana Belisa. Octubre 7 de 2016.
- Guzmán, Nicanor. Julio 7 de 2017.
- Insignares, Felicidad. Agosto 20 de 2017.
- Portela, Fermina Mercedes. Junio 1 de 2017.
- Ramos, Marta. Octubre 10 de 2016.
- Salcedo, Julián. Octubre 10 de 2016.

Reconstrucción de la memoria histórica del caño Juan Angola

Autoras:

Jenifer Caraballo Matorel | Ana María Larrea Martínez

¡HOLA, AMIGA POPA! SOMOS JÓVENES INVESTIGADORES DEL PROYECTO "EDUCACIÓN INTERCULTURAL POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LOS GRUPOS ÉTNICOS, CINEP/PPP."
Y QUEREMOS QUE NOS CONTEXTUALICE ALGO SOBRE EL CAÑO JUAN ANGOLA Y SUS ALREDEDORES.

¡HOLA, AMIGAS INVESTIGADORAS! YA LES INDICO DÓNDE ESTÁ UBICADO EL CAÑO JUAN ANGOLA Y CÓMO FUE EL INICIO DE ESTE, YA QUE FUI TESTIGO DE SU CONSTRUCCIÓN.

HOLA,
MI NOMBRE
ES JENIFER, Y ESTAMOS
INVESTIGANDO SOBRE
LA RECONSTRUCCIÓN
DE LA MEMORIA
HISTÓRICA DEL CAÑO
JUAN ANGOLA.
JÓVENES,
ESTE DEBE SER
EL CAÑO JUAN
ANGOLA Y LA
LAGUNA DEL
CABRERO.
HOLA, MI
NOMBRE ES ANA,
Y QUEREMOS SABER
¿CUÁLES SON LAS
TRANSFORMACIONES QUE HA TENIDO
EL CAÑO JUAN ANGOLA, EN EL TRAMO
COMPRENDIDO ENTRE EL BARRIO
TORICES Y SAN PEDRO Y LIBERTAD,
A PARTIR DE LA DÉCADA
DE 1950?

¡AY JÓVENES! MI HISTORIA A PARTIR DE LA DÉCADA DE 1950 HA SIDO MUY TRISTE POR LA DEGRADACIÓN AMBIENTAL A LA QUE ME HAN SOMETIDO. A CONTINUACIÓN, LES CONTARÉ CÓMO HAN SUCEDIDO ESAS TRANSFORMACIONES.

JÓVENES INVESTIGADORAS, COMO CAÑO JUAN ANGOLA HE VISTO EN LA ÚLTIMA DÉCADA GRANDES TRANSFORMACIONES URBANÍSTICAS EN AMBAS ORILLAS, ENTRE EL TRAMO COMPRENDIDO POR EL POPULAR BARRIO TORICES Y SAN PEDRO Y LIBERTAD, Y EL TRAMO ENTRE EL BARRIO RESIDENCIAL DEL CABRERO Y MARBELLA. A CONTINUACIÓN, LES VOY A MOSTRAR, PARA QUE COMPAREN, UNOS REGISTROS FOTOGRÁFICOS DEL PROGRAMA GOOGLE EARTH PRO.

AMIGAS INVESTIGADORAS, ESTOY TRISTE PORQUE HAN ACABADO CON MI HABITAT, YA NO HAY PECES NI ÁRBOLES DONDE HACER MI NIDO.

Hemos decidido investigar sobre la reconstrucción de la memoria histórica del caño Juan Angola y sus alrededores, ya que la historia y el desarrollo de Cartagena de Indias están ligados profundamente al sistema acuático que la rodea, integrado por el mar Caribe, la bahía de Cartagena, la Ciénaga de la Virgen, el caño Juan Angola, entre otros. El agua es un elemento determinante para el crecimiento y transformación de la ciudad.

Al recorrer los alrededores del caño Juan Angola, entre los barrios Torices, San Pedro y Libertad, nos formulamos el siguiente interrogante: *¿Qué transformaciones han ocasionado la degradación del caño Juan Angola en el tramo comprendido entre los barrios Torices, San Pedro y Libertad, a partir de la década de 1950?*

Para responder este interrogante, realizamos entrevistas y talleres participativos, hicimos visitas y recorridos, tomamos fotografías, elaboramos cartografías sociales, analizamos mapas técnicos y consultamos fuentes secundarias (libros, revistas e internet). La consulta y el análisis de las diversas fuentes de información que empleamos fueron fundamentales para comprender los factores que han ocasionado el deterioro del caño desde dos perspectivas: la transformación urbanística de la ciudad y la degradación ambiental.

Nosotras partimos del supuesto de que la degradación del caño Juan Angola se relaciona con dos aspectos:

- El abandono y la negligencia del Estado ante la conservación del caño Juan Angola y sus ecosistemas.
- Los impactos ambientales generados por los asentamientos de comunidades desplazadas del barrio Chambacú[11] y otros lugares de Cartagena y del país, que rellenaron las orillas del caño para construir sus viviendas.
- Respecto a la geografía del caño, decimos tomar como espacio de investigación el barrio Torices, desde la calle 42 hasta la calle 55 del barrio San Pedro y Libertad.

Apuntes generales sobre Cartagena

Cartagena de Indias, a orillas del mar Caribe, es la capital del departamento de Bolívar (ver mapa 1). Hacia el siglo XVI fue llamada Kalamari —que en el lengua indígena significa cangrejo— y los españoles la llamaban Calamar; actualmente se le conoce también como La Ciudad Heroica, La Ciudad Amurallada, La Capital Romántica de América, El Corralito de Piedra y La Fantástica[12].

11 *Chambacú fue un barrio despojado y desplazado en 1971. Se encontraba ubicado en los extramuros del centro histórico de la ciudad de Cartagena. Su desaparición se asocia con los proyectos de erradicación de "tugurios" que se llevó a cabo como parte del modelo de desarrollo turístico. El escritor Manuel Zapata Olivella realizó una novela contando su historia:* Chambacú, corral de negros.

12 *"Que viva Cartagena, la fantástica, viva África, viva África". Esta bella canción de Carlos Vives retumbará de ahora en adelante en todos los rincones de Cartagena al ser escogida como la canción oficial de las Fiestas de Independencia, 2013.*

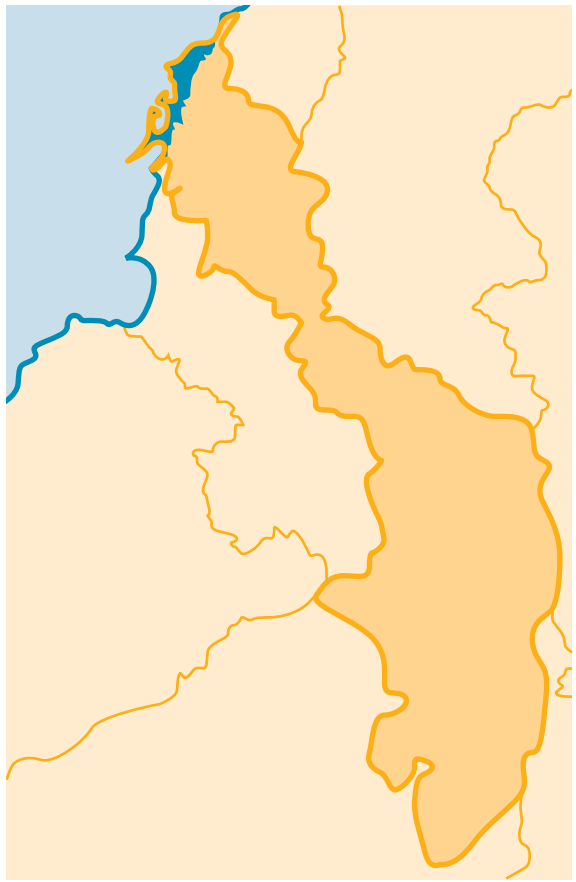
Al hablar sobre la dimensión social de Cartagena, inmediatamente surgen dos temas ligados a su historia colonial y republicana —con sus majestuosas plazas, residencias, cordón amurallado[13] y estatuas de invasores— y que aún hoy persisten: la segregación espacial y la exclusión de las clases populares.

Según su estructura político-administrativa, el territorio del Distrito de Cartagena se encuentra dividido en tres localidades[14], conformadas por quince unidades comuneras de gobierno (UCG) urbano y rural (ver mapa 2):

- **Localidad Histórica y del Caribe Norte:** ubicada al suroccidente, tiene un área de 16241 hectáreas. Esta conformadas por las UCG urbanas 1, 2, 3, 8, 9 y 10, y las UCG rurales de Tierra Bomba, Bocachica, Caño del Oro, Isla Fuerte, Islas del Rosario, Santana, Barú e Islas de San Bernardo.
- **Localidad de la Virgen y Turística:** ubicada al norte, tiene un área de 37104 hectáreas. Está conformada por las UCG urbanas 4, 5, 6, y 7, y las UCG rurales de Arroyo Grande, Pontezuela, La Boquilla, Punta Canoa, Arroyo de Piedra y Bayunca.
- **Localidad Industrial de la Bahía:** ubicada al centro del territorio cartagenero, tiene un área de 8933 hectáreas. Está conformada por las UCG urbanas 11, 12, 13, 14, y 15, y las UCG rurales de Pasacaballos y Membrillal (resguardo indígena zenú) (Secretaría de Planeación Distrital, 2003).

Los habitantes de las UCG 2, 3, 4, 5, 6 y 14 enfrentan las mayores dificultades socioeconómicas. Un recorrido por estas zonas permite ver que la norma es que estas personas habiten en viviendas construidas con materiales improvisados y en pésimas condiciones de salubridad. Los barrios con mayor ingreso de recursos se ubican frente a la costa del mar Caribe y a la bahía interna, mientras que los más pobres se sitúan en las laderas del Cerro de la Popa y a orillas de la Ciénaga de la Virgen, alejados de las rutas de transporte y en terrenos vulnerables a las condiciones ambientales adversas. De esta forma, se puede apreciar que la segregación espacial está relacionada con la racialización del territorio y el empobrecimiento de los sectores populares. (Banco de la Republica, 2007).

Los barrios populares situados alrededor del caño Juan Angola en las UCG 2 y 3 tienen una población afrodescendiente que oscila entre el 5.4 % y 38.7 % y una población con bajos ingresos entre el 9.5 % y el 77.7 %. En contraste, la elite de la ciudad se ubica en la UCG 1, que cuenta con una población afrodescendiente entre el 0 % y el 7 % y una población con bajos ingresos entre el 1 % y el 24 %. En este análisis se excluye al barrio Chambacú, pues no presenta un número habitantes porque fue desalojado en 1971.

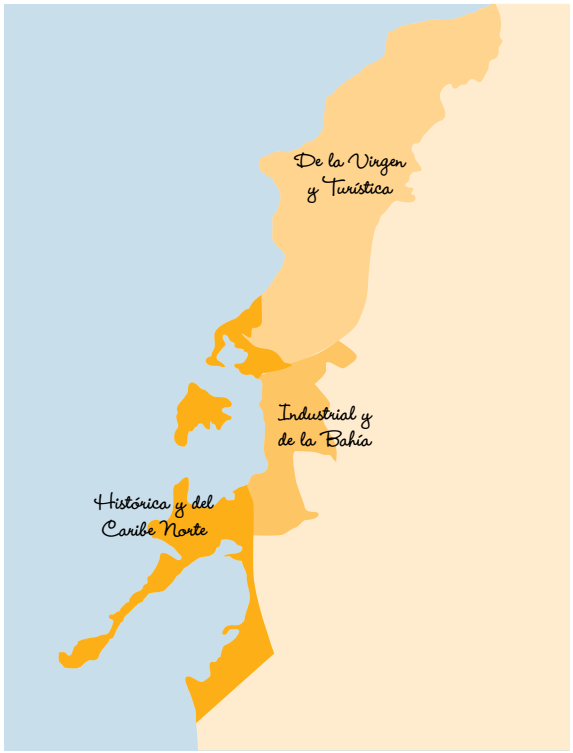


Mapa 3.
Localización de Cartagena de Indias en Bolívar.

Para ampliar la información, ver: http://www.eluniversal.com.co/cartagena/cultural/la-fantastica-de-carlos-vives-es-el-himno-de-las-fiestas-de-independencia-2013-12

13 *Esta cortina de piedra, de once kilómetros de longitud, fue construida por los colonizadores españoles a finales del siglo XVI para resguardarse de la cruel artillería y la rapiña de los piratas ingleses que saquearon a la ciudad innumerables veces. Ver: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3510664*

14 *El régimen político, administrativo y fiscal fue establecido mediante la Ley 768 de 2002. El Concejo de Cartagena, mediante el Acuerdo 029 del mismo año, define para el Distrito de Cartagena tres localidades que integran el área urbana, rural e insular.*



Mapa 4.
Localidades de Cartagena.

Podemos seguir mostrando este contraste entre pobreza y riqueza en la ciudad. A continuación, presentamos algunos fragmentos que referencian dicha situación:

> El 75 % de la población de la "Heroica" vive en la exclusión, la miseria, la discriminación racial y el apartheid socioespacial, abandonado de la acción estatal (Sarmiento Anzola, 2010, p.75).

Unidad comunera de gobierno	Nro.	Nombre del barrio	Población 2006	Estimado	Porcentaje de personas de ingresos bajos	Porcentaje de inmigrantes	Años de edicación promedio	Porcentaje de trabajadores informales	Porcentaje de habitantes de raza negra
1	1	Castillo grande	5.228		1,5%	0,0%	12,5	4,6%	0,0%
	2	El Laguito	8.177		2,3%	10,6%	12,9	8,2%	0,0%
	3	Bocagrande	10.454		1,0%	4,9%	12,6	6,6%	0,0%
	4	Centro	4.069		1,6%	7,0%	10,5	27,2%	0,0%
	5	Chambacu		*	36,7%	4,7%	8,4	22,4%	17,7%
	6	La Matuna	168	*	1,9%	5,3%	12,7	6,4%	0,0%
	7	Getsemani	5.936		24,4%	5,8%	8,8	45,3%	0,0%
	8	San Diego	3.301		4,4%	5,1%	11,6	20,6%	0,0%
	9	El Cabrero	2.381	*	14,9%	4,1%	10,1	23,8%	5,9%
	10	Marbella	1.929		2,5%	9,3%	12,3	22,2%	2,9%
	11	Crespo	10.317		1,6%	5,8%	12,1	8,7%	7,0%
	12	Pie de la popa	8.968		1,7%	8,6%	12,6	15,2%	0,0%
	13	Manga	19.291		4,9%	2,9%	11,7	12,7%	4,9%
2	14	Pie del cerro	966		9,5%	14,0%	12,8	8,6%	25,3%
	15	Espinal	2.504	*	34,5%	3,8%	8,6	22,8%	16,2%
	16	Lo amador	3.419		30,4%	1,5%	8,4	33,2%	7,3%
	17	Nariño	3.951		57,4%	0,5%	6,8	20,6%	38,2%
	18	Torices	19.199		32,9%	2,1%	8,6	25,3%	11,1%
	19	Pedro Salazar	1.911	*	43,1%	3,7%	7,8	23,2%	18,9%
	20	San Pedro y Libertad	4.990		49,7%	0,8%	7,2	31,0%	26,4%
	21	Los comuneros	1.646	*	47,0%	2,7%	7,5	28,5%	20,7%
	22	Petare	2.134		68,1%	0,0%	6,1	12,9%	16,3%
	23	Pablo VI-I	1.125		47,4%	7,9%	7,1	5,7%	19,8%
	24	Pablo VI-II	3.090		57,4%	4,6%	6,9	31,8%	38,7%
	25	República del caribe	2.174		52,7%	0,0%	6,6	21,3%	21,0%
	26	Loma Fresca	3.373		66,3%	2,4%	5,6	23,9%	25,9%
	27	Palestina	2.258	*	43,4%	2,2%	7,7	24,3%	21,9%
	28	La Paz	3.102	*	44,4%	2,5%	7,7	29,8%	23,9%
	29	Paraiso II	3.173		77,7%	4,1%	5,2	38,1%	20,7%
	30	Cerro de la Popa	1.023		51,1%	3,9%	6,3	26,4%	15,0%
3	31	Canapote	4.164		25,2%	1,4%	9,3	34,2%	5,4%
	32	Daniel Lemaitre	10.254		37,0%	5,1%	7,9	26,7%	22,8%
	33	Santa María	3.748		42,1%	2,9%	7,9	43,0%	29,6%
	34	Siete de Agosto	4.476		44,9%	0,5%	7,5	32,8%	33,1%
	35	San Francisco	23.415		56,8%	0,1%	6,2	27,4%	27,0%
	36	San Bernard0	3.762	*	51,7%	2,5%	6,9	29,0%	24,8%

Tabla 2.
Datos poblacionales por UGC.
Fuente: http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-94.pdf

Desde hace varias décadas, Cartagena de Indias viene desplomándose a pedacitos, viene siendo consumida por una especie de cáncer en etapa terminal que se manifiesta en las políticas adoptadas por sus dirigentes y que afecta profundamente la vida del cartagenero común. No es una broma que Cartagena sea, según un informe del DANE de 2013, la tercera ciudad de Colombia con un índice de pobreza que alcanza casi el 40 % y un grado de miseria que se acerca al 6 %, y que el mismo informe la califique como la quinta con mayor inequidad en el país en la distribución de sus ingresos (Robles Zabala, 2015).

De acuerdo con el último informe sobre la pobreza publicado hace unas semanas por el DANE, Cartagena es la segunda ciudad de Colombia con el mayor número de pobres, después de Quibdó; y es la tercera en ingresos bajos, solo superada por Santa Marta y Cúcuta. Además, tiene una tendencia preocupante: el 29.1 % de los cartageneros (cerca de 290000 personas) viven en la pobreza, 2.9 puntos más que en 2015, cifra que ubica a la ciudad por encima del promedio nacional, que fue del 28 %. Y muy por encima también del promedio de las trece principales ciudades, que es del 15.4 %. Adicionalmente, el 5.5 % de la población (más de 50000 personas) está en pobreza extrema, 1.5 % más que lo reportado en 2015. Es más, la tasa de ocupación cayó del 55.1 % al 53.8 %, a la vez que la tasa de empleo informal llegó al 54.4 % (Semana, 2017).

En 2016, el empleo informal fue de 54.4%, a pesar que disminuyo 1.2 puntos porcentuales con respecto a 2015, aún se mantiene al alta. (Cartagena cómo vamos, 2016).

En los barrios populares de Torices, San Pedro y Libertad, ubicados en la zona de investigación, se evidencian la profunda pobreza y exclusión social que afectan a gran parte de esta población, como los asentamientos en el sector de la Unión, contrastando con los sectores residenciales de Marbella y El Cabrero, a las orillas del caño Juan Angola, donde se están levantando complejos urbanístico para las élites de la ciudad, tales como el edificio Porto Castello, Cabrero Marina Club, Lagunas del Cabrero (Etapa 1), Lagos del Cabrero, Terrazas de San Sebastián, Marbella 47, entre otros.

Mapa 5.
Trayecto del Caño de Juan Angola. Elaborado por la Mesa por la Defensa Territorial del Cerro de la Popa —MDTCP.

Caño Juan Angola: sus transformaciones a lo largo del tiempo

El caño Juan Angola es uno de los tantos cuerpos del sistema acuático de la ciudad. Se encuentra ubicado entre las UCG 2 y 3 de la Localidad Histórica y del Caribe Norte. Su recorrido comprende desde la Laguna del Cabrero hasta el final de la pista del Aeropuerto Internacional Rafael Núñez y se conecta con la Ciénaga de la Virgen. Tiene una extensión aproximada de cinco kilómetros. Los barrios aledaños son El Cabrero, Marbella, Torices, San Pedro y Libertad, Canapote, Crespo, Crespito, Siete de Agosto y San Francisco (ver mapa 3).

El nombre de este caño tiene su origen en el siglo XVIII: se trata de un negro horro o libre llamado Juan Angola o Juan de Angola, dueño de una estancia a orillas de esta vía de agua que comunica la Ciénaga el Ahorcado (después, de Juan Angola, de El Cabrero o Mar Muerto) con la de Tesca o de

Figura 4.
A la izquierda, foto del caño Juan Angola en 2010. A la derecha, foto tomada por el equipo investigador en 2017.

la Virgen[15] (Bossa Herazo, 1981). Posteriormente, los gobernantes de Cartagena construyeron el caño, partiendo desde la laguna El Cabrero, comunicando humedales, hasta llegar a lo que hoy es la Zona Norte de Cartagena, más exactamente hacia el corregimiento de Arroyo de Piedra. De este corregimiento traían parte de las piedras usadas en la construcción del cordón amurallado y las edificaciones que hoy conforman el patrimonio arquitectónico de la capital de Bolívar.

Los españoles se dieron cuenta de que en invierno la boca de la Ciénaga de La Virgen se abría porque los arroyos desembocaban y las aguas pluviales vertían su cuenca hidrográfica, lo que le permitía aumentar de tamaño y botar el tapón de arena; sus aguas entraban al mar y se daba el intercambio que las hacía salobres. Entonces, imaginaron que, si unían a la Laguna de El Cabrero con la Ciénaga de La Virgen, tendrían una interconexión con el norte, sin tener que utilizar el mar abierto. Estas ventajas de conexión acuática de la ciudad permitieron el transporte de las piedras cruzando la Ciénaga de La Virgen, llegando a la Laguna de El Cabrero y tomando el Caño de San Anastasio, que hoy es la Avenida Venezuela. Finalizada la construcción del cordón amurallado, el caño siguió siendo utilizado como vía de comunicación, de transporte de alimentos y para la pesca, porque su condición de agua quieta era propicia para las épocas de desove de las variedades de peces locales (El Universal, 2010).

Deterioro ambiental del caño Juan Angola

En los últimos años, el caño Juan Angola ha sido sometido a procesos de expansión urbana, la cual produjo parte de los problemas ambientales de la localidad. Esta expansión comenzó con los primeros asentamientos humanos irregulares, que carecían de acceso a los servicios públicos. Por medio de las entrevistas, se pudo entrever qué problemáticas afectan a la comunidad de esta zona: inseguridad, contaminación ambiental, deterioro de las vías, drogadicción, alcoholismo, pandillas y escándalos públicos.

Como se puede apreciar en la figura 4, las afectaciones al ecosistema acuífero se han acelerado en los últimos años y han generado una degradación constante y permanente al caño. Algunos testimonios muestran cuán evidente resulta para los habitantes del sector este deterioro:

> El caño Juan de Angola era un agua cristalina, eran vistos muchos pececitos, no había contaminación, aparte de las basuras, a lo largo del caño. También son comunes los espacios en que el mangle está siendo talado para ganar espacios en las grandes construcciones de edificios de la gente rica y [en] algunas invasiones de gente pobre que hacen lo mismo; no tienen en cuenta que eso también propicia la muerte de la fauna, debido a que las aves, iguanas y serpientes de [los] humedales no encuentran las ramas para su hábitat natural, le están quitando los nidos a muchas aves. (Yazmina García, comunicación personal, julio 8 de 2017).

La crisis socioambiental de la ciudad ha tocado fondo e involucra a todos sus habitantes, los espacios naturales, las especies vegetales y animales, los monumentos y el patrimonio humano, histórico y social. Tenemos amenazada la convivencia, la habitabilidad y el desarrollo humano y social de la ciudad. A pesar de que a todos nos afecta, no parecen vislumbrarse soluciones y alternativas contundentes a la crisis ni

15 *La Ciénaga de Tesca fue rebautizada en homenaje a la Virgen de la Candelaria, a la que se le rinde culto en el convento del Cerro de la Popa desde 1607. En esa fecha se le cambió el nombre.*

un modelo de desarrollo y de sociedad sustentable y armónico (Funsarep, 2011).

Según el programa Cartagena Como Vamos —CCV—, la calidad de agua de Cartagena en el 2014 presentaba los siguientes parámetros de coliformes fecales para contacto primario (cuyos niveles admisibles, según el Decreto 1594 de 1984, capítulo IV, artículo 42, son de 200 microorganismos/100 ml):

En la tabla 3 se puede apreciar que el cuerpo de agua más contaminado de la ciudad actualmente es el caño Juan Angola, con 2826 microorganismos/100 ml. En los siguientes testimonios se puede apreciar la percepción de sus habitantes:

Coliformes fecales	
Ciénaga de la virgen	2093
Caño Juan Angola	**2826**
Bahía de Cartagena	338
Mar Caribe	140
Ciénaga Juan Polo	399

Datos del informe *Evaluación Calidad de vida 2014* de Cartagena Cómo Vamos.

Tabla 3.
Coliformes fecales en los cuerpos de agua en Cartagena.

> El caño Juan Angola es un cuerpo de agua que está muy contaminado debido a la falta de conciencia de las personas que viven a sus orillas (Nicolai Moreno, comunicación personal, julio 8 de 2017).
>
> Cuando yo me acuerdo, era niño, era un caño totalmente limpio, el cual tú te metías a él, te bañabas, pescabas, te metías abajo [y] encontrabas pura caracuchas, el agua era totalmente cristalina, había todo tipo de especies, aves, garzas, pájaros, buenos cangrejos, hasta babilla. Ahora, en la actualidad, todo ese tipo de especies se han ido, no lo hay, debido a la contaminación que tiene el caño. Este es un problema prácticamente de nosotros, porque de más nadie es; la gente no se socializa, no se concientiza [sobre] el daño que le hace al ecosistema, sobre todo cuando echan la basura. Mira este caño, tenía aproximadamente, cuando yo era una niño, treinta metros de ancho, más o menos, cuarenta de ancho, era totalmente limpio, agua limpia; ahora, en la actualidad, yo lo digo, lo podemos llamar el cañito Juan Angola, como tú puedes ver. Mira, totalmente estrangulado (Gregorio Meléndez, presidente de la JAC de Torices, sector La Unión, comunicación personal, julio 8 de 2017).

Falta de garantías por parte del Estado a los derechos económicos, sociales y ambientales

Al buscar otra posible causa del deterioro de los cuerpos de aguas de la ciudad, encontramos diversas iniciativas jurídicas y políticas de líderes y lideresas del sector para velar por la defensa del territorio y denunciar su estado actual.

En 2009, la JAC del Barrio Torices instauró una acción popular contra el Distrito de Cartagena, la Empresa de Desarrollo Urbano y la Capitanía de Puertos de Cartagena por la ocupación del espacio público y afectaciones al medio ambiente del caño Juan Angola. El juez de conocimiento, para dar respuesta, retomó el Plan de Ordenamiento Territorial de Cartagena (que contempla normas de protección especial de

los sistemas hídricos y de recuperación de los cuerpos de agua), el Código de recursos Naturales y Renovables y de Protección al Medio Ambiente (Decreto 2811 de 1974), así como la Ley 9 de 1989 y el Decreto 1504 de 1998. El análisis de este marco normativo permite establecer que "las zonas o rondas o de retiro hacen parte integrante del cuerpo de agua y, por consiguiente, la zona demarcada así por la autoridad competente conforma el espacio público y se encuentra sometida a la misma protección de los cuerpos de agua, por lo que son considerados bienes de uso público, al tenor de lo previsto en el artículo 63 de la Constitución Nacional y por tanto inalienables, inembargables e imprescriptibles" (Ministerio de Ambiente, 2007).

Existe una vulneración de los derechos colectivos relacionados con el goce del espacio público y la utilización de bienes de uso público. La existencia de construcciones sobre el área de protección destinada al retiro del caño Juan Angola vulnera el derecho al uso y goce del espacio público y es una inobservancia del derecho a la realización de construcciones, edificaciones y desarrollos urbanos y un irrespeto a las disposiciones jurídicas que dan prevalencia al beneficio de la calidad de vida de los habitantes. La ocupación del espacio público evidencia el incumplimiento por parte de la alcaldía de sus deberes constitucionales y legales de velar por la protección del espacio público y por su recuperación (Ávila García, 2016).

Otra de las grandes dificultades que se presentan por la falta de garantías del está relacionada con el estrangulamiento del lago El Cabrero, a su encuentro con el caño Juan Angola, en el mismo punto (antes del cruce del puente Benjamín Herrera) y más repleto de basuras que nunca, sin que ninguno de los organismos estatales (Edurbe, Epa, alcaldía, Policía ni la unidad ambiental del CTI) que tienen injerencia en la protección de los cuerpos de agua y sus orillas hayan concretado alguna acción que logre cambiar la realidad preocupante de este ecosistema.

En el año 2012 aparece en El Universal una nota sobre el tema:

> Tanto el lago El Cabrero, como el caño Juan Angola han sufrido rellenos de ciudadanos de todos los estratos que han levantado en esos espacios inmuebles acordes a sus facilidades económicas. Los patios de las casuchas de la invasión La Unión son una muestra del adormecimiento de las autoridades. Estos lugares más parecen unos basureros satélites que el área social de una familia. Son lugares impropios tanto para el bienestar del ser humano, como para la del cuerpo de agua a donde van a parar heces, orines, aguas servidas y todo tipo de desperdicios. A corta distancia de La Unión, el lago El Cabrero colinda con las últimas casas de las calles Bogotá y Constantino Pareja, entre otras, del barrio Torices, en donde, también, se aprecia el desprecio por la naturaleza (Otero, 2012).

La agenda del colectivo Iniciativa Ambiental de las UCG 2 y 3 tiene como objetivo favorecer la acción articulada y solidaria de organizaciones comunitarias y personas sensibles frente a la problemática ambiental del sector para la incidencia social en la vigencia de los derechos ambientales. Igualmente, busca realizar acciones de visibilización, incidencia, control y articulación para la exigibilidad del derecho al medio ambiente sano en el terreno mismo de las faldas de la Popa y el caño Juan Angola (Funsarep, 2013).

Análisis de la memoria histórica

La reconstrucción de la memoria histórica del caño Juan Angola fue elaborada a partir de los siguientes subtemas:

- Juegos e infancias en el caño Juan Angola.
- Origen de los nombres de las calles y barrios.
- Territorios y memoria del territorio.
- Mujeres y participación en el territorio.

La recopilación de esa información se fundamentó en las dimensiones de espacio y tiempo, con el fin de poder organizar y entretejer la memoria personal, colectiva e histórica.

a. Juegos e infancias en el caño Juan Angola

Los y las habitantes del Caño nos contaron que sus juegos de infancia, a mediados de los años 50, eran la pelegrina, el escondido, bolita de uñita, bate tapita, bola caucho, el trompo, el barrilete, el yoyo, y que aún se juegan, pero no con la misma intensidad. En semana santa el juego más popular era el de la Lotería, y los cartones se marcaban con granos de maíz, frijol o piedrecitas. Otro juego que aún se practica es el dominó en medio de la calle (figura 5).

b. Origen de los nombres de las calles y barrios

Rafael Caraballo Posada, líder del sector, nos contó que los nombres de las calles se ponían en honor a las élites de la ciudad o de otra ciudad importante, por ejemplo, a los nombres de curas o presidentes, ya que consideraban que así se le daba

Figura 5.
Juegos de dominó y ludo (parqués) en las esquinas de las calles. Fotografía tomada por el grupo investigador.

más estatus al sector. Encontramos algunas calles con esta característica, como Bogotá, Constantino Pareja[16], Santa Fe, Jorge Isaacs, Laurina Emiliani[17] y San José.

Respecto a los barrios donde realizamos nuestra investigación y que colindan con el caño Juan Angola, identificamos los siguientes aspectos:

Se estima que la fundación del barrio Torices[18] ocurrió entre la primera y la segunda década del siglo XX. Antes de ello, era una hacienda ganadera llamada San José, que por diversas circunstancias cambió de vocación a los terrenos y los convirtió en una zona de expansión de la ciudad de Cartagena de esa época. Algunas de las personas que llegaron lo hicieron porque en el Centro y San Diego no había posibilidades de expansión inmobiliaria y, además, contaban con los recursos necesarios

16 *Abuelo materno de Teresa Pizarro de Angulo, presidenta durante 38 años del Concurso Nacional de la Belleza.*

17 *El 11 de noviembre de 1920, fue la primera mujer cartagenera elegida reina nacional de la belleza.*

18 *El nombre del barrio Torices, se debe al prócer de la independencia de Cartagena de 1811, Manuel Rodríguez Torices.*

para construir sus propiedades, que son las más grandes, ya fueran de una o dos plantas, de cemento o de madera y de estilo totalmente republicano.

Otros grupos llegaron alentados por las facilidades para adquirir su solar a través de la empresa bogotana Edeilman & Combariza —que había adquirido en 1920 la hacienda San José a José María Passos, nombre con el que fue bautizada una calle de este mismo barrio— y que provenían de otros sectores más deprimidos, como lo era en ese entonces Getsemaní. Con la llegada de los años 40, Torices fue reconocido como un barrio más de la ciudad (Crismatt Mouthon, 2011).

El nombre del barrio San Pedro y Libertad fue asignado en honor al párroco de la iglesia Santa Rita (el padre Pedro A. Salazar) y porque la calle principal se llamaba Libertad (quizás porque ahí se jugaba a «La Libertad», juego que consistía en que un grupo de jóvenes se escondía y otro salía a buscarlos). Al unir los dos nombres, salió el del barrio.

> Al barrio San Pedro y Libertad le decían "Zapato en mano" y "Cara'e perro". "Zapato en mano", porque debían caminar descalzos porque había mucho barro, y "Cara'e perro", porque había muchos perros o las personas se metían a invadir sin importarles nada y le decían que tenían "la cara pelá como un perro" (Enrique Cervantes, Pte. JAC San Pedro y Libertad, comunicación personal, julio 8 de 2017).

c. Territorios y memoria del territorio

En la entrevista realizada al vecino de Torices, Jorge Cuesta, se habla un poco de las actividades a mediado del siglo XX:

> Mucho tiempo aquí en el Lago del Cabrero, se hacían fiestas enormes, fiestas enormes y se festejaban, se festejaba el pescador. No como lo dijo el alcalde hace poquito, que iba a meter las reinas por aquí, ya eso se venía haciendo hacía mucho tiempo; hubo hasta, hasta competencia en canoa. Era un lago muy navegable, se permitía; claro que en aquel entonces era puro bote, se llamaban botes, eran botes (comunicación personal, julio 8 de 2017).

Por su parte, Yasmina García comenta que:

> En los años 1950 a 1960, cuando aún el barrio de Torices tenía la carretera principal y [las] calles destapadas (sin pavimentar) y la iluminación era muy baja, con postes de madera, las abuelas les contaban historias de personajes terroríficos, como la llorona, el jinete sin cabeza, mírame el diente, entre otros, y nadie se atrevía a salir a la calle en horas de la noche (comunicación personal, julio 8 de 2017).

Los vecinos Mirkia y Rafael Caraballo mencionan los siguientes aspectos:

> Hasta los años 80, en épocas de navidad, las personas cortaban los palos de mangles y los cogían para hacer sus árboles de navidad, y los pintaban de color blanco, les enrollaban algodón y les ponían unas bolitas de adornos. También la gente pintaba sus casas y las adornaban (Mirkia Figueroa, comunicación personal, julio 8 de 2017).
>
> [Desde] hace veinte años, en el barrio Torices se lleva a cabo el Cabildo de Torices, en el marco de las fiestas de Independencia del 11 de noviembre, como una muestra de reivindicación de las luchas que los negros esclavos e indígenas tuvieron con los amos españoles. Este evento es organizado por la Fundación Casa del Arte Popular, dirigida por la familia de Eliseo Herrera (Rafael Caraballo Posada, agosto 21 de 2017).

d. Mujeres y participación en el territorio

Las mujeres entrevistadas comentaron que no hacían parte de las organizaciones sociales, que eso era para los hombres, y también mencionaron que anteriormente había mucho respeto de los muchachos hacia los adultos ya que la crianza en ese tiempo era buena.

En el barrio San Pedro y Libertad, las mujeres se han caracterizado por ser personas trabajadoras. Por ejemplo, el vecino Enrique Cervantes resaltó a Calixta Pacheco, una matrona que quería sacar adelante el barrio.

En la historia del asentamiento humano en el sector de La Unión del barrio Torices, fueron determinantes el liderazgo y las dinámicas familiares de las mujeres, que pensando en un sitio para criar a sus hijos lograron consolidar ese territorio. La primera fue la madre soltera Carmela Blanquicett, que por la década de los 80 regresó de trabajar en Venezuela y empezó a aterrar y rellenar un lote fangoso y lleno de mosquitos, para levantar un rancho donde tener a sus siete hijos e hijas, quienes posteriormente fueron levantando sus casas en el mismo sitio (hoy en día gran parte de esa comunidad depende genealógicamente de esa familia). También fue pionera en la conformación de la JAC del sector y de una Asociación de Pescadores Artesanales de Torices-Unión —Aspetun— (aún hoy subsisten unos pocos pescadores, en medio de la contaminación del caño). Carmela falleció siendo lideresa, a la edad de ochenta años, hace aproximadamente siete años.

La segunda mujer lideresa fue la señora Teolinda Brocheros, esposa de un policía, presidenta de la primera JAC del sector La Unión, desde 1997 hasta 2004. Igualmente, fue cofundadora de la Fundación Casa del Arte Popular, que organiza el Cabildo de Torices en las fiestas de la Independencia de noviembre. Tuvo que irse del sector por amenazas por combatir el expendido de drogas y cuidar las orillas del caño Juan Angola para que no fueran invadidas.

La tercera mujer que lideró los procesos comunitarios fue una joven afrocolombiana, Aracelis Palomino, presidenta de la JAC del año 2004 al 2008 y que aún vive en el sector. Aracelis se preocupó por la pavimentación de la calle principal de La Unión y la limpieza del canal de agua pluviales.

La cuarta mujer que lideró los procesos comunitarios y comunales del sector fue Gilma Tordecilla, madre soltera que vive en el sector con sus tres hijas y nietos. Fue la presidenta de la JAC desde el 2008 hasta el 2012, y quiso solucionar los problemas sociales y ambientales de su comunidad por medio del evangelio.

Solo a partir del año 2012 la JAC La Unión es liderada por un hombre, pero los comités de trabajo son mayoritariamente de mujeres. Tal como lo señala Rafael Caraballo, "como pueden ver, en el sector La Unión del barrio Torices, ha sido fundamental el papel de la mujer para la organización de ese asentamiento humano".

Desarrollo urbanístico

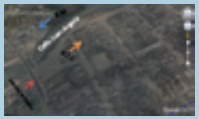
Usamos el programa Google Earth Pro[19] para hacer un análisis histórico de las transformaciones del caño Juan Angola (mapas 6, 7 y 8); sin embargo, no pudimos considerar su situación anterior al año 2000, pues los satélites tienen registros fotográficos de la zona solamente a partir de 2005.

Al comparar los tres sectores del recorrido (Torices-sector La Unión, Torices Central, y San Pedro), podemos ver que las diferencias en la amplitud del cuerpo de agua se deben a los constantes rellenos en ambas orillas (sector Cabrero-Marbella y sector Torices-San Pedro). La vía Marginal Sur frenó la invasión de las orillas del caño en el sector de Torices central y San

19 *Programa que nos permite ver imágenes de mapas satelitales.*

Foto	Fecha	Descripción
	Junio 2005	B.T.P.: Barrio Torices-Papayal. B.T.U.: Barrio Torices- Unión B.C.: Barrio Cabrero Las aguas se observan cristalinas y no hay construcciones en las orillas del cuerpo de agua y existe poco mangle. Nota: Primer Sector
	Junio 2012	B.T.P.: Barrio Torices-Papayal. B.T.U.: Barrio Torices- Unión B.C.: Barrio Cabrero Las aguas se observan un poco turbias, hay más mangle en las orillas, en el sector La Unión se van aumentando las invasiones y estrechando el caudal de agua. Nota: Primer sector
	Junio 2017	B.T.P.: Barrio Torices-Papayal. B.T.U.: Barrio Torices- Unión B.C.: Barrio Cabrero Las aguas parecen turbias, aparecen grandes construcciones en el barrio El Cabrero y más invasiones en el sector de La Unión, estrechando aún más el cuerpo de agua, y del lado de El Cabrero aparece más rellenado el lote sin mangle. Nota: Primer sector

Mapa 6.
Calle 55 (barrio San Pedro y Libertad) hasta la calle 42 (barrio Torices), y barrios residenciales de El Cabrero y Marbella, en la otra orilla (2005-2017).

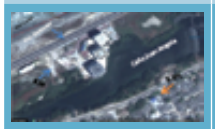
Foto	Fecha	Descripción
	Junio 2005	B.M.: Barrio Marbella B.T.C.: Barrio Torices-Central Las aguas del Canal se ven un poco turbia, los lotes del barrio Marbella están desocupados y las viviendas en el barrio Torices son pocas y sin grandes construcciones. La vía Marginal sur (Cra. 11) está sin pavimentar y no se ve mucho mangle. Nota: Segundo sector
	Junio 2012	B.M.: Barrio Marbella B.T.C.: Barrio Torices-Central El agua del Caño Juan Angola sigue con un aspecto turbio, el sector de Torices está más poblado de vivienda, y aún en el lado del barrio Marbella están los lotes, tal parece, rellenados con escombros y basuras y un poco más de mangle. Nota: Segundo sector.
	Junio 2017	B.M.: Barrio Marbella B.T.C.: Barrio Torices-Central El agua del Caño Juan Angola presenta las mismas características, aunque sus orillas esán más pobladas de mangle. En el sector de Torices las viviendas se ven mejoradas y aparecen las grandes edificaciones. Del lado de Marbella igualmete aparecen las urbanizaciones de los lotes con grandes edificios. Nota: Segundo sector.

Mapa 7.
Barrio Torices, sector La Unión, y barrio Cabrero (2005-2017).

Pedro, situación que no ha pasado con el de Torices sector de La Unión y mucho menos del lado de los barrios residenciales de Marbella y Cabrero.

Los territorios se van transformando urbanísticamente y, por supuesto, se identifican algunos cambios importantes. Desde el año 2012 hasta la actualidad se empiezan a construir grandes edificaciones y las aguas en los últimos diez años presentan un color turbio, lo que denota una fuerte contaminación. Las costumbres cambian, nuevas culturas van llegando, ya que no es lo mismo vivir en edificios altos que en las viviendas populares o de estilo republicano, en el caso del barrio Torices.

Igualmente, hicimos el análisis de este período con la información recogida de la comunidad.

Foto	Fecha	Descripción
	Junio 2005	B.M.: Barrio Marbella B.SPL.: Barrio San Pedro y Libertad Las aguas del Caño Juan Angola se ven ligeramente turbias, mantienen un buen caudal, se observan una pequeña abertura como para un muelle artesanal, poco mangle en sus orillas, la vía marginal sur (Cra. 11) sin pavimentar (destapada), pocas y precarias viviendas en el sector de B.SPL. Del lado de B.M., se ven los lotes desocupados sin vegetación, la avenida Santander debidamente alfaltada y señalizada. Nota: Tercer sector
	Junio 2012	B.M.: Barrio Marbella B.SPL.: Barrio San Pedro y Libertad Las aguas del Caño Juan Angola conservan casi las mismas características, aunque sus orillas se ven más pobladas de mangle, en el sector B. SPL hay más viviendas populares y mejoradas, la Vía Marginal Sur aparece asfaltada y sus calles pavimentadas. En el sector B.M. empiezan las grandes construcciones de edificios en lotes que fueron rellenados. Nota: Tercer sector
	Junio 2017	B.M.: Barrio Marbella B.SPL.: Barrio San Pedro y Libertad Las aguas del Caño Juan Angola conservan casi las mismas características, aunque se observa mayor cantidad de mangle. En el sector B.SPL se observan menos árboles al interior del barrio, quizás por las construcciones de más viviendas. En el sector B.M. los edificios aparecen terminados y quizás ya habitados por las élites de la ciudad, el país y extranjeros. Nota: Tercer Sector

Mapa 8.
Barrio Torices central y barrio Marbella (2005-2017).

a. Tipos de viviendas

A continuación, presentamos algunos fragmentos de las entrevistas en los que se hace referencia a los tipos de vivienda que se encuentran en los alrededores del caño Juan Angola y que forman parte de los aportes arquitectónicos del sector.

> El barrio de Torices, a principios del siglo XX, era considerado un barrio extramuros[20] por estar tan cercano al Centro Histórico. Es uno de los pocos barrios de la ciudad de Cartagena que aún conserva un gran numero viviendas de interés arquitectónico y artístico en arquitectura republicana[21]y popular, viviendas construidas por artesanos de la época, copiándose de los modelos de vivienda de Manga y el Cabrero, y que dejaron un gran aporte cultural donde la arquitectura del gran caribe es el resultado de la mezcla e integración de la población indígena de la región y de los aportes africanos y europeos; de ahí su riqueza cultural. Por tal motivo se le ha solicitado al Comité de Patrimonio del Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena — IPCC— que reconozca a ciertas viviendas del barrio también como un patrimonio histórico de la ciudad (Rafael Caraballo Posada).
>
> Existen unas cuantas viviendas de madera porque el resto es de cemento. Un gran número de casas son las mismas de hace sesenta años, solo han tenidos pequeñas remodelaciones (Mirkia Figueroa).

20 *Para proteger la ciudad, que cayó ante las invasiones de Martin Cote y Francis Drake, la Corona Española diseñó un proyecto de fortificación serio, realizado por el ingeniero italiano Bautista Antonelli, para convertir a Cartagena de Indias en la plaza mejor fortificada en América (http://www.cartagenacaribe.com/historia/colonia/fortificacion.htm). Todos los barrios que estaban por fuera del cordón amurallado eran denominados extramuros o marginados (Getsemaní, Chambacú, Torices, El Espinal).*

21 *Las primeras manifestaciones coinciden, en términos generales, con la etapa formativa de la república, y vinieron a ser la expresión plástica de los ideales*

Figura 6.
Casas de arquitectura republicana. Tomadas por el grupo de investigación.

Figura 7.
Casas de arquitectura popular de Torices. Tomadas por el grupo investigador.

Entre la primera y la segunda décadas del siglo XX, algunas de las personas que llegaron lo hicieron, como se dijo, porque en el Centro y San Diego no había posibilidades de expansión inmobiliaria y, además, no contaban con los recursos necesarios para construir sus propiedades, que son las más grandes, ya fueran de una o dos plantas, de cemento o de madera y de estilo totalmente republicano (Carlos Crismatt Mouthon),

Más adelante, cuando se inició, en 1928, el saneamiento urbano que desocupó los caseríos alrededor de parte de las murallas, algunos utilizaron los auxilios que se les entregaron para irse a Torices. Lo mismo que sucedió en 1936, cuando se erradicaron por el alcalde Daniel Lemaitre las invasiones de Boquetillo, Pekín y Pueblo Nuevo, para dar paso a la Avenida Santander, ya que, si bien la mayoría se trasladó para Canapote, algunos de ellos prefirieron a Torices. Estos habitantes fueron los que popularizaron la típica casa de la clase media de Torices, de una sola planta, con aleros sostenidos por columnas de madera o concreto y cenefas caladas alrededor del techo, en las divisiones interiores y encima de puertas y ventanas, tanto para adornar como airear las casas (Carlos Crismatt Mouthon).

En las fotos anteriores, se observa cómo va cambiando la arquitectura urbanística del barrio Torices, con grandes edificios y conjuntos residenciales.

Hacia los años 1940, el barrio San Pedro y Libertad eran terrenos baldíos, personas que venían de Chambacú y toda Cartagena a invadir y construían las casas de cartones, zinc y tablas, rellenando los terrenos fangosos a orillas del caño Juan Angola. Los materiales que usaron para los rellenos eran afrecho del arroz, aserrín y escombros. Las viviendas eran construidas casi dentro del agua, para que a la policía de la época no le fuera fácil destruirlas, ya que eran invasiones. El desarrollo urbanístico del barrio empezó con doscientos habitantes, aproximadamente, y ahora hay alrededor de seis mil habitantes (Enrique Cervantes).

Frente al popular barrio San Pedro y Libertad, se vienen construyendo los grandes edificios, en el barrio Marbella, y por tal motivo se ha tenido que ir cambiando

políticos y sociales de la naciente república. La arquitectura republicana se desarrolla en un período comprendido entre 1835-1850 y 1930-1940 (http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/arca/arca02.htm).

Figura 8.
Construcciones de vivienda actual. Tomadas por el grupo investigador.

Figura 9.
Locación a orillas del caño. Tomada por el grupo investigador.

Figura 10.
Casa del barrio San Pedro. Tomada por el grupo investigador.

ciertas costumbres, como la música a alto volumen, porque los habitantes de esos edificios se quejan por el ruido (Enrique Cervantes).

Las casas del Barrio San Pedro y Libertad, la mayoría son de un estilo popular, con una o dos plantas en cemento, construidas hacia los años 60, con terrazas donde sus habitantes se sientan a refrescarse en las tardes y hablar con los vecinos y vecinas. Los árboles que generalmente se encuentran en el barrio son: mangle,[22] almendro, coco, papaya, y laurel (Enrique Cervantes).

22 *El manglar es un área biótica o bioma, formado por árboles muy tolerantes a las sales existentes en la zona intermareal cercana a la desembocadura de cursos de agua dulce en latitudes tropicales y subtropicales.*

Figura 11.
A la izquierda, imagen del periódico El Universal, 2003. A la derecha, calle 52, límite entre el barrio Torices y San Pedro, tomada por el grupo investigador en 2017.

b. Memoria histórica en fotos

Vemos en la figura 11 una fotografía de la calle 52 (Laurina Emiliani), la cual es el límite entre los barrios Torices y San Pedro: aparece una calle llena de basura, un canal destapado y con muchas basuras en su interior, casas de una planta en mal estado, la calle sin pavimento, que en época de invierno se convertía en un lodazal. Las personas de la comunidad tenían que soportar los malos olores que emanaban del canal lleno de basura. En el año 2017 (catorce años después), vemos un canal emplaquetado, sin malos olores, las zonas de basureros se convirtieron en zonas verdes, las calles están pavimentadas, las casas son de dos plantas con estructuras modernas y en buena condiciones, y aproximadamente el 50% de los vecinos siguen siendo los mismos. Al fondo vemos los edificios que se construyen en el barrio residencial de Marbella.

En la figura 12, vemos cómo en el popular barrio San Pedro y Libertad, hacia el año 1970, ya se habían rellenado las orillas del caño Juan Angola y las viviendas estaban prácticamente dentro del agua; pero, al mismo tiempo, observamos cómo del lado residencial barrio de Marbella se estaban cercando y rellenando las orillas del caño Juan Angola para, años después, construir ahí sus edificios.

En la figura 13, vemos cómo el Distrito de Cartagena de Indias en el año 2000 arranca con la adecuación de la vía Marginal Sur, donde anteriormente existían los asentamientos humanos del barrio San Pedro y Libertad, que fueron erradicados de ese lugar y se desplazaron para el Cerro de la Popa y otros sectores populares de la ciudad en ese entonces. En el 2004 fue entregada la carretera asfaltada.

En la figura 14, vemos ya la vía con sus andenes en pavimento rígido, completamente iluminada, las viviendas en unas mejores condiciones. Vale la pena resaltar que donde está la vía actualmente, hasta los años 90 estuvieron las viviendas de ese sector de San Pedro y Libertad. También podemos observar los grandes edificios ubicados en el barrio Torices, Marbella y Cabrero.

Figura 12.
Barrio San Pedro y caño Juan Angola. Fuente: Universidad Tecnológica de Bolívar-Fototeca —UTB ALEPH—, 1970.

CARTAGENA

Marginal del Sur entró en servicio

Figura 13.
Barrio San Pedro. Fuente: El Universal, 2004.

Figura 14.
Barrio San Pedro y Libertad. Tomada por el grupo investigador, 2017.

Cartografía social

En el trabajo de campo empleamos la cartografía social como una estrategia dialógica que permite abordar los conflictos socioambientales que motivaron el presente ejercicio de investigación, desde una perspectiva transdisciplinar, con preguntas y a partir de una posición crítica.

Para estudiar las transformaciones históricas, sociales y ambientales que son objeto de nuestra investigación, hemos diseñado, conjuntamente con la comunidad, una cartografía social, que hemos dividido en dos períodos: uno que va de 1950 a 1980 (mapa 9) y un segundo período que va desde 1980 hasta la fecha (mapa 10). Asimismo, para captar esos procesos de cambio, evolución o transformación del caño Juan Angola y sus alrededores, hemos tenido en cuenta las dos orillas (una que comprende del barrio Torices hasta el barrio San Pedro y Libertad, y la otra, que va desde el barrio residencial del Cabrero hasta el barrio Marbella).

En la cartografía social del primer período, se describe el sector del caño en el barrio Torices sector Papayal hasta la calle 43-44-45 (calle Bogotá). Algunas casas fueron construidas en un estilo republicano, ya que algunos de sus habitantes llegaban del Centro Histórico o Centro Amurallado y contaban con mayores recursos económicos para construir lujosas viviendas; en cambio, en el sector de Torices Central, desde la calle 47 (Guillermo Posada) hasta los barrios de San Pedro y Canapote, sus habitantes llegaban desplazados de los extramuros de la ciudad y sus casas eran de maderas, cartones y zinc, sin estilo republicano. Vale la pena resaltar, como lo menciona Dairo Andrés Sánchez Mojica, en su documento para el CINEP:

> En este contexto, durante 1965 se concibe por parte del Instituto Geográfico Agustín Codazzi —IGAC— el Plan Piloto de Desarrollo Urbano de Cartagena. Este instrumento de planificación y, por lo tanto, de administración de las poblaciones basado en una racionalidad de encauzamiento poblacional para lograr el desarrollo, proyecta y viabiliza la construcción de la avenida Santander, en el mismo lugar en el que a principios de siglo se encontraban ubicados los barrios Pequín, Pueblo Nuevo y Boquetillo; aquellos que a propósito de la bandera de la modernidad fueron expulsados del ordenamiento

> urbano. Es interesante resaltar que el apellido de un representante de los criollos independentistas blancos: Santander, es utilizado para borrar la memoria territorial de los sectores populares que habitaron aquel lugar (Sánchez, 2012, p.11).

Sánchez articula esta narración con los posteriores procesos de restructuración urbanística y despojo territorial que vivió Cartagena:

> El fatídico destino de los chambaculeros y las chambaculeras fue el mismo que habían corrido antaño las y los pobladores de Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo: la segregación territorial en nombre del proyecto de ordenamiento urbano agenciado por la élite blanca, ahora imbuida de anhelos de desarrollo. Paradójicamente, años después, en el mismo lugar en el que se ubicaba Chambacú y en el que los planificadores urbanos dictaminaban insistentemente una zona de inestabilidad del suelo no apta para ser habitada se construyó, por parte de la influyente familia Araujo, el llamado "edificio inteligente": una clara muestra del "desarrollo arquitectónico" de la ciudad (p.14).

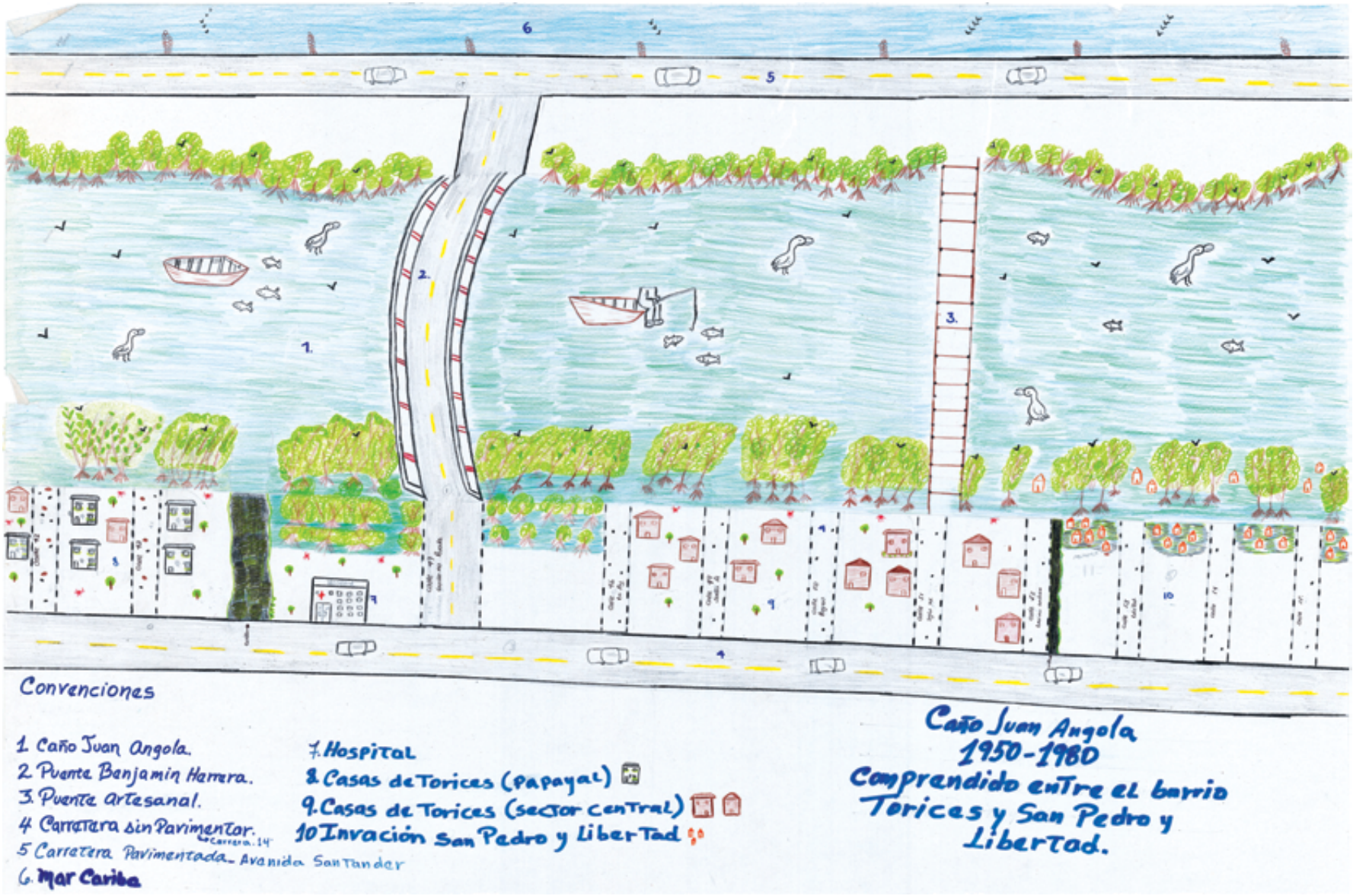
El caño Juan Angola era muy ancho (aproximadamente, cien metros), con abundantes peces y árboles; los habitantes a su alrededor realizaban actividades de pesca y de esa manera construían comunidad y resistían en sus modos de vida como pueblo pescador. Existían puentes peatonales artesanales, construidos por la comunidad con varas de mangle y retazos de madera para poder cruzar de las calles de Torices y San Pedro al mar de Marbella, máxima diversión que tenían las familias y los jóvenes de la época para ir a jugar futbol, pues no contaban con canchas deportivas. También estaba construido en concreto el puente Benjamín Herrera.

Se construye por entonces la única clínica del sector, la Clínica Vargas, de la familia Vargas, con su estilo republicano, en el sector de San Pedro. Aparecen las casas de madera, cartón y zinc, junto al caño Juan Angola. La vía principal y las demás calles se encuentran sin pavimentar, mientras que en el lado del Cabrero y Marbella aparece ya construida la avenida Santander, cuyos lotes aledaños se encuentran desocupados, sin edificaciones y llenos de mangles.

En la cartografía social del segundo período, se observa que en el barrio Torices sector del Papayal van desapareciendo las casas de estilo republicano, para darle paso al "desarrollo urbanístico" de modernos conjuntos residenciales y edificios. En el sector La Unión (entre la calle 46 y 47) del barrio Torices, aparece un asentamiento humano que amenaza con rellenar el todo el cauce del caño Juan Angola, al igual que los edificios que se construyen del lado residencial del Cabrero, que, apoyados en la negligencia del Estado (Distrito), ocupan la zona de bajamar, rellenando el caño y talando el mangle.

Desaparecen los puentes artesanales y se construye un puente peatonal en concreto, pero que se encuentra completamente deteriorado por falta de mantenimiento y poco uso. Sigue funcionando el antiguo puente Benjamín Herrera, al que se le han hecho algunos mantenimientos, ya que es una vía de alto tráfico de carros y de busetas de servicios público. Aparecen las vías principales y calles pavimentadas. Se construye la vía Marginal Sur (Cra. 11), con el fin de erradicar y frenar las construcciones de viviendas a la orilla del caño Juan Angola, en los sectores entre Torices y San Pedro; caso que no ha ocurrido en el sector residencial de las élites de la ciudad, es decir, El Cabrero y Marbella, donde se observan las grandes construcciones de edificios a la orilla del caño y la vía marginal del Cabrero después de dichos edificios.

Las aguas del Juan Angola están altamente contaminadas por los rellenos con basuras y aguas servidas que vierten



Mapa 9.
Cartografía social, período 1950 a 1980. Grupo investigador.

Mapa 10.
Cartografía social, período de 1980 a 2015. Grupo investigador.

1950
Se empieza la construcción del puente benjamín herrera.
Fue creado para comunicar el barrio Torices y Marbella, en ese tiempo se podía bañar en él.

1960
Crecimiento poblacional del barrio San Pedro y Libertad, se empieza a realizar puentes artesanales para cruzar hacia las playas de Marbella.

1970
Invasión del sector la Unión, empieza a notarse indicios de contaminación de residuos sólidos y la tala de mangles

1990
Invaden toda la orilla del caño Juan Angola entre el barrio Torices y San Pedro y Libertad

2005
Se frenan las invasiones alrededor del caño que pongan en riesgo la fauna y la flora, desaparecen las aguas contaminadas.
Construcción de la vía marginal y el iluminado.
Construcción de parques recreativos alrededor del caño Juan Angola

2006
Dragado del caño en una extensión de 200 mts con el fin de sacarle basuras al caño y con esto comenzó a rellenar lotes en Marbella, se hacen negocios con los lotes para hacer edifico y estaciones de gasolina.

2010
Por la escases de cultura ciudadana muchos de los parques empezaron a deteriorase, el mangle hora es refugio para personas que se esconden a fumar.

2011
Se cierran las orillas impidiendo el flujo de aguas en ese sector convirtiéndose en una problemática ambiental.

2012
Nacen las iniciativas ambientales donde están las juntas de acciones comunales, ONG ambientales a trabajar por la recuperación de algunos de esos sectores aledaños.

2015
Iniciativas de comunidades, empresas de aseo, espacios donde había basureros se empezaron a hacer canchas deportivas y se interponen acciones populares para que el distrito empiece la recuperación ambiental, así como reubicación de viviendas.

Figura 15.
Línea del tiempo del caño Juan Angola.

directamente las viviendas del sector La Unión del barrio Torices y otras personas de la comunidad. Prácticamente, no hay peces ni aves en ese sector del caño; los pescadores se han ido del lugar.

Reflexionemos

- Cartagena de Indias presenta la doble condición de ser una ciudad turística y la más hermosa de América, pero al mismo tiempo una ciudad con una profunda pobreza e inequidad, con segregación social y discriminación racial.
- Entre las principales problemáticas del territorio están el deterioro ambiental del caño Juan Angola y la falta de interés del Estado en resolver esta grave situación socioambiental.
- Aún los niños y niñas practican algunos juegos tradicionales, aunque con menor intensidad que antes.
- Los nombres de los barrios y calles surgieron de la iniciativa popular de la misma comunidad.
- En la última década, se evidencia un gran dinamismo urbanístico por la construcción de grandes edificios, en los barrios Marbella y Cabrero, a las orillas del caño Juan Angola. Sin embargo, en algunos sectores aún se encuentran algunas viviendas dignas de ser conservadas para la posteridad y que servirán para la reconstrucción de la memoria histórica del barrio.
- Los testimonios que los habitantes mayores del barrio Torices y San Pedro nos ofrecieron sobre el estado del caño Juan Angola a partir del año 1950 fueron muy útiles para la elaboración de la cartografía social, ya que existe muy poca información histórica, quizás porque consideraban que dicho caño solo fue construido para el trasporte de piedras destinadas a la construcción de las murallas de Cartagena en el siglo XVI.

- La línea del tiempo muestra la secuencia de cambios trascendentales en el aspecto urbanístico de los sectores investigados.

Bibliografía

Ávila García, L. (Septiembre de 2016). *Estudio de casos tramitados en defensa de los derechos territoriales, del proyecto educación intercultural por la defensa de los derechos de los grupos étnicos*. Informe elaborado para Cinep/PPP. Bogotá.

Banco de la Republica. (2007). Documentos de trabajo sobre economía regional "La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrio". N° 94. Recuperado de: http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-94.pdf

Bossa Herazo D. (1981). *Nomenclátor Cartagenero*. Bogotá: Edición del Banco de la Republica.

Cartagena Cómo Vamos. (2014). *Presentación: Evaluación calidad de vida 2014. Tema Ambiente "Calidad de agua 2014"*. Recuperado de: www.cartagenacomovamos.org/nuevo/wp-content/uploads/2015/07/Evaluaci%C3%B3n-calidad-de-vida-2014-WEB1.pdf

Cartagena Cómo Vamos. (2016). *Tasa de Informalidad*. Recuperado de: http://www.cartagenacomovamos.org/el-9-de-los-cartageneros-estuvo-sin-empleo-en-2016/

Crismatt Mouthon, C. (2011). El Barrio Torices. Recuperado de: http://www.cartagenadeindias-web.com/cartagena_torices.html

Otero Brito, E. (27 de junio de 2012). Lago El Cabrero y caño Juan Angola, entre la basura y el olvido. *El Universal*. Recuperado de: http://m.eluniversal.com.co/cartagena/local/lago-el-cabrero-y-cano-juan-angola-entre-la-basura-y-el-olvido-81647

Álvarez, R. (8 de mayo de 2012). Caño Juan Angola, a merced de la indolencia. *El Universal*. Recuperado de: http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/cano-juan-angola-merced-de-la-indolencia

Funsarep. (2013). Agenda ciudadana común "Uniendo Caminos». http://www.funcicar.org/category/publicaciones/publicaciones -funcicar?page=4

https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=18073247

Los Mejores Destinos. (2015). Ubicación geográfica de Cartagena de Indias. http://www.losmejoresdestinos.com/destinos/cartagena/cartagena_ubicacion.htm

Robles Zabala, J. (1 de junio de 2015). Cartagena se pudre. *Revista Semana*. Recuperado de : http://www.semana.com/opinion/articulo/joaquin-robles-zabala-cartagena-se-pudre/429824-3

Revista Semana. (15 de abril de 2017). En Cartagena hay inversión pero no le llega a los pobres. Recuperado de: http://www.semana.com/nacion/articulo/cartagena-tiene-muchas-inversion-pero-no-se-esta-beneficiando-a-los-pobres/521868

Sánchez Mojica, D. (Febrero de 2012), *El eterno retorno de la segregación. Genealogía de la clasificación-distribución racial del territorio en Cartagena de Indias*. Documento elaborado para Cinep/PPP. Bogotá.

Sarmiento Anzola, L. (2010). *Cartagena de Indias: el mito de las dos ciudades*. Observatorio Derechos Sociales y Desarrollo. Cartagena de Indias, Colombia.

Shadowxfox – Trabajo propio, CCBYSA3.0. (12 de enero de 2012). Colombia - Bolívar - Cartagena de Indias.svg.

Personas entrevistadas

Caraballo, Rafael. Agosto 21 de 2017. Torices, calle 52 (Laurina Emiliani).

Cervantes, Enrique. Julio 8 de 2017. San Pedro y Libertad, calle 53 (Libertad).

García, Yazmina. Julio 8 de 2017. Torices, calle 41 (Constantino Pareja).

Figueroa, Mirkia. Julio 8 de 2017. Torices, calle 41 (Constantino Pareja).

Meléndez, Gregorio. Julio 8 de 2017. Torices, sector La Unión.

Participación política de los y las jóvenes: una mirada desde los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare

Autoras:

Adriana Ospino Cassiani | Shirley Margarita González Barraza

Loraine Margarita Pérez Magallanes

Nuestro proyecto de investigación local y participativa consiste en una caracterización de las organizaciones que participan activamente en los barrios populares, a partir de lo político, artístico o cultural, y que permiten a los y las jóvenes formarse políticamente y construir ciudadanía. Describiremos las características notables de sus habitantes y sus condiciones socioeconómicas, luego abordaremos la participación de los y las jóvenes desde un enfoque étnico y de género en los espacios de poder, como juntas de acción comunal, juntas administradoras locales, consejos de juventud, consejos territoriales locales y comités barriales (espacios legítimos para la participación de todos, según la Constitución Nacional colombiana), y los consejos municipales de juventud, el

Consejo Departamental de Juventud y la Secretaria de Desarrollo y Participación Social (los cuales se enfocan de forma directa en la población juvenil a partir de la Ley Estatutaria de Ciudadanía juvenil 1622 de 2013 de Cartagena).

Las referencias de las personas entrevistadas para esta investigación utilizan los siguientes códigos:

	Referencia	Código
Barrio	Loma Fresca	1
	Pable VI-II	2
	Petare	3
Relación del entrevistado(a) con la organización (participan en organización)	Líder	L
	Participante	P
Personas que no participan en organizaciones	No participa	NP
Organización a la que pertenecen	Llamarada	
	Zona Joven	
	JAC (Junta de acción comunal)	

Tabla 5.
Referencias para el uso de las entrevistas.

Contexto

Cartagena de Indias se caracteriza por sus hermosas locaciones que adornan esplendorosos amaneceres y atardeceres. Es apetecida por muchos como lugar de residencia o de renta, pues por su belleza genera una gran fuente de ingresos en el sector turístico. Sus calles históricas mantienen la memoria de la lucha de su pueblo, que ha resistido a los abusos de un sistema económico devastador, tanto de vidas como de prácticas y costumbres, y que se niega a desaparecer.

La población cartagenera es uno de los mayores símbolos de resistencia; ha logrado sobrevivir a los estragos económicos y culturales a los que han sido sometidos los débiles por los masivos desplazamientos de población. Los cartageneros han sido desplazados, ya sea por la fuerza el conflicto armado, la fuerza de la naturaleza o por la explotación económica, que ha violentado con sus intereses y concepción de desarrollo (extractivista) las prácticas culturales, los usos de sus suelos y, más aún, las identidades de un pueblo que debe construir su propia historia.

La población afrodescendiente, en especial, ha sido marcada por el rechazo de una mal llamada raza negra, que en la cultura cartagenera ha sido relacionada simbólicamente con la suciedad, desarrollando diferentes formas de discriminación y de racismo, estructuradas y fundamentadas en las diferencias sociales y culturales construidas a partir del proceso de racialización y dominación de clases.

Siendo en pueblo negro, el que más ha sufrido desplazamientos territoriales en la historia de la ciudad, nos preocupamos al ver cómo el sistema económico, a través de sus proyectos de ciudad, va expropiando a las comunidades de sus territorios, interesado en sus lugares con hermosas vistas y rodeados en su gran mayoría por la belleza del mar Caribe y por ecosistemas ricos en flora y fauna.

Nuestra investigación está enfocada en los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare, ubicados en la localidad 1, Histórica y del Caribe Norte, de la ciudad de Cartagena[23], y que se encuentran ubicados alrededor de la vía alterna que sube al Cerro de la Popa. Se dice que estos barrios fueron conformados a partir de la apropiación de las familias de los terrenos cedidos por la viuda de Passo[24].

El barrio Loma Fresca, que tiene aproximadamente 3373 habitantes, se encuentra en la parte alta del cerro. Esta ubicación fue el resultado de una serie de invasiones que datan del año 1930, período que se caracterizó por una expansión

23 *El distrito Cartagena de indias y negras tiene una extensión total de 623km² y se está organizada en 3 localidades: Localidad 1, Histórica y del Caribe Norte; la Localidad 2, De la Virgen y Turística; y la Localidad 3, Industrial y de la Bahía. La investigación está dirigida al territorio del Cerro de la Popa, el cual está ubicado en la localidad Histórica del Caribe Norte, que está constituida por 87 barrios y zonas insulares con una extensión de 162 kilómetro cuadrados aproximadamente, de los cuales 21 barrios están ubicados a los alrededores del cerro de la popa en la UCG 2. Según proyección del censo del DANE 2005, esta localidad cuenta con 355.943 habitantes.*

24 *Al morir el señor Paso sus bienes pasan a ser de su esposa quien los cede al círculo de obreros para que construyeran hospitales y colegios para la población pobre y les cedieran terrenos para que habitaran.*

física urbanística, lo que lo dota de una historia de más de setenta años, llena de situaciones como las invasiones, la sectorización y la reubicación. Su nombre se debe a las características geográficas del lugar, ya que su ubicación privilegiada en las partes más altas de la cuidad le proporciona una vista hermosa y de abundante aire fresco. Además, el barrio cuenta con una cancha de futbol construida en el año 2013.

Pablo Sexto II, ubicado en la parte media de la loma, colinda con los barrios Palestina, Pablo Sexto I y Loma Fresca. Cuenta solo con un terreno amplio, en medio de una de sus principales calles, para el esparcimiento deportivo, y carece de parques. Su cercanía a la vía principal de Torices no es garantía de mayor atención a la comunidad, lo que lo convierte en un territorio vulnerable.

Por su parte, el barrio Petare se encuentra en la parte baja de la loma. No cuenta con espacios propios para el esparcimiento libre, aunque el campo de *sóftbol* del barrio Santa Rita es un buen espacio para el esparcimiento, las prácticas deportivas y los encuentros de la población.

Nuestra investigación está centrada en aquel *sujeto joven* que se encuentra en el rango de edades de 14 a 28 años cumplidos, que forma parte de una comunidad política y, en ese sentido, ejerce su ciudadanía a partir del proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural[25]. Entendiendo entonces por juventud a aquel segmento poblacional construido socioculturalmente que alude a unas prácticas, relaciones, estéticas y características que se construyen y son atribuidas socialmente, vemos al joven como ese sujeto capaz de construir sus prácticas socioculturales a partir de su autonomía, pues no hay una única forma de ser joven, ya que las identidades no son fijas y se encuentran siempre en tránsito.

25 *Ley Estatutaria de Ciudadanía Juvenil 1622 de 2013, artículo 5°, Definiciones.*

Las cifras del Planeación Distrital de Cartagena de Indias establecen que en la localidad 1 existen alrededor de 77227 jóvenes en el rango de edades entre los 10 y los 25 años, de un total de 250376 de los y las jóvenes del distrito, frente a los 211963 habitantes que representa la población general de la localidad. De estos jóvenes, 8597 pertenecen a los barrios de Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare, con 3373, 3090 y 2134, respectivamente[26].

Nosotras, las jóvenes. ¿Los y las otras jóvenes?

Nosotras somos mujeres, negras, jóvenes crecidas y formadas en contextos populares de Cartagena. Vivimos y habitamos en los territorios del Cerro de la Popa, en una Cartagena desconocida por el turismo, que no muestran las campañas publicitarias, en una Cartagena que tiene un rostro de hambre por la resistencia pero que se deja invisibilizar por el sistema económico de la ciudad.

Interpeladas políticamente por estas identidades, estamos vinculadas y participamos activamente en procesos organizativos que aportan a la construcción de ciudadanía. Esta condición nos llevó a los espacios provistos por la ciudad para los jóvenes, espacios de construcción de ciudad, donde se discute la ciudad, donde se define su rumbo en términos políticos y económicos. Allí, era mínima la presencia de los y las jóvenes, no veíamos interés en muchos de nuestros pares: se convoca a más de cien jóvenes, pero solo acudían unos treinta, lo que es un gran motivo de preocupación. Nos cuestionamos, entonces,

26 *Aunque estas cifras dejan por fuera un rango de edades que manejamos en el proyecto e incluyen a otros, estimamos que son cifras muy aproximativas a las que trabajaríamos con las edades de 14 a 18 años; por esta razón hacemos el uso total de estas cifras.*

¿dónde están los jóvenes? ¿Por qué no asisten a los espacios de participación política que les competen?

El transcurso para llegar a ser un sujeto que construye ciudadanía con su accionar todos los días en un contexto tan desigual como Cartagena es un proceso duro de labrar, especialmente, cuando ves que los ejemplos políticos (barriales) a los que te enfrentas están inmersos en el clientelismo, lo que ocasiona que se satanice y desconfié de los espacios de construcción política, tanto locales como más amplios.

Indiscutiblemente, los relatos cambian de una persona a otra, y en el caso la participación activa en los espacios políticos de construcción de ciudadanía no se encuentra excepción. Pues, si relatáramos todos los procesos vividos por todas las personas que llegan a defender ante distintas instancias los derechos humanos, encontraríamos que son múltiples las formas y, aunque algunas se relacionen, no dejarían de tener particularidades que los harían dignos de ser contados.

Para efectos del proceso propio de reflexión como jóvenes investigadoras, decidimos contar cómo cada una de nosotras llego a formar parte del proceso de investigación popular. Ya que entendemos que no hay una sola forma de participar, comprendemos, además, que no hay sola una forma de construcción del proceso participativo.

Militancia familiar negra[27]

Desde muy pequeña he visto a varias personas de mi familia ejercer la militancia por los derechos humanos desde lo negro, alzando la voz para narrar nuestras propias historias y nombrarnos. Eso ha generado en mí un interés por nuestra lucha como pueblo negro, por formarnos de *ubuntu*[28], "soy porque somos", y por no quedarme solo con la historia única de un pueblo o de cualquier situación en general.

La raíz colonial del racismo en Colombia hacia los territorios afrodescendiente es indiscutible; las categorías sociorraciales siguen vigentes y son instrumentadas desde las nuevas formas de dominación. Las prácticas y discursos racistas se manifiestan fenoménicamente a través de los mecanismos de control, estigmatización y exclusión.

Por eso me he interesado en conocer nuestras raíces africanas. Recuerdo que, desde niña, las trenzas en el cabello han sido una tradición en mi familia y a mí siempre me ha gustado llevarlas, pero solo lo entendía como un asunto de vanidad. Luego comprendí que el cabello es una de las nociones raciales y de género permanentes en nuestras sociedades, que el cabello marca las diferencias raciales y de género, siendo particularmente importante para las mujeres.

Más tarde llegué a Benkos[29] Ku Suto ("Benkos con nosotros", en lengua bantú[30]), una organización de jóvenes y para jóvenes cuyo principal objetivo es la formación de la identidad negra en jóvenes cartageneros, palanqueros, descubriendo otras experiencias y conociendo otras historias parecidas a las nuestras. Estar en este espacio me ha permitido conocerme y saber de dónde venimos, me ha formado desde el *ubuntu*. Con Benkos

27 *Relato de Adriana Ospino Cassiani.*

28 *Ubuntu es la actitud mental prevaleciente entre los nativos africanos que viven al sur del Sahara, y surge del dicho popular "umuntu, nigumuntu, nagamuntu", que en zulú significa "una persona es una persona a causa de los demás", "humanidad hacia otros" o "soy porque nosotros somos" (http://innovationforsocialchange.org/ubuntu-yo-soy-porque-nosotros-somos/).*

29 *Benkos Biohó, también conocido como Domingo Biohó, fue el líder de una rebelión de esclavos cimarrones en Colombia durante el siglo XVII, convirtiéndose en rey del pueblo libre de San Basilio de Palenque (https://es.wikipedia.org/wiki/Benkos_Bioh%C3%B3).*

30 *Son una familia de lenguas africanas no afroasiáticas, constituida por gran número y variedad de subgrupos, a la que pertenecen las lenguas del África central y meridional.(https://es.wikipedia.org/wiki/Bant%C3%BA).*

Ku Suto aprendí a no quedarme solo con la historia única de una persona o de un pueblo, ya que la historia única crea estereotipos, y el problema con los estereotipos no es que sean falsos, es que son incompletos, hacen de una historia la única historia. Los estereotipos son esas ideas que formamos a partir de imágenes que surgen automáticamente cuando evaluamos algo; desde los estereotipos ya se sabe todo lo que se necesita de una persona o grupo; los estereotipos nunca tienen una forma interrogativa hacia lo propio de otros, son la simplificación de la realidad (Adichie, 2002).

Ser mujer negra de descendencia palenquera y criada en la ciudad de Cartagena me ha permitido desempeñarme en múltiples espacios y me ha hecho interpelarme y construir lugares de privilegio como mujer y como joven.

De la queja a la acción[31]

Mi proceso de construcción de identidad política se basa en dos momentos fundamentales en mi vida: el tránsito por la academia y la militancia en procesos de comunidades negras.

Siempre cuestioné muchas cosas en mi vida, pues a partir de mi educación escolar identifiqué que la sociedad estaba marcada por roles y estereotipos tanto de género como sociales y económicos, pero solo pude llegar hasta el cuestionamiento y una que otra respuesta, dado que no contaba con las bases suficientes para construir posturas críticas y, de cierta forma, perdía el interés en la búsqueda de una respuesta a los "porque sí".

La universidad fue el lugar desde el cual me creé una referencia como estudiante: quien se prepara para producir conociendo desde el proceso de formación académica en un área específica del conocimiento. A partir de los distintos espacios que se ofrecen fuera del aula de clases, construí una ciudadanía activa: dejé de criticar para permitir a otros entender lo que yo veía. Entonces comprendí muchas de las luchas que otros tenían. Entendí que no todos los espacios están clientizados y que con muchos de ellos se pueden construir grandes procesos. Entonces empecé a llevar mi voz a los espacios públicos, donde mi *identidad en construcción*[32] defendía posturas; era una estudiante cartagenera que se indignaba a partir de la historia que no se cuenta.

El camino me llevó a Benkos Ku Suto, organización afro juvenil que ha cimentado mi identidad tanto política, como social, de género y étnica. Allí adopté los principios del pueblo negro, según los cuales luchar por la defensa de los derechos y la reivindicación de la historia de vulneración del pueblo negro se ha convertido en un pilar fundamental de mi identidad. Este proceso me ha brindado la posibilidad de participar en espacios de construcción política barrial, local y distrital, visionando siempre a lo nacional, con posturas sólidas encaminadas al bienestar colectivo. En los espacios de participación política en los que se generan sistemas de reorganización social se debe velar siempre por que los derechos de los otros sean primero y que el bienestar que se busque sea el de todos, a partir de propuestas racionales.

Entre la casa y el barrio[33]

Tengo dieciocho años de edad, los mismos de estar viviendo en el barrio La Candelaria junto con mi familia, y nunca he participado en una organización. No lo he hecho porque jamás me han invitado y la verdad es que no conozco ninguna. Recuerdo

31 *Relato de Shirley Margarita González Barraza.*

32 *Considero que estoy en un proceso constante de construcción de mi identidad, porque es construir al ser a partir de la interacción con el otro y, más allá de una interacción con el otro como individuo, es con el otro como comunidad. Además, en ese tiempo yo era parte de un grupo aceptado, llamado universidad.*

33 *Relato de Loraine Margarita Pérez Magallanes.*

que una vez a mi barrio llegaron varias personas invitando a mi mamá para que yo hiciera parte de una fundación; cuando fuimos a llevar los requisitos, lastimosamente no me aceptaron, porque dijeron que mis padres trabajaban y yo no necesitaba de las ayudas que ofrecían. Luego, cuando estudiaba la primaria, al colegio llegaron unas personas de otro país regalando uniformes y becas para que el colegio nos diera el almuerzo todos los días, y para eso tampoco me escogieron porque según ellos tampoco lo necesitaba. Nunca he sido parte de una fundación ni de una organización, no conozco al presidente de la JAC de mi barrio (y, de hecho, creo que no tenemos).

Realmente, considero que las personas de mi barrio muy poco se interesan por el bien del mismo y que los jóvenes pasan gran parte de su tiempo en las esquinas fumando, buscando problemas y perdiendo el tiempo, además de que muchos de ellos no van al colegio o, si van, no tienen el mejor rendimiento. En mi barrio la población juvenil tiene muchos problemas, como las peleas entre pandillas, la drogadicción y los embarazos a temprana edad. Esa es la razón por la que mis padres, al ver que en los ambientes de mi barrio no se muestra interés por el progreso personal ni colectivo, no dejan que me relacionemos con todos y todas, solo con personas que muestran el interés de salir adelante para tener mejores condiciones de vida.

Con poca frecuencia me relaciono con otros vecinos, muy poco salgo de casa, ya que mis padres prefieren mantenerme fuera de los riesgos que hay en el barrio; solo voy a mis estudios y regreso a casa. Salir de casa y tener que llegar a altas horas de la noche es algo muy difícil, pues los taxistas en su mayoría no me quieren traer porque el barrio es peligroso. Cuando invito a mis amigos y amigas a que me visiten o a una fiesta, les da mucho miedo, y también cuando les digo dónde vivo, hacen expresiones que me hacen sentir pena y por eso evito invitar a personas a mi casa. Cada día hay más problemas aquí, más jóvenes que entran en el camino de las drogas y las autoridades muy poco hacen por el mejoramiento de los ambientes de la comunidad.

¿Cómo nos entendemos?

Este proceso de reseña de las historias propias de vida nos ayudó a entender que la participación de los jóvenes surge en momentos singulares en cada caso, pues los espacios propios de construcción de autonomía de los jóvenes están sujetos a todo el engranaje de la vida social y familiar que, en algunos casos, permite el fortalecimiento de la juventud y, en otros, lo restringen por los miedos y las condiciones del contexto.

Partiendo por reconocer la heterogeneidad, explicaremos qué entendemos por participación política y qué elementos están ligados a ella, tomando como base nuestro proceso investigativo con la población juvenil en el territorio del Cerro de la Popa.

Participar no solo se reduce a elegir a quienes van a representarnos en los escenarios institucionales, sino que es un ejercicio de debates abiertos, un proceso propio y autónomo que tiene el ser humano para decidir y formar parte de los distintos espacios de la sociedad, espacios en los que constantemente se está construyendo la ciudadanía. A veces, la participación se entiende como “poder hablar”; pero, en ese sentido, la participación no transforma ni garantiza nuestros derechos. Participar, entonces, es intervenir, incidir y construir con las y los jóvenes desde nuestras experiencias y necesidades.

Efectivamente, hay distintos niveles de participación. Lo relevante es participar en los espacios de toma de decisión. La participación empieza en las escuelas, asumiendo que son escenarios donde se pueden emplear nuevas perspectivas con las generaciones que se están formando; sin embargo, la escuela sigue inmersa en un modelo “adultocéntrico”, que en ocasiones cohíbe al ser autónomo.

Entendemos que los procesos de participación política no solo tienen lugar en los espacios institucionales o autónomos donde se discute constantemente lo que es y será la ciudad; sino que también están los espacios artísticos, culturales, deportivos, entre otros, en los que el cuerpo es entendido como una estrategia política y las prácticas de cuidado reflejan los saberes colectivos, generando una visión de mundo que conserva la esencia del bien colectivo. Estas prácticas artísticas y culturales permiten una intervención distinta en lo público, por medio de demandas y denuncias que llega a interiorizar con fácil entendimiento aquel otro que las percibe.

Existen múltiples y diversas formas de participar y hacer política. Lo político va más allá de representar un partido, o de la organización como tal, pues consiste en un ejercicio ético que atraviesa nuestras cotidianidades.

Para entender qué es la participación política, es necesario entender cuáles son estos espacios a través de los cuales la podemos ejercer; espacios que no son únicos y concretos y que no actúan de la misma forma.

Además, existen los espacios autónomos de participación, como los artístico-culturales, en los cuales los jóvenes expresan su identidad cultural específica: el hogar, la escuela, la calle, los espacios públicos En estos espacios, los jóvenes expresan su ser individual a partir de los patrones culturales, por medio de festivales, danzas, ceremonias y ritos, artesanías, el teatro, la literatura, el arte, el cine, etc.

Centraremos nuestra investigación en los espacios que se encuentran a nivel de los barrios, como las JAC y las ONG que desarrollan labores sociales, ya sean artísticas, culturales, deportivos o de promoción de derechos, pues estos son espacios propios de las comunidades del Cerro de la Popa, donde luchan, resisten y defienden los derechos del territorio.

Nosotras entendemos el *territorio* como el resultado espacial sobre el que el ser humano es capaz de relacionarse. Es importante aclarar que el territorio tiene una serie de condiciones físicas, pero que no atan al ser humano a ningún modo de vida especifico; sino que este, regido por patrones culturales basado en la experiencia de los espacios, puede ver de otras maneras las condiciones físicas.

La categoría de *género* es importante en nuestra investigación porque nos permite establecer normas y leyes que rigen las relaciones entre el individuo y los demás seres vivos, vinculadas con características y roles que distinguen a hombres de mujeres. Esta categoría es susceptible de modificación, ya que es una construcción cultural.

Identificar los patrones socioculturales implícitos en las practicas organizativas de la sociedad y, más aun, en los espacios de participación política de los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare es un recurso que nos permitirá esclarecer cuál es el papel de la mujer frente al hombre en ese contexto, teniendo en cuenta que en la ciudad de Cartagena priman las prácticas socioculturales machistas, especialmente en los sectores populares, como el Cerro de la Popa, territorio donde se presentan diversos tipos de violencia, tanto en el ámbito familiar como en el social.

Actualmente, a la lucha de género se suma la población LGTBI. Esta ha sido violentada en todas las formas posibles, desde la reprehensión social y la vulneración de sus derechos, solo por no seguir los patrones de una sociedad que, desde una mirada conservadora y hegemónica que niega su naturaleza cambiante y adaptable, no considera apropiada la diversidad de prácticas sexuales.

¿Qué queremos responder?

Con nuestra investigación queremos averiguar qué formas y espacios de participación política construyen los y las jóvenes. Para ello, nos centraremos en los siguientes interrogantes: ¿Qué

entienden los jóvenes por participación y participación política? ¿Cuál es el papel de los y las jóvenes en los espacios de participación política a nivel comunitario, tanto institucionales como autónomos? ¿Cuáles son los espacios de participación política que existen en los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare? ¿Qué lugar ocupan los y las jóvenes en esos espacios de participación política? ¿Qué estrategias generan los y las jóvenes para participar políticamente? ¿Qué espacios de participación son los más concurridos en estos barrios? ¿Qué motiva a los y las jóvenes a estar en estos espacios políticos y qué papel asumen en ellos? ¿Quién lidera en los barrios los espacios de participación juvenil?

¿Qué encontramos en el barrio?

Para identificar las formas y espacios de participación política que construyen los y las jóvenes en los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare, implementamos la construcción de una cartografía social de todos los espacios de participación política que existen en los barrios. Esta cartografía permitió reconocer los trabajos realizados en estos espacios y la población objetivo (niños y niñas, jóvenes, adultos, mujeres u hombres).

Una vez identificados estos espacios de participación y cuáles centran sus acciones en la población juvenil, iniciamos el trabajo de entrevistas con los representantes de las organizaciones institucionales autónomas. Este ejercicio de entrevistar a líderes nos permitió conocer, a partir de las fuentes primarias, cómo se constituyen los espacios y qué papel desarrollan los jóvenes. Posteriormente, se trabajó con los y las jóvenes para saber cómo entienden estos espacios de participación, cómo se identifican con estos espacios, qué los motivan a estar allí y qué papeles asumen en ellos.

Sobre las organizaciones

Elaborar cuatro categorías de análisis, para clasificar las diferentes organizaciones: a) organizaciones que no trabajan con jóvenes, b) organizaciones que trabajan con jóvenes lideradas por adultos, c) organizaciones que trabajan con jóvenes lideradas por jóvenes, y d) organizaciones que influyen en los barrios, pero están ubicadas fuera de sus territorios.

Para un mejor análisis de la información, les ofrecemos la siguiente tabla:

a. Organizaciones que no trabajan con jóvenes

Una vez el equipo tuvo el listado total de organizaciones o entidades que forman parte de estos barrios, identificamos que muchas de ellas no enfocan sus trabajos o procesos en la población juvenil de los barrios. En análisis de estas organizaciones nos permite ver que se tiene más fortaleza en la población de niños y niñas y con la comunidad en general.

La población juvenil de estos barrios, tanto femenina como masculina, se enfrenta a múltiples problemáticas económicas y sociales: el riesgo de involucrarse con pandillas, de consumo de sustancias psicoactivas y de tener embarazos a temprana edad es alto. Los altos índices de deserción escolar son frecuentemente una causa de esos problemas.

Las JAC aseguran que los jóvenes no atienden a sus llamados a participar y muestran mucho desinterés: “Nosotros los convocamos, los invitamos a participar en distintas cosas y ellos no llegan, no les interesa lo que les ofrecemos” (3, L, Víctor, JAC Petare). El presidente de la JAC de Petare asegura que por muchos medios han intentado llegar a los jóvenes, pero ellos muestran desinterés hacia sus dinámicas, pues les

Categoría	Organización	Población beneficiaria	Barrio de trabajo
Organizaciones que no trabajan con jóvenes	Dejando Huellas	Niños y niñas	Loma Fresca
	Afrocaribe	Niños y niñas	Loma Fresca
	JAC Loma Fresca	Comunidad	Loma Fresca
	Rosas de la Popa	Mujeres	Loma Fresca
	Colectivo Infantil Abriendo Caminos	Niños y niñas	Loma Fresca
	Mujeres Espejo	Mujeres	Pablo Sexto II
	Asopedicar	Personas con discapacidad (capacidades múltiples)	Pablo Sexto II
	JAC Petare	Comunidad	Petare
Org. de adultos para jóvenes	Llamarada	Jóvenes y niños	Pablo Sexto II
	JAC Pablo Sexto II	Jóvenes, niños, niñas, adultos mayores, mujeres	Pablo Sexto II
Org. de jóvenes para jóvenes	Zona Joven	Jóvenes y niños.	Pablo Sexto II-Petare
Organizaciones ubicadas fuera de sus territorios	Asoasar	Niños	Influencia en Petare y Pablo Sexto II
	Funsarep	Niños y niñas, jóvenes, mujeres, adultos mayores	Ubicada en Santa Rita

Tabla 6.
Relación de organizaciones sociales y su presencia en el territorio.

parece mejor ir a bailes y estar en las esquinas. Ante esto, podemos decir que no tienen una estrategia que genere interés o no ofrece a los jóvenes los espacios en los que ellos están dispuestos a participar.

La población de estos barrios, en general, sufre fuertemente la violencia en todas sus escalas, tanto en el hogar como en la comunidad. Es de suma importancia rescatar a la primera infancia de todas estas violencias; la promoción de sus derechos no se debe pasar por alto, pues una vez los niños y niñas conozcan sus derechos y cuenten con espacios para el disfrute y el aprendizaje se alejarán del riesgo de ser víctimas de los problemas del barrio.

Por otra parte, encontramos la experiencia organizativa de Asopedicar, que trabaja con los habitantes de estas zonas a quienes ellos llaman personas con capacidades diferentes, pues con la venta de artesanías y trabajos elaborados con sus manos crean una fuente de ingreso para satisfacer sus necesidades básicas. “Somos personas con capacidades diferentes, y [les] demostramos a todos que podemos realizar diferentes tipos de trabajos sin tener en cuenta nuestras limitaciones” (2, L, Deivi, 43, Asopedicar).

La experiencia de esta organización muestra la necesidad que tienen las comunidades de organizarse para desarrollar actividades que generen ingresos que les permitan luchar por sus derechos.

b. Organizaciones que trabajan con jóvenes lideradas por adultos

Esta categoría genera un gran debate a partir de nuestras preguntas iniciales, específicamente respecto a dónde están los jóvenes y qué estrategias generan para su participación; pues son organizaciones en las que los adultos son quienes cuestionan las problemáticas de los jóvenes y crean las estrategias para que estos participen.

Para este punto, contamos con dos espacios de participación, uno oficial y otro privado, en los cuales la población juvenil es de suma importancia. Es claro que los jóvenes son la población más afectada por las problemáticas sociales y económicas y, para no enredar sus pasos, necesitan de todo el apoyo de los adultos, ya sea a través de lo deportivo o lo artístico y cultural, que son las formas de participación que más atraen a la juventud y a la niñez. “Estamos tratando [de] que [los jóvenes] salgan del tema [de las pandillas] con lo que es lo deportivo, ya. Uno

trata de que distraigan la mente en el deporte, en el *kittbol*, fútbol, microfútbol [...]" (2, L, Eliseo, JAC Pablo Sexto II).

El deporte es una estrategia fundamental para la participación de jóvenes en esta zona, pero también se han conformado grupos de expresión artístico-cultural. La fundación Llamarada, por ejemplo, ha motivado la vinculación de los jóvenes al teatro; igualmente, les enseña a montar zancos y los invita a llevar este arte a espacios festivos de la ciudad, con lo que no solo genera una forma de participación, sino también una fuente de ingresos, lo que funciona como un incentivo más para participar y vincularse en estos procesos. "Muchos de los chicos, cuando se retiran del grupo, lo hacen para ser independientes y buscan sus contratos a partir de la experiencia adquirida" (2, L, Harold, Llamarada). Esta situación permite inferir que la generación de ingresos es un aspecto fundamental para los jóvenes, entendiendo que muchos de ellos ya tienen familias conformadas.

La mirada del joven en riesgo es la principal característica de estas organizaciones. Sus acciones están dirigidas especialmente a los jóvenes que pertenecen a las pandillas, con la finalidad de que conozcan otras opciones y valoren la libertad. La expresión personal, el arte y el deporte, entonces, son entendidos como espacios necesarios para el desarrollo personal de la población juvenil.

No está de más aclarar que la JAC de Pablo Sexto II no solamente se enfoca en actividades deportivas sino también en la formación académica, por medio de cursos técnicos, con los que los y las jóvenes pueden invertir mejor su tiempo y, a corto o mediano plazo, pueden obtener empleos que les permitan alejarse de los espacios en riesgo de la comunidad. "Ellos tienen [desde] hace poco, aquí mismo, en el barrio, lo que es el curso de altura [y] el curso de estuco y pintura, y todos pasaron el curso: dos horas diarias, lo hicieron bien" (2, L, Eliseo, JAC Pablo Sexto II).

Cuando los jóvenes participan en estos espacios, corren riesgos, pues las fronteras invisibles de los barrios no permiten su libre movilización e impiden a muchos de ellos formar parte de estos diferentes espacios.

c. Organizaciones que trabajan con jóvenes lideradas por jóvenes

Para nosotras fue muy importante haber encontrado, por lo menos, una organización liderada por jóvenes, un espacio de jóvenes para jóvenes. En esta oportunidad, nos referimos a Zona Joven, un espacio donde los jóvenes tienen la posibilidad de cuestionar la construcción de ciudad a partir de la promoción de sus derechos contemplados ante la ley, la cual permite que se vinculen a las entidades públicas a partir de los catorce años.

Este espacio propio de los jóvenes propicia la generación de escenarios para la formación en ciudadanía y la formulación de respuestas directas a las problemáticas que los aquejan, además de velar por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, es decir, la igualdad de capacidades.

d. Organizaciones que influyen en los barrios, pero están ubicadas fuera de sus territorios

Es necesario incluir esta categoría de análisis, en la medida en que encontramos actores que influyen en diversos espacios de los barrios, pero que no enfocan su trabajo en lugares específicos. Estas organizaciones se interesan por todas las problemáticas que atañen a la población de la Popa, ya sea desde lo generacional, desde el género o incluso desde lo étnico. Para dar un ejemplo, tenemos la importante presencia de Funsarep, una fundación preocupada por la defensa de los derechos humanos y para esto realiza múltiples acciones formativas en las que las comunidades pueden conocer sus derechos y las formas en las que se deben hacerlos valer en caso de ser vulnerados.

También podemos mencionar a Asoasar, asociación deportiva que se encarga del campo de *sóftbol* de Santa Rita, el cual es un lugar de encuentro y esparcimiento de los habitantes de los barrios que se encuentran en la parte alta del Cerro de la Popa. Aunque esta asociación no tiene trabajo directo con los y las jóvenes de Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare, sí trabaja con niños, niñas y adultos de la zona, quienes se integran en los campeonatos y las prácticas deportivas; de igual forma, los grupos deportivos de Pablo Sexto II tienen la posibilidad de utilizar estos espacios para las campañas proactivas deportivas.

Dicen los jóvenes

> Participación política es lo que hago todos los días y lo que expreso a diario (2, P, Juan, 22, Zona Joven).

Indagar por el proceso de participación política desde la mirada de los y las jóvenes fue una experiencia que nos permitió identificar cómo se consolidan y estructuran estos espacios, dónde se relaciona el sujeto joven con el otro (adulto), y quién lidera y coordina la mayoría de las veces los procesos que se gestan para ellos, para su goce y disfrute.

Como muestra el aparte anterior, los espacios de participación en el barrio son muchos; se estiman en un numero de trece, teniendo en cuenta los de incidencia indirecta, frente a los tres espacios que trabajan con la población juvenil: Llamarada, la JAC de Pablo Sexto II y Zona Joven. Solo esta última es liderada por jóvenes y para jóvenes, dato que alarma y que genera muchas preguntas para debatir. Ante ello, podemos afirmar que para llegar al joven es necesario dialogar antes con el adulto.

Para conocer las distintas concepciones sobre los espacios de participación política que tienen los y las jóvenes, decidimos hacer por lo menos dos encuestas por cada uno de los barrios y organizaciones (para un total de ocho encuestas) y mínimo tres encuestas por cada uno de los tres barrios investigados (para un total de nueve encuestas). En total, se realizaron diecinueve encuestas, distribuidas de la siguiente manera: nueve encuestas a jóvenes que están en organizaciones sociales y diez encuestas a jóvenes que no forman parte de ellas.

Las encuestas fueron realizadas casi homogéneamente en relación con el rango de edades objeto de estudio. El 63 % de hombres jóvenes encuestados, frente al 37 % de mujeres jóvenes, nos indica que hay mayor presencia de ellos en las organizaciones sociales o en los espacios públicos de los barrios. El *Proyecto de auditoría social para el cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes en Colombia* manifiesta que según "las observaciones del CDN (Comité de los Derechos del Niño), expresa su preocupación por los pocos espacios de participación que ofrece el Estado a los NNA (niños, niñas y adolescentes)" (CDN, 2016, p.118).

De forma general, podemos decir que los jóvenes opinan que la participación política es un proceso que les permite mejorar su calidad de vida y la de las comunidades, pues les ofrece la oportunidad de encontrarse con otros espacios donde la ciudadanía, más allá de la queja, establece acciones que permiten un desarrollo social:

Edad de los(as) jóvenes		
Intervalo de edad. (Años)	**Frecuencia**	**Porcentaje**
14 a 16	3	16%
17 a 19	6	32%
20 a 22	5	26%
Mayor de 22	5	26%
Totales	**19**	**100%**

Tabla 7.
Rango de edad de los y las jóvenes entrevistados.

Género de los(as) jóvenes		
Género	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Femenino	7	37%
Masculino	12	63%
Totales	**19**	**100%**

Tabla 8.
Género de los y las jóvenes entrevistados.

> Integración de la gente o comunidad sobre la decisión de necesidades y desarrollo; avances de la comunidad por su propia cuenta (1, NP, Eiler, 16).
>
> Es la actividad que ejerce toda una comunidad —en el plano colectivo— para incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida, acceso a la educación, salud y alimentación como elementos destacados (2, P, Kevin, 24, Zona Joven).

Conocer y aportar ideas para un cambio donde los jóvenes seamos parte de la política y no seamos excluidos, que podamos apoyar para el cambio de la política como nuestro futuro (1, NP, Nikol, 15).

Estas definiciones de los espacios de participación son propuestas tanto por jóvenes que participan de procesos políticos, como por jóvenes que dentro de sus barrios se encuentran inactivos. En su mayoría la población que no participa tiene claro que estos espacios permiten el debate y la toma de decisiones frente a lo que sucede en el barrio y que estos espacios permiten una expresión autónoma de las personas, más aun, de los sujetos jóvenes.

Infortunadamente el 8 % de los y las jóvenes consideran que acceder a estos espacios no es nada fácil por las dinámicas que se viven en el barrio, pues las problemáticas sociales a las que están sujetos gran parte de los jóvenes los obligan a pensar siempre en el día a día, en cómo sobrevivir. Otro factor que dificulta ese acceso es la poca información y las pocas convocatorias que reciben para pertenecer a estos espacios. Estas son las concepciones que más fuerza tienen en el imaginario de los y las jóvenes, pues desconocen estos espacios y las dinámicas a las que se integrarían:

Nada fácil, porque aquí en el barrio nadie habla de eso ni nos invitan (1, NP, Simón, 18).

Nada fácil, porque no nos dicen nada (3, NP, Patricia,20).

Nada fácil. A excepción de las organizaciones y plataformas, es difícil hacer parte de los demás escenarios, debido a la estructura clientelista que existe en la política colombiana (2, P, Kevin, 24, Zona Joven).

Nada fácil, porque tiene que ser mayor de edad (2, P, José, 17, Llamarada).

Aunque pocos, hay quienes consideran que estos espacios son de fácil acceso, siempre y cuando se sepa de qué se tratan:

Un poco fácil. Tengo un poco de conocimiento en el tema (1, NP, Nikol, 15).

Un poco fácil, porque cuando [uno] está aprendiendo, no se hacen las cosas tan fáciles (1, NP, Natalia, 14).

En los espacios de participación política la población es la adulta y, de cierta forma, se cierra a las ideas y opiniones de los y las jóvenes, pues cree que carecen de conocimientos suficientes para ser competente en estos espacios. La población juvenil transita más en el ámbito de lo artístico, lo cultural, lo deportivo y en la generación de ingresos que en los espacios de debates y discusiones políticas; Llamarada y la JAC de Pablo Sexto II, por ejemplo, son espacios donde participan más de veinte jóvenes, encontrando ocupaciones para su tiempo libre, y en muchas ocasiones, también una fuente de ingresos económicos. Estos espacios permiten a los jóvenes un fácil acceso y son más puntuales a la hora de actuar.

Cultura, deporte y baile (3, NP, Sebastián, 20).

Deportivos y culturales. Hay poca incidencia en el plano político (2, P, Kevin, 24, Zona Joven).

Este es un hallazgo alentador, pues identificar que los y las jóvenes se apropian de los espacios de reproducción cultural y de aquellos que se constituyen a través del ocio es de gran importancia. Sin embargo, nos preocupa ver cómo los jóvenes no identifican los espacios institucionales de la ciudadanía para el ejercicio de control y veeduría de los derechos, aun desde la instancia mínima de los barrios, como las JAC; no los reconocen como espacios de participación política, con lo que regresamos al punto en que los jóvenes perciben estos ámbitos como propios para los adultos y con los que tienen mayor afinidad los jóvenes que no participan.

De los diez jóvenes encuestados que no participan en espacios de participación política dentro del barrio, nueve

afirman que si los invitaran aceptarían; es decir que el interés de participar sí existe, lo que no tienen es la información. Es importante que los procesos de comunicación les permitan a los y las jóvenes resolver las dudas que puedan tener sobre su papel en estos espacios, de forma que sientan la seguridad de que sus opiniones serán aceptadas.

Los jóvenes que pertenecen a espacios de participación aseguran que fueron convocados por invitación personal y por el interés propio, lo cual reafirma lo ya enunciado, pues podemos decir que solo se interesan en participar cuando les es extendida una invitación.

En cuanto a si los espacios de participación que se encuentran en los barrios responden a las problemáticas de los contextos, vemos que las opiniones de los jóvenes responden a sus dinámicas propias:

¿Considera de los espacios que existen en su barrio responde a las problemáticas del contexto?		
Opciones	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Sí	1	10%
No	9	90%
Totales	**10**	**100%**

Tabla 9.
Opinión de los jóvenes que no participan en grupos.

El 90 % de la población de jóvenes encuestados que no participan asegura que estos espacios no responden a sus problemáticas, porque, además de no identificarlos, los que lo hacen no reconocen que sus labores estén respondiendo eficientemente a una de las mayores problemáticas de los barrios, como lo son las pandillas y la falta de oportunidades de empleo y educación:

¿Considera que la participación política de los(as) jóvenes en su organización responde a las problemáticas del contexto?		
Opciones	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Sí	7	78%
No	2	22%
Totales	9	100%

Tabla 10.
Opinión de los *jóvenes* que participan en grupos.

No, en mi barrio no existen estos espacios (1, NP, Bleidis, 21).

No, porque necesitamos espacios para el deporte, programas para tener trabajo, educación, dejar las drogas (1, NP, Simón, 18).

No, porque aquí hay pandillas y drogas y no terminan las cosas (3, NP, Sebastián, 20).

No, no involucra a los jóvenes en riesgo de caer en pandillas (1, NP, Sammy, 24).

Por el contrario, los jóvenes que participan en los distintos espacios de la comunidad reconocen que sus actividades y procesos sí generan cambios en sus entornos. Existe una diferencia entre los objetivos de los dos grupos y cómo conciben que deben ser sus acciones para mejorar las condiciones de sus barrios.

Los y las jóvenes del grupo Zona Joven proyectan estas acciones hacia el futuro, a partir del empoderamiento en derechos, en la construcción de espacios participativos y de participación para la construcción de estrategias que permitan llegar a una sana convivencia no solo a nivel barrial, sino local.

Por otra parte, los y las integrantes de Llamarada plantean acciones inmediatas, pues consideran que su principal problema son las pandillas. Estos jóvenes pueden advertir la seriedad de este problema, porque muchos miembros de pandillas tienen la posibilidad de participar en espacios menos estructurados que les permiten incluso la generación de ingresos, tras lo que ya no se ven en la necesidad de delinquir.

Sí, siempre estamos viendo y analizando qué pasa con nosotros los jóvenes y qué cosas nos afectan para dar posibles soluciones (2, P, Juan, 22, Zona Joven).

Sí, empoderamiento de derechos y dinamismo en una cultura política (2, P, Kevin, 24, Zona Joven).

Sí, pandillas (2, P, Josefina, Llamarada).

Si, apenas por la ocasión, hombre (3, P, Oscar, 22, Llamarada).

Como vemos, los espacios de participación son diversos y las construcciones de cómo se aporta al bienestar de las comunidades varían, aunque el objetivo siempre sea formar a los jóvenes para que puedan construir sus proyectos de vida y proteger los derechos propios y de los demás.

Los jóvenes de las organizaciones consideran que sus opiniones tienen igual valor que las de los adultos, aunque los líderes de estas organizaciones no logren comprender su perspectiva. Es entonces cuando su participación política en las organizaciones cobra mayor sentido.

Sí, por ser líderes (2, P, Josefina, Llamarada).

Sí, porque todos somos lo mismo, tenemos los mismos derechos (3, p, Oscar, 22, Llamarada).

Sí, nuestra organización tiene en cuenta nuestra voz (2, P, Juan, 22, Zona Joven).

Muchos de estos jóvenes se identifican como líderes capaces de coordinar procesos que pueden ser llevados a otros de sus pares, y que tienen toda la autonomía y capacidad de tomar decisiones tan competentes como los adultos. Esto se puede apreciar claramente en los miembros de Zona Joven, que, por ser un espacio de jóvenes y para jóvenes, les ofrece una mayor autonomía respecto a la participación política y a la toma de decisiones, ya que no se ven enfrentados a un adulto que pueda ceñir su opinión.

Sí, porque se tiene en cuenta y somos un grupo autónomo (no referencia barrio, P, Yimara, 26, Zona Joven).

Es necesario discutir aquí sobre la participación en términos de género al interior dentro de las organizaciones; pues, aunque es evidente que la opinión de la población juvenil es de vital importancia para los procesos organizativos, esto no es sinónimo de que la opinión de hombres, mujeres, y de la población LGTBI sean tenidas en cuenta en el mismo nivel.

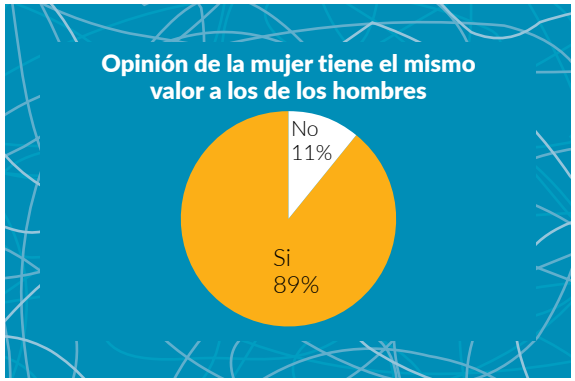


Figura 16.
Valor de la opinión de las mujeres.

Figura 17.
Grado de participación de mujeres y hombres en las mismas actividades.

En las gráficas vemos que los y las jóvenes consideran mayoritariamente que la opinión de las mujeres tiene igual valor que la de los hombres, pues no solo cuentan con la posibilidad de participar en las mismas actividades, sino que se apuesta por la lucha de igualdad de derechos, por la igualdad de género.

Sí, porque hay mujeres que también son "zanqueras", igual que los hombres (3, p, Oscar, 22, Llamarada).

Sí, precisamente, se apuesta por la equidad e igualdad entre ambos sexos (2, P, Kevin, 24, Zona Joven).

Sí, una de las líneas de acción son la defensa y promoción de los derechos de las mujeres y niñas (2, P, Juan, 22, Zona Joven).

Sí, se busca trabajar con las mujeres sus derechos, pero también cuál ayuda [necesitamos] de los hombres, cómo ejercemos nuevas relaciones entre unos y otras (2, P, Juan, 22, Zona Joven).

Además de considerar que las mujeres tienen igual participación que los hombres, se debe entender que, en el caso de una organización como Llamarada, unas y otros tienen oportunidades de participación diferentes: ellas cuentan con el baile, mientras que estos pueden ser mimos. Las actividades no implican una diferencia de género, pero cada grupo tiene la posibilidad de elegir su espacio de preferencia.

Sí. Mujeres, bailarina y "zanqueras", y hombres, "zanqueros" (2, P, José, 19, Llamarada).

Sí. Mujeres, bailarinas y "zanqueras", y hombres, "zanqueros" y mimos (3, p, Oscar, 22, Llamarada).

No. Mujeres, animar al grupo (2, P, Josefina, Llamarada).

Según los jóvenes, la participación debe tener lugar en escenarios que sientan como propios, en los cuales tengan el apoyo total del Distrito y de las organizaciones locales, donde no solo sean beneficiarios, sino que su voz sea escuchada y validada. Igualmente, opinan que sus acciones deben responder a las problemáticas de sus pares en los barrios, con el fin de avanzar socialmente hacia entornos libres de pandillas y de drogas, donde tengan empleos dignos que les permitan satisfacer sus necesidades.

¿Cómo considera que se deben generar espacios de participación política para jóvenes?
1. Generar más espacios por parte del Distrito.
2. Más opciones de fundaciones con oportunidad de trabajo.
3. Asesoramiento en todas las problemáticas de los barrios.
4. Escuchar a los(as) jóvenes y generar espacios donde tengan voz y voto.

Tabla 11.
Cómo generar mayor participación política.

Entendemos que este ideal de lo que deben ser los espacios de participación es algo utópico, pues no todos pueden generan sustento económico. Sin embargo, con propuestas ambiciosas que apunten a estos objetivos se puede cumplir la meta, pues, cuando los y las jóvenes tengan las herramientas claves, lograrán exitosos proyectos organizativos.

Reflexionemos

Con esta investigación, encontramos que es necesario fortalecer el proceso de participación política de los y las jóvenes, puesto que son una población fundamental y trasversal a todos los procesos del desarrollo social de las comunidades y que su participación apunta de forma directa a la solución de los problemas sociales, pues brinda una perspectiva desde las vivencias y experiencias propias.

Los espacios de participación política se deben replantear, pues debemos incluir e identificar como espacios políticos a aquellos en los que la reproducción del arte, la cultura y el deporte generan procesos de lucha y resistencia a través del uso del cuerpo y de las prácticas colectivas.

Esos espacios juegan un papel fundamental en todas las comunidades. En este caso, nos centramos en los barrios Loma Fresca, Petare y Pablo Sexto II, teniendo en cuenta que las principales problemáticas que afectan a los barrios ubicados en el Cerro de la Popa se relacionan con la población juvenil. Por tanto, es necesario generar acciones por parte del Estado para fortalecer, conservar y vincular a los y las jóvenes en los distintos espacios de participación social.

La mayoría de problemas que pesan sobre la población juvenil del Cerro de la popa tienen su origen en el factor económico. Asimismo, problemáticas como la inseguridad que generan los grupos de pandillas (conformadas en su gran mayoría por jóvenes) y los problemas de salud (como los altos índices de embarazos), afectan mayormente a la juventud, obligándola a dejar sus estudios e iniciar, cuando es posible, su vida laboral (que consiste, frecuentemente, en empleos informales).

Aunque estas son problemáticas generales en la población, quienes se ven más afectados son los jóvenes, pues sobre ellos recae con más peso la falta de oportunidades. La existencia de espacios para formar a jóvenes en ciudadanía a partir de la promoción de los derechos, valores y deberes, el cuidado del cuerpo o la creación de nuevas formas de protesta, les permite desarrollar su capacidad para cuestionar y fomentar acciones cuyo fin último sea el bienestar de las comunidades.

Se puede ver a la juventud como un grupo vulnerable, incapaz de organizarse y generar acciones para el bienestar

propio y colectivo. Pero también podemos concebirla como un grupo autónomo, capaz de llevar a cabo acciones y liderazgos que conduzcan a las comunidades a una actividad política creativa e innovadora, en la que todos y todas puedan participar y desarrollar sus competencias en los distintos espacios de participación social. Es necesario que repensemos a los y las jóvenes, que dejemos de enmarcarlos en la categoría de los riesgos, y que comprendamos, a través de sus formas de acción y de sus prácticas, cómo entienden y desarrollan la participación política.

> Considero que primero [deben] escuchar a los y las jóvenes para así poder entender cuáles son sus intereses y poder generar espacios verdaderos de participación donde tengan voz y voto (2, P, Juan, 22, Zona Joven).

Conclusión

La defensa de los territorios donde habitan los grupos étnicos debe ser considerada una labor de lucha constante de las comunidades que residen en ellos, por lo que se hace necesario generar procesos comunitarios de participación y debate sobre las problemáticas que afligen a los grupos afectados por las acciones del sector económico, que busca un desarrollo a espaldas de las necesidades de las poblaciones y de cara a los intereses de los grandes inversionistas. Las acciones que propician la defensa de los derechos de los grupos étnicos permiten la protección de su identidad cultural y generan procesos de desarrollo social y local que fortalecen la autonomía de sus comunidades.

Desarrollar una investigación local y participativa nos exigió nuevas maneras de construir el conocimiento, de llegar a la información e incluso de acercarnos a las personas. Este proceso nos permitió recoger otras voces que generalmente no están incluidas en los libros, en las noticias ni en la información que circula masivamente en nuestra ciudad y país. Nuestro interés por las vivencias de cada una de las personas fundamentales para el origen, la historia y el presente de nuestros barrios nos llevó a que las entrevistas (que suelen estar limitadas a ciertas preguntas) sirvieran de medios para transmitir sus historias de vida y de sus territorios[34]. Esto, sin duda, es parte de la construcción de la memoria histórica.

Durante todo el proceso, estuvimos acompañados por la Mesa por la Defensa Territorial del Cerro de La Popa. Queremos resaltar su percepción del proceso y de nuestro grupo de jóvenes investigadores. Desde su perspectiva, somos un grupo interdisciplinario que puso a jugar sus saberes y conocimientos en los recorridos por el territorio. Esto evidencia que los y las jóvenes tienen potenciales y saberes que muchas veces no pueden desarrollar y manifestar, por falta de apoyo y de proyectos como este. Así como nosotros trabajamos en conjunto para sacar un conocimiento contextualizado del territorio del Cerro de La Popa y del caño Juan Angola, muchos jóvenes están esperando este tipo de oportunidades, que son una forma de participar políticamente en la ciudad.

Aunque estos territorios son los lugares donde vivimos y crecimos, donde tenemos nuestros sueños plasmados, este trabajo nos ayudó a tener una mirada más integral del territorio, de sus problemáticas y de la población que lo habita. Recorrimos y pasamos casi a diario por estos lugares sin preguntarnos cosas que este trabajo ahora recoge. Como jóvenes que pensamos el territorio, hemos planteado reflexiones en torno a la importancia de fortalecer los espacios de participación; tener espacios donde podamos conservar viva la memoria y las prácticas populares de las comunidades es transcendental para el futuro de los colectivos.

Los jóvenes del barrio Loma Fresca que hicimos la reconstrucción de su memoria estuvimos interesados en hacer este proyecto con el fin de reconocer nuestros orígenes y, así, defender nuestro territorio como alguna vez lo hicieron nuestros antepasados. De esta manera, pudimos dar a conocer nuestra perspectiva e interés por lo que pueda suceder en el futuro con nuestra comunidad, como su desplazamiento por los

34 *Aunque somos parte de la comunidad, en el proceso de investigación nos encontramos con algunas personas que sentían algo desconfianza frente a las entrevistas o nos confundían con personal de instituciones del Distrito que suelen hacer entrevistas y encuestas, obtienen información y nunca regresan a los territorios. Por eso, en ocasiones tuvimos que ir con gente más cercana a los adultos mayores de estos barrios y con líderes comunitarios.*

grandes macroproyectos que amenazan su continuidad en el territorio. Teniendo clara nuestra historia, podremos hacer frente a los hechos por medio de la resistencia y el empoderamiento de nuestras raíces.

El proyecto "Reconstrucción de la memoria histórica del caño Juan Angola" nos permitió comprender la historia y el desarrollo de Cartagena de Indias, ciudad ligada profundamente al sistema acuático que la rodea y para cuyo crecimiento y transformación el agua es un elemento determinante. Precisamente, entre sus principales problemáticas territoriales se encuentra el deterioro ambiental del caño Juan Angola y la falta de interés del Estado por resolver esta grave situación. Los macroproyectos inmobiliarios y turísticos también amenazan estos territorios; en nombre del mal llamado desarrollo de la ciudad, construyen grandes edificaciones alrededor del caño Juan Angola, rellenan sus orillas y desplazan a las comunidades que históricamente han habitado ahí.

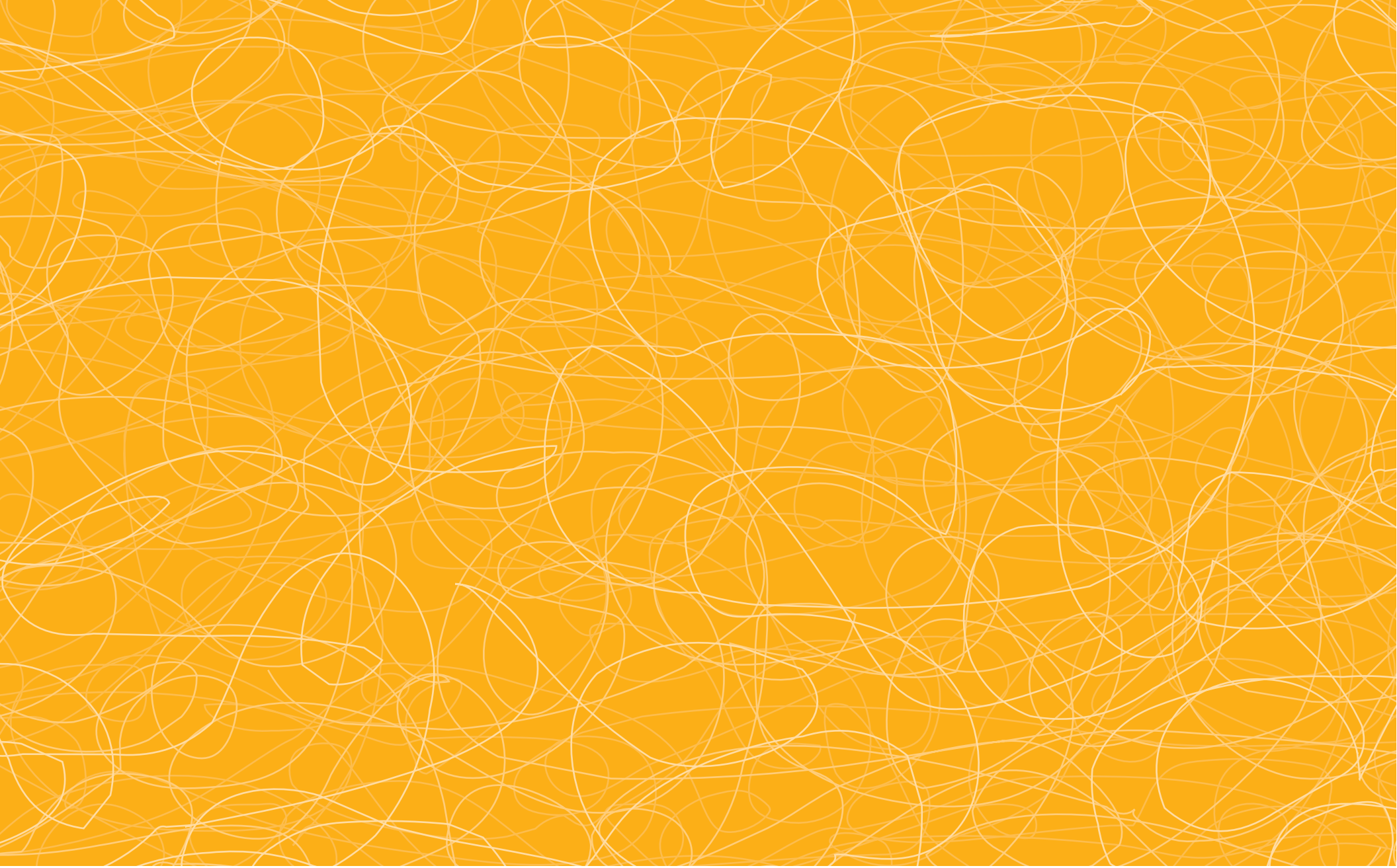
Al observar el flujo y contraflujos de las aguas del caño Juan Angola y la vida de la flora (mangles) y fauna (aves, peces y reptiles), en algunos sectores como el del Cabrero y el barrio San Pedro y Libertad, vemos que es posible la recuperación del sector La Unión en el barrio Torices y de terrenos a orillas del caño en los barrios del Cabrero y Marbella, mediante la intervención del Distrito, consistente en el ejercicio de un fuerte control ambiental y urbano, la realización obras de infraestructura, y un proceso de educación en cultura ciudadana para que la comunidad se apropie de su territorio.

A partir del proyecto "Participación Política de los y las jóvenes: una mirada desde los barrios Loma Fresca, Pablo Sexto II y Petare" se generó una invitación a repensar los espacios de participación política construidos para los jóvenes, donde se entiendan las múltiples formas de ser políticos y las estrategias que construyen los jóvenes para hacer incidencia en los espacios tanto locales como globales. Asimismo, se reconoce la importancia de los espacios artísticos, culturales y deportivos donde se gestan y construyen los principios básicos de las comunidades, siendo parte fundamental de esa demanda social que evidencia las heridas de las clases populares. Se deben generar procesos en los que sean los jóvenes quienes decidan, a partir de sus propios criterios y necesidades, cómo direccionar los espacios de participación política.

Podemos concluir que el Cerro de La Popa y el caño Juan Angola actualmente están amenazados por la economía turística y por el abandono del Estado; no por encontrarse en zonas aisladas, pues están en el centro y corazón de la ciudad, sino porque el empobrecimiento de la población y la destrucción de los ecosistemas se han convertido en una estrategia del mismo Estado (plasmada, incluso, en los planes de ordenamiento territorial) para aburrir a las personas y obligarlas a dejar la riqueza socioambiental en la que están viviendo y, así, convertir estos lugares en espacios aptos para la explotación y el desarrollo económico.

El modelo de desarrollo turístico de la ciudad ha excluido, segregado y empobrecido a los sectores populares, en particular a la población afrocolombiana que habita la ciudad en situación de desplazamiento, tras su desalojo de diferentes partes del país, forzada por el conflicto armado o por los macroproyectos. Durante los últimos cincuenta años, los terrenos de la falda del Cerro de la Popa y los barrios Torices y San Pedro, sobre la orilla del caño Juan Angola, han sufrido los impactos de los asentamientos humanos debidos a la problemática social de la región Caribe y del país.

Asimismo, la inclusión de los y las jóvenes en estos procesos conduce a la formación de espacios donde se puede participar en la construcción de Cartagena, desde los idearios que la orientan, idearios que tradicionalmente han excluido a las poblaciones populares. Si nosotros, los y las jóvenes, estamos atentos a todo lo que sucede en la ciudad, podemos generar espacios de defensa de los derechos y de las prácticas populares.



cinep

programa por la paz

ALBOAN
ONG promovida por los jesuitas

GARAPENERAKO LANKIDETZAREN EUSKAL AGENTZIA
AGENCIA VASCA DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO